



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS.

FACULTAD DE ARQUITECTURA.

MAESTRÍA EN ESTUDIOS TERRITORIALES PAISAJE Y PATRIMONIO

TÍTULO DE TESIS:

El paisaje ritual a través de la parroquia de la Virgen de la Asunción y su fiesta patronal en Yautepec, Morelos.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

Maestro en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

PRESENTA:

Abi Itiel Cuevas Reyes

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. Francisco Salvador Granados Saucedo

COMITÉ TUTORAL:

Dra. Natalia García Gómez

Dra. Diana Armida Platas Neri

ÍNDICE

Introducción	1
Problemática	5
Justificación	8
Hipótesis.....	10
Preguntas de Investigación	10
Particulares.....	10
Objetivos	11
Objetivo General	11
Objetivos Particulares	11
Marco Teórico	11
Significado del Paisaje Ritual	11
Ideología.....	13
Ritual	14
Cosmovisión Prehispánica.....	14
Construcción Simbólica del Paisaje	15
Ritos y Mitos.....	18
Relación del Concepto: Espacio y Lugar.....	23
Identidad y Cultura.....	24
La Festividad Como Tradición e Identidad	25
Molde Cultural.....	26
Sincretismo Religioso	27
Performance.....	28
Metodología	30
1. Capítulo I. Datos Históricos: Antes, Durante y Después de la Colonización	34
1.1. Surgimiento y vida de las culturas mesoamericanas.....	34
1.1.1. <i>El calendario ritual y sus paisajes</i>	36
1.2. Percepción del Espacio en la Época Prehispánica.	39

1.3.	Morelos Prehispánico	40
1.4.	Datos Históricos Antes de la Colonización en Yautepec, Morelos	42
1.5.	Zonas y Vestigios Arqueológicos en Yautepec.....	45
1.6.	Datos Históricos en el Siglo XVIII en Yautepec, Morelos.	50
2.	Capítulo II. Paisaje-Territorio en Yautepec, Morelos	52
2.1.	Paisaje y Territorio de Morelos.....	54
2.2.	Demografía en Yautepec	57
2.3.	Formación Urbanística en Yautepec.....	58
2.4.	El Paisaje en Yautepec	59
2.5.	La Montaña Como Símbolo Dentro del Territorio en Yautepec, Morelos.....	63
2.6.	El Río Yautepec, Como Paisaje Simbólico	65
2.6.1.	<i>El Valor del Agua en la Agricultura en Yautepec.....</i>	68
2.7.	Descripción de la Ubicación y Arquitectura del Ex Convento de la Virgen De la Asunción 69	
2.7.1.	<i>El Mestizaje en la Arquitectura del Siglo XVI, Parroquia de la Virgen de la Asunción de María</i> 74	
2.7.2	<i>Estructuras, Materiales y Proporciones del Templo de la Virgen de la Asunción</i>	84
2.7.3	<i>Figuras Prehispánicas en el Templo de la Virgen de la Asunción.....</i>	88
3.	Capítulo III. Fiestas Históricas en Yautepec.....	95
3.1.	Introducción a las festividades de Yautepec, Morelos.	95
3.2.	El Carnaval	99
4.	Capítulo IV. Celebración a la Virgen de la Asunción.....	103
4.1.	Celebración a la Virgen en Cholula, Puebla	104
4.2.	La Virgen de Nopaltepec y su Relación con la Fertilidad	105
4.3.	Descripción de la Festividad de la Virgen de la Asunción en Yautepec, Morelos.....	106
4.4.	La Petición de Lluvias y la Siembra del Maíz.....	116
4.5.	Organización	121
4.6.	Tiempo y Espacio Sagrado, la Festividad de la Virgen de la Asunción.....	126
	CONCLUSIONES	128
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	156

Resumen

El presente trabajo de investigación explora el paisaje ritual de la parroquia de la Virgen de la Asunción en Yautepec, Morelos destacando la interrelación entre los paisajes naturales y la ubicación de la iglesia. A través de un análisis detallado de trabajos astronómicos, se demuestra que la ubicación de la parroquia de la Virgen de la Asunción ha tenido relevancia en cuanto a las fechas calendáricas del ciclo solar, lo que ha permitido desarrollar una relación entre la astronomía, el calendario, la arquitectura y los rituales. Este estudio busca revelar como estos elementos naturales y astronómicos contribuyen a la relevancia del sitio, resaltando su continuidad e importancia cultural desde tiempos prehispánicos hasta la actualidad. Por otra parte, a través de un trabajo etnográfico y antropológico se destaca la fiesta patronal de la Virgen de la Asunción y el valor simbólico que le otorga la población.

Palabras clave: Paisaje ritual, cosmovisión mesoamericana, cultura, identidad, ciclo agrícola.

Abstract

The present research explores the ritual landscape of the Parish of Our Lady of the Assumption in Yautepec, Morelos highlighting the interrelationship between the natural landscapes and the location of the church. Through a detailed analysis of astronomical studies, it is demonstrated that the location of the Parish of Our Lady of the Assumption has had relevance concerning the calendrical dates of the solar cycle, which has allowed the development of a relationship between astronomy, the calendar, architecture, and rituals. This study aims to reveal how these natural and astronomical elements contribute to the site's relevance, emphasizing its continuity and cultural importance from pre-Hispanic times to the present day. Additionally, through ethnographic and anthropological work, the study highlights the patronal feast of Our Lady of the Assumption and the symbolic value it holds for the population.

Keywords: Ritual landscape, Mesoamerican worldview, culture, identity, agricultural cycle.

Introducción

La presente investigación se realiza en la localidad de Yautepec, Morelos. Este municipio, según datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED), colinda al norte con Tepoztlán; al este con Cuautla; al sureste con Villa de Ayala; al suroeste con Tlaltizapán; y al oeste con Emiliano Zapata y Jiutepec. Cuenta con numerosos paisajes naturales como el río Yautepec, barrancas y cerros como el Tenayo y las Tetillas, así como con pozos de agua y cuevas, entre otros (INAFED, 2022). Los cuales representaban un factor importante en el paisaje ritual de la época prehispánica, en particular aquellos que formaban parte de la cosmovisión mesoamericana en sus prácticas rituales (Broda, 1982). Estas prácticas sociales prehispánicas son un precedente sobre la importancia de la relación que tienen los individuos con el entorno natural y sus creencias.

Uno de los conceptos generales que se aborda en este estudio se trata del paisaje vinculado con las entidades sagradas que, de acuerdo con Juárez, son imágenes, “aires”, energías, entre otros; que dan pie “a considerar como soporte estructural la cosmovisión mesoamericana en los procesos sociales y religiosos relacionados con el espacio geográfico y los fenómenos de la naturaleza” (Jurado, 2019, p. 211).

En este sentido, el contexto histórico conforma el capítulo primero, es considerado uno de los elementos que enriquecen este estudio, dado que conocer nuestro pasado nos permite entender el presente, tanto social como culturalmente. En consecuencia, se optó por comprender, en primer lugar, la cosmovisión, las prácticas rituales y los espacios concebidos para dichos actos, desde la visión estructurada que tenían los antiguos pobladores indígenas.

Posteriormente, los conquistadores europeos llegaron a nuestro territorio, trayendo consigo creencias y prácticas religiosas, algunas de las cuales aún prevalecen dentro de la sociedad actual y cuentan con una participación significativa. Cabe mencionar que continúan integrándose los espacios a las ceremonias rituales y, a su vez, la sociedad comparte semejanzas en cuanto al valor simbólico de estos espacios considerados como sagrados, además de estar llenos de importancia histórica y cultural.

Una de las festividades religiosas más reconocidas de Yautepec, Morelos, es la festividad de la Virgen de la Asunción, que se destaca por su importante centro religioso, el exconvento y su templo de la Virgen de la Asunción. Esta fue construida aproximadamente en el año 1555 bajo la orden de los dominicos (Kubler, 1982); cuenta con una gran torre campanario y murales que decoran parte del claustro, en el que se distinguen pinturas de San Antonio de Florencia, Santo Domingo de Guzmán, San Jerónimo, San Francisco de Asís, San Telmo y el papa Benedicto XI, entre otros.

La iglesia es de una nave y está cubierta por una bóveda de cañón corrido y en su interior también se observan pinturas murales, con tres capillas laterales donde en una de ellas se alberga un retablo de estilo barroco colocado posterior a la edificación de la iglesia. Este complejo religioso es uno de los catorce conventos de Morelos declarado Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en el año 1994.

En la festividad antes referida se realizan diversas actividades, algunas en el atrio del convento y otras fuera, como las procesiones, que parten de un punto específico y terminan hasta que la comunidad llega al convento. Lo anterior ayuda a delimitar el espacio sagrado, y al mismo tiempo a expandir el espacio propio del pueblo, comprendiendo que esa área es el campo de acción; por consiguiente, dichas peregrinaciones representan un reafirmador no solamente de la propiedad comunitaria, sino, principalmente, de la identidad (Dorantes, 2009).

Durante la festividad, el paisaje se constituye por diferentes elementos. El clima que se aprecia es húmedo, esto por la temporada de lluvia en la que se enmarca el mes de agosto, cuando muchos agricultores de Yautepec se encuentran cuidando la planta de maíz para su óptimo crecimiento.

El exconvento y la iglesia se adornan año tras año con colores principalmente azules y blancos, en ocasiones también se elabora un camino de aserrín con diferentes figuras representativas de la festividad. De tal forma que tanto el sonido como el aire y la visualización del paisaje son diferentes a cualquier otro día común.

Si bien el paisaje ritual hace referencia a los elementos del entorno natural, también comprende edificaciones como las de la Iglesia católica. Por esta razón, otros aspectos que se abordan dentro del presente estudio (Capítulo II) es el territorio que conforma Yautepec y los paisajes visibles e invisibles que se pretenden destacar, ya que, además, inciden directamente con el paisaje vinculado al templo de la Asunción de María y con los paisajes naturales. Dentro de estos últimos, se analizan el río Yautepec, el cerro Tenayo, el cerro las Tetillas y el volcán Popocatepetl, este último, aunque no se encuentra dentro del territorio de Yautepec, también forma parte de sus paisajes. Asimismo, se indaga en la arquitectura del templo y en cómo este edificio aún conserva elementos simbólicos de nuestra cultura, abordando el estudio del paisaje desde el enfoque de la Arqueoastronomía.

Al abordar la vinculación entre la época prehispánica y la colonización, nos asociamos a la idea del término sincretismo, ya que parte de nuestra cultura difiere de estos dos contextos históricos, en este caso hablaremos de las creencias y celebraciones que hoy comparten diferentes grupos sociales. Por otra parte, en el capítulo tercero se exponen algunas de las celebraciones en las que se conmemora y, a su vez, se celebra mediante ritos a la Virgen; tomando en cuenta que, entre algunas creencias, la Virgen continúa siendo un símbolo de fertilidad.

Por otro lado, el término general que abordamos es el de paisaje ritual, definido por Jurado (2019) como “una construcción cultural resultado de un proceso histórico de larga duración en el que intervienen diversas variables conceptuales correlacionadas, que configuran la manera de percibir y valorar el espacio ya sea natural o edificado por el ser humano” (p. 220). Por consiguiente, se considera conocer mediante un método etnográfico la percepción de las personas que colaboran en esta práctica dentro de aquellos lugares que pueden ser tangibles los días de la festividad de la Virgen de la Asunción, para comprender cómo se manifiesta y perdura su significado simbólico en la actualidad. De igual forma, a raíz del valor que le otorga la población de Yautepec al espacio religioso y del trabajo realizado en campo, se destacan elementos importantes que serán estudiados a profundidad para esclarecer la idea de un híbrido de paisajes culturales y simbólicos.

Problemática

El estado de Morelos, ubicado en colindancia al sur de la Ciudad de México, cuenta con diversos paisajes tanto naturales como edificados que han marcado su historia y que, además, han contribuido a la preservación histórica y ambiental que lo rodea; no obstante, poco se conoce de la importancia de estos lugares. En la actualidad, ciertos problemas y situaciones muy particulares, como la urbanización acelerada; el deficiente aprovechamiento y deterioro de diversos recursos naturales; la disminución de la actividad agrícola y el aumento de la importancia del sector terciario en la economía, han sido “elementos que inciden directamente en la configuración de los espacios geográficos y sociales que integran dicha entidad” (Salas Stevanato y Martínez Borrego, 2005, p. 1).

En este caso, y para fines del presente estudio, nos enfocaremos específicamente en el municipio de Yautepec, el cual cuenta con uno de los ríos más grandes que atraviesa Morelos, el río Yautepec, que de acuerdo con Valladares (2021), tiene una extensión territorial de 1249 km² y su cauce recorre cerca de dieciocho municipios del estado. El manantial de donde surge el agua se encuentra en El Bosque y La Poza Azul en Oaxtepec y su corriente fluye en dirección noroeste.

Respecto a la problemática que se presenta con relación a este espacio natural, Salazar (2015) comenta que se realizaron estudios sobre la calidad del agua superficial de la cuenca del río Yautepec, donde los resultados derivaron que el agua se encontraba parcialmente contaminada. Si bien esta situación depende de factores que involucran la participación de autoridades gubernamentales, también es tarea de cada persona y el trabajo en conjunto de la población. En correspondencia con lo mencionado anteriormente, Nogué menciona que:

Un espacio público también puede ser transformado por la sociedad que lo habita, esto puede aludir a la cultura de cada población con la que fue inculcada. Un espacio público puede dotarse de importancia y respeto de tal claridad que se vea reflejado en sus calles y desde la misma naturaleza que los invade. (2011, p. 135)

En años recientes a la fecha en que se lleva a cabo la presente investigación hemos sido testigos de cómo la población ha acelerado su crecimiento dentro del municipio de Yautepec; en este sentido, de acuerdo con datos del Censo de Población y Vivienda 2010, el municipio contaba con una población de 97 827 habitantes, cifra que representaba el 5.5% de la población estatal (2010, pp. 6-8), mientras que para el censo del 2020 la población total había aumentado a 105 780 habitantes (INEGI, 2021, p. 76). Esto ha implicado el aumento en la construcción de viviendas no solo en sitios considerados de alto riesgo, sino en espacios naturales, que al ser invadidos denotan la desvalorización que han sufrido con el tiempo y el menosprecio del significado religioso que tuvieron para los antiguos pobladores.

Con la finalidad de salvaguardar aquellos lugares con alto valor simbólico es necesario mostrar, a través de este trabajo, la importancia del paisaje ritual que integra la vida religiosa de las comunidades y que rodea el actual templo de la Virgen de la Asunción.

En lo que respecta al clima del territorio, Yautepec cuenta con un clima semicálido subhúmedo en el parte norte (66%), y en el resto de la superficie cálido subhúmedo (34%). Lo que genera las condiciones apropiadas para los sembradores que cuentan con tierras de temporal; no obstante, el clima ha presentado cambios drásticos en cuanto a la temporada de lluvias, lo que complica la siembra a los agricultores de maíz. Este desorden climático es solo una de las causas por las que, según el Programa Sectorial del Desarrollo Agropecuario y Agrícola de Morelos (PSDAAMOR):

De 1985 al 2011 la superficie sembrada se redujo en 18,315 (12.2%). Se han abandonado 9,018 hectáreas de temporal por su baja productividad. Se han invadido por la mancha urbana y las inmobiliarias 9,297 hectáreas de riego, las mejores tierras y de mayor productividad. (PSDAAMOR, 2018, p. 27)

Por tanto, en cuanto a la parte histórica, resulta necesario devolver a los habitantes de Yautepec su herencia histórica y cultural, así como sus tradiciones y su producción agrícola.

Darle importancia, en este sentido, a los paisajes naturales de Yautepec también implica los paisajes edificados, como es el caso de la parroquia de la Virgen de la Asunción, que ha

sido un punto central en la vida religiosa y social de la comunidad durante siglos, y que, a pesar de su relevancia histórica y cultural, aún se encuentra rodeada de interrogantes sobre cómo los arquitectos de la época relacionaron la estructura y sus paisajes para poderla orientar y ubicar en su actual sitio. Así mismo, se desconoce si la ubicación de este templo tiene características simbólicas en cuanto a los rituales que se efectuaban durante la época de su construcción.

En cuanto a la fiesta patronal que se celebra anualmente, de acuerdo con los datos obtenidos con el párroco de la iglesia en el año 2022, ha hecho mención que: “Desde el 2015, año que llegué a esta parroquia hasta el año anterior [2021], ha disminuido en cuanto al número de fieles que asisten y participan dentro de las actividades parroquiales, así como en su fiesta patronal”.

Justificación

Los paisajes naturales de México, como las cumbres de los cerros, los peñascos, las barrancas y las cuevas, se convirtieron en lugares venerables y, en este sentido, en espacios apropiados para llevar a cabo los rituales; tal es el caso de algunos lugares como Morelos, donde se han conservado importantes elementos de identidad colectiva a través del tiempo (Broda, 2007 p. 27)

Entre los grandes ritos dedicados a la petición de lluvias, los más estudiados pertenecen a las comunidades nahuas, tlapanecos, mixtecos de Guerrero y huicholes en algunas regiones de México, donde el culto público y la tradición mesoamericana se encuentra aún caracterizada. Sin embargo, es fundamental la recuperación de estas riquezas culturales que se mantienen inertes en los pueblos de Morelos, y más aún reivindicar el papel del culto.

Broda (1993) reitera que los paisajes llenan de vida y definen los límites de los espacios culturales, lo que da como resultado una construcción del paisaje ritual. Así mismo, determina la importancia del calendario de fiestas que se encuentra íntimamente relacionado con el ciclo agrícola. Broda menciona que una de las fechas más importantes, en cuanto a los rituales relacionado con la petición de lluvia, es el 15 de agosto, día de la celebración de la Virgen de la Asunción. Comparte, además, que se trata de una fecha importante debido a que corresponde con un alineamiento donde la pirámide del sol y la avenida de los muertos están desviadas de los puntos cardinales (Broda, 1993). Por lo anterior, sugiere que esta celebración merece ser conservada e investigada detenidamente, por la valiosa ceremonia que se presenta.

La historia de México, a través de lo que se sabe desde la época prehispánica hasta la época contemporánea, resulta determinante, por la necesidad de conocer la génesis de la sociedad actual, los acontecimientos del territorio que los acuna y las personas destacadas por las acciones que han marcado la época en que vivieron, cimentando la estructura social y arquitectónica que representa la región.

Dentro de lo que conforma el imaginario colectivo que surge de los orígenes y estrecha los lazos de los grupos sociales en determinado lugar, también se forma y se fortalece la identidad, misma que se trasmite de generación en generación, lo que genera un apego a su lugar de nacimiento, y la adapta como propia haciendo de cada comunidad un conjunto homogéneo de tradiciones y costumbres que propician la convivencia en un marco de valores (IEEM, 2010).

Además de las actividades rituales que interfieren en la festividad de la Virgen de la Asunción, los paisajes también forman parte de la historia e identidad de los habitantes de Yautepec, Morelos, haciendo de estos un lugar de pertenencia, sentido simbólico y respeto. Por otro lado, se considera pertinente divulgar dicha información en la que se pueda comprender la importancia de estos factores sumamente enriquecedores.

Igualmente, es relevante indagar sobre los diversos autores que han estudiado los enfoques del paisajismo con los cultos religiosos. Como es el caso de Urquijo (2010), quien geográficamente otorga mayor relevancia a la dimensión simbólica ligada a los aspectos religiosos, afirmando que, a través de estos, los seres humanos hacen suyos los universos sociales y naturales a los que pertenecen.

En este sentido, el estudio de los paisajes ha servido para entender el territorio en el que habita la gente; de ahí que sea necesario identificar las conformaciones de los paisajes que hoy en día se pueden apreciar en dicho municipio, tanto en los espacios naturales como en los edificados por el ser humano. Cabe mencionar que el estudio del paisaje ritual puede ser útil para entender la religiosidad y las creencias de culturas antiguas y contemporáneas.

En Yautepec, son pocos los estudios relacionados con el paisaje cultural y religioso que puedan contribuir a la imagen y al respeto de los espacios públicos. De modo que la información que se recabe para este estudio pretende ser divulgada, buscando generar en la población un sentido de pertenencia y, en consecuencia, permitir que las tradiciones perduren en las generaciones siguientes. Cabe mencionar que las festividades religiosas son una estructura cultural y están compuestas por conocimientos tradicionales que se transmiten por generaciones donde, además, participan todas las capas sociales. Por lo tanto, para dichas festividades que cuentan con aspectos simbólicos y culturales, puede ser

necesaria su declaración como Manifestaciones Representativas del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Hipótesis

Se considera la existencia de una relación simbólica entre los paisajes naturales que rodean el actual templo de la Virgen de la Asunción de María, teniendo en cuenta consideraciones astronómicas asociadas; de tal forma que involucra experiencias religiosas entre sus visitantes, debido a que la nave de la iglesia se encuentra alineada al Tenayo. Por ello se estima que existieron consideraciones sobre la visión de la naturaleza para la ubicación del templo. Durante la festividad de la Virgen de la Asunción, destacan elementos del paisaje ritual que se expresan a través de las interacciones sociales y la combinación de creencias. Los sonidos, las vestimentas, el clima y la decoración contribuyen a la construcción de una identidad cultural y religiosa colectiva en la localidad de Yautepec, Morelos.

Preguntas de Investigación

¿Cómo se manifiestan los elementos del paisaje ritual a través de la iglesia de la Virgen de la Asunción y su fiesta patronal?

Particulares

¿Cuál es la importancia de los paisajes en las prácticas rituales de la época prehispánica?

¿Cuáles son los posibles vínculos presentes entre la iglesia de la Virgen de la Asunción en Yautepec con los paisajes naturales que lo rodean que pudieron influir en sus prácticas rituales y su ubicación?

¿Cuál es el valor simbólico de la población de Yautepec, Morelos, respecto al espacio de la festividad de la Virgen de la Asunción?

Objetivos

Objetivo General

Identificar los elementos que conforman el paisaje ritual de la iglesia de la Virgen de la Asunción y su fiesta patronal.

Objetivos Particulares

- Conocer la importancia del paisaje en las prácticas rituales de la época prehispánica.
- Analizar los posibles vínculos presentes entre la ubicación de la parroquia de la Virgen de la Asunción en Yautepec con los paisajes naturales que rodean el templo que pudieron influir en sus prácticas rituales y su ubicación.
- Conocer el valor simbólico que le otorga la población de Yautepec, Morelos, al espacio donde se realiza la festividad de la Virgen de la Asunción.

Marco Teórico

Significado del Paisaje Ritual

Conocer el concepto de paisaje ritual es primordial en esta investigación, ya que las categorías que deriven de esta construcción conceptual servirán para la identificación de los elementos que subyacen dentro del espacio festivo.

Es importante hablar de este término utilizado en antropología y arqueología para referirse a lugares o espacios que han sido transformados o creados para llevar a cabo prácticas religiosas o rituales. Estos paisajes pueden incluir elementos específicos como cerros, ríos, cuevas, pozos de agua, entre otros. Además, siguen conservando algunas ideas relacionadas con la cosmovisión prehispánica, puesto que son considerados como espacios que conectan el mundo terrenal con el espiritual. Por lo tanto, estos espacios pueden tener una gran importancia religiosa y cultural para las personas que aún practican celebraciones en ellos.

El paisaje ritual también es un concepto que, según varios autores, ha representado desde la época prehispánica una forma simbólica de abordar el entorno en diferentes prácticas. Se define como el espacio culturalmente apropiado, constituido y transformado a través de la historia (King, 2010), o como el resultado de las relaciones simbólicas y sociales que interactúan con la dimensión espacial del territorio.

La autora Johanna Broda es una de las investigadoras relacionadas con el tema del paisaje ritual, el cual diversos autores han utilizado como referencia al mencionar este concepto. Incluso, se han derivado otros conceptos como “geografía sagrada” (Maldonado, 2001) y “paisaje sagrado” (Calle et al., 2016), entre otros.

En sus estudios, Broda (1991, pp. 465-500) enmarca el concepto de paisaje ritual en términos de cosmovisión y observación de la naturaleza. Hace referencia a los cultos agrícolas de petición de lluvia e incluye una visión histórica para entender los cultos que aún se encuentran vinculados con los espacios naturales y que continúan realizándose. Para la autora, el paisaje ritual es el lugar donde se llevan a cabo los ritos, mencionando especialmente los espacios elevados como los cerros. Mientras que para Stanislaw Iwaniszewski (2007) no es posible hablar de paisaje ritual o geografía sagrada limitándose a los términos de cosmovisiones, sino que se abre todo un panorama de opciones, como la vinculación de la astronomía, geografía, clima, botánica, medicina, entre otras.

Existen, a su vez, diferentes significados que colaboran en la configuración y construcción de la definición de “paisaje ritual”. Según diversos autores, el paisaje ritual se configura a partir del entorno natural y los contornos cimentados por los individuos, toda vez que se estructuran elementos a los que se les atribuye unidad y significado (Giménez, 2007a).

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, el paisaje ritual es una conformación de espacio-tiempo en la que intervienen aspectos como la ideología, la interacción social y elementos relacionados con la apropiación y significado de los espacios. Estos aspectos crean un sentido de pertenencia y valor por el espacio en donde se vincula lo divino con la tierra, con algún ser o con el imaginario colectivo.

Desde esta perspectiva, se aborda la relación del entorno con la festividad de la Virgen, donde la comunidad ha delimitado y conservado su entorno sagrado a lo largo de la historia. Es importante señalar que, en la época prehispánica, los paisajes sagrados se articularon con la arquitectura de algunos templos del siglo XVI. En este caso, la distribución espacial de estos monumentos, como la iglesia de la Asunción de María, se convirtieron en una parte importante de esta geografía sagrada.

Con lo anterior dicho, se rescata que la arqueoastronomía también juega un papel importante en la comprensión del término “paisaje ritual”, ya que examina las relaciones entre los fenómenos astronómicos y los sitios arqueológicos. El estudio de los alineamientos astronómicos en estructuras antiguas, como templos o monumentos, pueden revelar la importancia de los eventos astronómicos en las prácticas rituales de una cultura determinada. Estas observaciones pueden haber sido utilizadas para marcar momentos significativos en los calendarios rituales entre los solsticios, equinoccios o fases lunares. Además, cabe señalar que la orientación de los templos se determinaba de acuerdo con la astronomía y la naturaleza.

Ideología

La ideología, como nos expresa la autora Johanna Broda (1991, p. 462), se comprende como la representación simbólica de la visión estructurada desde una perspectiva social y económica.

En este aspecto, nos centramos en este concepto como parte del pensamiento que expresa la fiesta de la Virgen de la Asunción y las creencias que se practican hoy en día en Yauatepec, Morelos.

Además de lo antes mencionado, es importante estructurar este concepto, ya que la ideología representa una función importante para la legitimación y justificación del orden establecido. Este concepto se observa incluso en la parte histórica, que comienza con de los cambios surgidos a partir de la evangelización por parte de las ordenes mendicantes. Esto implica cambios tanto físicos como sociales, así como la explicación que la sociedad construye a través de la conciencia y cómo actúan en su entorno.

Ritual

Este concepto se define como parte del significado que aporta por sí mismo. Está dotado de propiedades como las constantes repeticiones, las acciones y el comportamiento especial o estilizado, un proceso que sin duda requiere tiempo y espacio, así como reglas y guías. Además, demanda una dimensión colectiva, una presentación evocativa y una puesta en escena (Saldaña, 2010, p. 56).

De acuerdo con lo antes dicho, los rituales, como se observan cada año, son cambiantes a través del tiempo debido a diversos factores que intervienen, tales como políticos, económicos, sociales y culturales. Asimismo, la forma y el sentido cambian a través de las perspectivas de los espectadores y colaboradores.

En este sentido, Saldaña (2010) menciona un factor importante en el tema, la antropología ha construido una idea sobre el ritual basada en dos partes:

Por una parte, establece una radical dicotomía entre pensamiento y acción, y otorga al ritual la capacidad de resolverla, de manera que los rituales son pensamientos actuados o acciones pensadas, y por otra, se presenta una dicotomía entre el decir y el hacer, entre la comunicación verbal y no verbal que los rituales se encargan de conjuntar. (Saldaña, 2010, p. 93)

Por consiguiente, podemos determinar que dentro de estas acciones que se presentan, la relación entre el pensamiento y la creencia que fortalece el valor de las acciones creadas en un ritual tiene un sentido práctico que reproduce la cultura; es decir, que constituye hechos sociales e identidades colectivas.

Cosmovisión Prehispánica

Al hablar de la cosmovisión en la época prehispánica, podemos referirnos a los estudios realizados por Broda, quien nos explica de manera concreta las cosmovisiones mesoamericanas. Además, comparte que es una percepción estructurada de la naturaleza y del lugar en el que se sitúa el hombre en el cosmos (Broda, 1991, p. 462).

Es decir, los antiguos pobladores tenían una visión más precisa sobre el medio ambiente, incluyendo los paisajes, el clima, los seres vivos y los ciclos de vida. Broda (2004, pp. 61-81) se refiere a la comunidad mexicana como una civilización que encontró en la producción

de maíz su principal base de consumo, además de la calabaza, el frijol y otros productos. Dicho lo anterior, la agricultura se consideraba la principal base para su sobrevivencia, por lo que también sus creencias, cosmovisión y, en parte, sus celebraciones se contemplaban en el calendario mexica y en sus ritualidades.

Los antiguos pobladores vinculaban a sus deidades con sus actividades de producción y con el clima, como se representaba en el culto a la lluvia, así como al valor de los paisajes, especialmente a los cerros, aunque también existían demás cultos relacionados con los astros y el fuego, entre otros. Por ello se considera la importancia de la valoración simbólica que tuvo lugar en estos espacios, considerando a la población indígena y con el objetivo de destacar las prácticas sociales y rituales que se llevan a cabo hoy en día.

Autores como Broda han demostrado que la cosmovisión mexica establecía una íntima conexión entre los cerros, la lluvia y el maíz, relación que se reflejaba también en la estructura del calendario ritual. Se mostró que estos conceptos de la cosmovisión ayudan a entender ciertos aspectos del culto a Tlaloc (Broda, 1981). Broda utiliza la cosmovisión mexica para estudiar la importancia que se les daba a estos espacios como rituales; además, hace mención sobre el calendario ritual el cual ayudó a entender aspectos interesantes en los rituales que aludían al Dios de la lluvia. Las ceremonias de petición a la lluvia evocan una identidad que remite el complejo simbólico (Juárez, 2010).

Por tal razón, se puede observar que uno de los aspectos más importantes para tener una connotación más amplia de la importancia que tiene una visión simbólica en un espacio es entender la cosmovisión prehispánica y utilizar aspectos de gran importancia que se denotan en la historia mesoamericana en cuanto a la ritualidad. Algunos estudios recientes nos dicen que se han visto reflejado los rituales como hechos sociales, por ende colectivo, que aglutina a la comunidad y pueblos vecinos, como en los casos de Tepoztlán y Santa Catarina.

En esta investigación, entender dicho concepto es esencial para situar el paisaje ritual de la fiesta patronal de la Virgen de la Asunción en su contexto cultural, y así mismo relacionar las prácticas rituales con la percepción de su entorno.

Construcción Simbólica del Paisaje

Como bien se ha hecho mención, en el México prehispánico se realizaban prácticas religiosas de acuerdo con su cosmovisión, tomando en consideración los espacios, principalmente las elevaciones del paisaje, tanto naturales como artificiales. Estos lugares se distinguían por ser considerados espacios dadores de vida. Los pueblos originarios de distintos lugares y épocas transformaron a los sitios como montañas y senderos en una geografía sagrada desde el instante en que relacionaron elementos de su paisaje con su mito de creación. Por ello, en estos lugares encontraban un contacto con sus deidades para rendirles culto (Peña, 2017, p. 1).

Sin embargo, después de la conquista, los habitantes fueron obligados a destinar nuevos elementos para las ritualidades, tales como capillas, cruces y santos que suplantaron a las antiguas deidades veneradas. En este sentido, Rubial García (1996, p. 126) mencionaba que, con el paso del tiempo, la actividad milagrosa de los santos cristianos llevó a las personas a realizar ciertas actividades de acuerdo con sus creencias. En este caso, nos referiremos a las lluvias y la siembra.

Sus fechas de celebración durante el año litúrgico les concedía dominio sobre diversas actividades agrícolas, al igual que ocurría en el mundo mesoamericano. Durante la época novohispana, había personas que entablaban un diálogo con los entes sagrados que se encontraban en los cerros, generalmente para pedir por el bienestar de la población. La importancia de la construcción simbólica de un espacio se ha demostrado como un factor fundamental que ha permitido la reproducción cultural en México (Broda, 2009).

La referencia al mundo mesoamericano sugiere una continuidad cultural en las prácticas rituales de la comunidad, incluso durante la época novohispana. Esto puede ser relevante para entender las raíces históricas y culturales de las tradiciones religiosas en la parroquia de la Virgen de la Asunción.

Por otra parte, al darle un sentido de pertenencia a un espacio, esto va a involucrar un respeto hacia el mismo. En este sentido, resulta importante identificar cómo la sociedad percibe un espacio sagrado elegido para una ritualidad religiosa. Los espacios, al ser catalogados como identitarios por la población, serán más respetados en cuanto a su imagen y paisaje.

En consecuencia, lo que alcanzamos a percibir no sólo está formado por volúmenes, sino por diversos factores como colores, movimientos, olores y sonidos. Esto resulta no solo de la combinación de elementos naturales y artificiales que caracterizan un área (Milton, 1996), sino también del uso y significado que se les otorgan, según las relaciones sociales y simbólicas que entablan los individuos en la extensión espacial. Siguiendo a Giménez (2007b), el paisaje corresponde al orden de la representación y la vivencia, donde se mezcla la afectividad, el imaginario y el aprendizaje sociocultural.

Con respecto a lo anterior, esta dimensión del territorio se construye a través de la práctica ejercida en el mundo físico, donde los aspectos perceptuales y vivenciales lo caracterizan, así como los elementos que otorgan unidad y significado; de ahí que la diversidad del paisaje se convierta en símbolo metonímico del territorio. En otras palabras, hablando de forma más amplia sobre lo que es el paisaje y como se estructura, el paisaje se crea en cuanto un espectador tiene una percepción de lo que observa y, a su vez, otorga un valor que hace representativo un territorio. Además, implica tener un pensamiento o recuerdo de dicho lugar por momentos representativos que se logran obtener en un espacio.

El paisaje también puede ser observado desde una perspectiva social y afectiva, como menciona el autor Joan Negué en su conocido libro “La Construcción del Paisaje Social” (2007, p. 343), donde se nos permite conocer la realidad tal como es a través de la observación. Esta concepción ha dejado una fuerte huella en las formas de aproximarse a la idea de paisaje.

Dicho lo anterior, prestar atención a la contemplación y observación es crucial en su estructura; aunque en numerosas situaciones se reconoce que la observación es un producto cultural vinculado a otras capacidades cognitivas. Esto sugiere que la adquisición de conocimiento no se limita simplemente a lo que se ve.

Indagando en este concepto, se pretende explorar la construcción simbólica del paisaje; de tal manera que, se analizará a profundidad si aún existen, dentro de la comunidad de Yautepec, lugares considerados sagrados o que conserven significados en el contexto de la fiesta patronal y los paisajes que rodean la parroquia. Esto permitirá determinar el arraigo del espacio físico y explorar cómo los rituales, las prácticas, y las narrativas religiosas se

entrelazan con lugares específicos durante la celebración y cómo pueden influir en la experiencia de la comunidad.

Ritos y Mitos

En cuanto a las narrativas o relatos que a menudo tienen un significado simbólico profundo, es necesario incorporar ejemplos que ilustren la forma en que las culturas antiguas veían la naturaleza que rodeaba y cómo se relacionaban con su entorno. Por ejemplo, la cultura olmeca fue pionera en la incorporación de las bases para otras culturas mesoamericanas. Además, las ceremonias que se realizaban de manera repetitiva y ritualizada pueden servir como base o aún conservar similitudes en el proceso de celebración a la Virgen de la Asunción.

Por otra parte, a través de estos conceptos, se reitera la importancia de la parte simbólica de los paisajes sagrados y cómo estos no solo se reflejaban en su mito de creación, sino también en sus prácticas rituales. Es decir, que los ritos pudieron representar de manera simbólica los eventos narrados en los mitos, lo que ayuda a transmitir y reforzar el significado religioso y cultural de la festividad.

Continuando con los aspectos relacionados con el México prehispánico, Peña (2017) menciona que el culto a las elevaciones era practicado por las culturas del México antiguo al incorporarlas como parte de su mito de creación y funcionamiento del mundo. En los rituales, se tomaban los cerros para las peticiones de lluvias y agradecimiento a las deidades por la influencia que, según los hombres del mundo mesoamericano, tenían sobre el crecimiento de los procesos agrícolas y el bienestar común y de los grupos que formaban parte de esas actividades.

En el México prehispánico, la primera cultura en otorgar importancia a los lugares elevados fue la cultura Olmeca. Esto se puede observar reflejado en el paisaje natural como escenario alusivo de la cosmovisión. Durante la época de los olmecas, en el periodo preclásico, hubo otro lugar relevante al cual conocemos como Cuicuilco. En este sitio los registros arqueológicos también hacen alusión a la veneración de la fertilidad, según se observa en la estela encontrada en el gran basamento. Los arqueólogos apuntan a que también podría tener relación con el árbol cósmico (Negrete et al., 2013). Estos hallazgos

arqueológicos proporcionan valiosa información sobre las creencias y prácticas religiosas de las antiguas culturas mesoamericanas, mostrando cómo estas civilizaciones concebían y reverenciaban su entorno natural junto con el cósmico.

Hablando en el contexto histórico de los Olmecas, tal como lo menciona Piña Chan (1993), fueron la primera cultura en establecer un conjunto de símbolos para definir la naturaleza sagrada del cosmos. De acuerdo con su cosmovisión, la tierra era un animal, el jaguar; tenían la creencia de que cada una de sus partes tenía un simbolismo y una explicación en cuanto a su morfología (ojos, ceja, boca, encías, cara, piel, entre otros). Además de esta concepción, la geografía estaba relacionada con su mito de creación (Chan, 1993, p. 19).

Esta forma de interpretación del mundo establece una relación específica de la naturaleza sagrada, el cosmos y su conexión con la tierra, representada de manera metafórica como el jaguar. Además, los olmecas atribuían significado simbólico a diferentes partes del cuerpo del animal, lo que indica una profunda comprensión simbólica del mundo que los rodeaba.

En el contexto del paisaje ritual, en el caso del municipio de Yautepec, podría implicar una consideración profunda de la relación entre el entorno geográfico y las creencias religiosas. Es posible que lugares específicos dentro del espacio ritual de Yautepec tengan significados rituales específicos basados en la geografía local y en las creencias de la comunidad que se asemejen, en cierta medida, a la cosmovisión de las culturas pasadas.

Esta idea de la visión del mundo con respecto a los rituales ofrece una perspectiva sobre las creencias religiosas y la interpretación simbólica del entorno geográfico que se entrelaza con las culturas antiguas y la evolución de ideas similares que podrían reflejarse en las fiestas patronales de la actualidad.

Florescano (1999) menciona que los Olmecas, en el corazón de la población, levantaron una réplica de la primera montaña. Esta colina fue el símbolo de la concepción de la tierra de acuerdo con los tres niveles del cosmos: inframundo, la superficie terrestre y el cielo. Por ello, las elevaciones para esta cultura se tomaron en cuenta en las edificaciones, pues buscaban satisfacer necesidades religiosas, cósmicas e incluso relacionadas con el clima que la población tenía. “La edificación de basamentos piramidales fue una metáfora de la

montaña primordial, eran representaciones espaciales del cosmos” (Florescano, 2010, p. 80). De tal manera que quedó plasmada la memoria de diferentes pueblos originarios, al igual que en las elevaciones y el culto que le rinden actualmente las poblaciones indígenas.

De acuerdo con lo antes mencionado, la construcción de basamentos piramidales se consideraba una representación espacial del cosmos y simbolizaba la montaña, que a su vez representaba los tres niveles del cosmos: inframundo, la superficie terrestre y el cielo. Estas estructuras no solo cumplían una función arquitectónica, sino que también tenían significado religioso y cósmico para las culturas como es el caso de los Olmecas. Además, estas construcciones y elevaciones han dejado una huella en la memoria de diferentes pueblos originarios y continúan siendo objeto de culto por parte de las poblaciones indígenas en la actualidad.

Grove destaca lo relevante que fueron las montañas para el mundo olmeca durante el horizonte preclásico:

De todos los accidentes geográficos, las montañas son las más grandes e imponentes: son el vínculo físico entre el cielo y el mundo superior con la superficie de la tierra y el inframundo. En el sistema de creencias de Mesoamérica, las montañas son lugares míticos originarios, donde habitan los ancestros y residen los espíritus asociados a la tierra, la fertilidad o la lluvia. (Grove, 2007 p. 102)

El caso de la Venta, Peña (2017, p. 4) menciona un ejemplo esencial de la elaboración de la montaña sagrada que fue construida de forma artificial. También existían otros lugares donde se realizaban cultos a las elevaciones durante el horizonte preclásico, como el actual estado de Veracruz, los casos de San Lorenzo, Laguna de los Cerros y Tres Zapotes, igualmente de origen olmeca. En estos lugares ya mencionados, existía una geografía accidentada que, por su tamaño e incluso su forma, era notable para los antiguos pobladores. Estas elevaciones desempeñaron un papel significativo para las poblaciones vecinas a ellas. En ocasiones, no tenían mayor relevancia por la magnitud o forma, pero destacaban por la fuerza religiosa que las poblaciones les habían concedido, pues representaba el *axis mundi* del centro urbano mesoamericano.

Asimismo, la ciudad se había asentado en un sitio privilegiado del cosmos, vinculada con sus tres niveles verticales y los cuatro rumbos del espacio horizontal. Para los Olmecas, como lo menciona Florescano (1999) continuando con esta relación de su cosmovisión, el *axis mundi* se concebía como un gran árbol o una montaña que juntaba los tres niveles de su cosmos y unía el mundo de los humanos con el reino sobrenatural. De tal manera que la montaña fue un símbolo de fertilidad: la tierra que guardaba en su interior las semillas y las aguas fertilizadoras.

Por otra parte, los Olmecas fueron una cultura destacada para las siguientes culturas, heredaron indirectamente algunas deidades como la del fuego, la lluvia, el viento, entre otros. Para el horizonte clásico, encontramos culturas que también rindieron culto a las elevaciones mediante sus propios escenarios y monumentos. Cabe resaltar que, en este momento, los mayas ya contaban con grandes hallazgos astronómicos a raíz de la observación de su espacio. Al mismo tiempo, aumentó el número de deidades veneradas, entre las cuales permaneció el culto a la lluvia y, por ende, a su deidad, lo cual se veía reflejado directamente en la pintura y escultura.

De acuerdo con lo anterior, la representación de la montaña desde tiempos remotos ha destacado en la formación de sus entornos y en la forma de entender la vida. Con tal perspectiva, se entiende que los mitos se trasladan a los ritos, lo cual esclarece la forma de entender los procesos culturales y la transición de creencias que hasta hoy en día son representadas. Por ello, es indispensable entender la riqueza cultural de nuestros antiguos pobladores y cómo fue plasmada en los espacios que, hasta nuestros tiempos, son apreciables.

Por otra parte, está el caso de Teotihuacán, donde a través de su paisaje ritual artificial en la actual zona arqueológica, se plasma un lenguaje en el que podemos identificar distintas manifestaciones de culto a las elevaciones. Esto lo vemos plasmado en la construcción de los basamentos piramidales presentes en la zona arqueológica llamados “Pirámide del Sol” y “de la Luna”. El paisaje en donde se encuentran construcciones rodeado de grandes montañas, las que están directamente reflejadas en la arquitectura de Teotihuacán. Esto lo sabemos gracias a los mexicas, quienes ofrecen una perspectiva de lo que pudo haber sido

la cultura teotihuacana. Parte de la estructura religiosa mexicana fue un reflejo de la herencia de la religión y cultura teotihuacana, así lo menciona Díaz Balerdi (1986, pp. 7-17).

Gracias a estudios sobre los murales de Teotihuacán, Díaz Balerdi destaca que existen pruebas en estas pinturas y en el paisaje arqueológico de haber sido producidas para referirse a las montañas y también a su carácter ritual.

Con relación a lo anterior, en este estudio se pretende relacionar de igual manera el paisaje horizontal que se observa en dirección este y oeste del templo de la Asunción de María y así poder descifrar la relación que tuvieron los paisajes sagrados con la construcción de los nuevos templos.

Otro ejemplo en cuanto al culto a las elevaciones en el México prehispánico es el volcán *Xinantécatl* o Nevado de Toluca. En este sentido, Pilar (2000, pp. 47-49) señala que este volcán es un espacio ritual al que se le ha brindado culto desde épocas antiguas. Con relación a estudios arqueológicos, se han encontrado algunos artefactos que dan referencias a ofrendas, entre estos se mencionan rayos tallados, algunos ídolos de piedra y vasijas de barro. Por características de las ofrendas antes mencionadas, se considera que eran dedicadas principalmente al dios Tláloc, quien, como ya se mencionó, fue considerado una de las deidades relacionadas a las montañas y elevaciones.

Una ceremonia que aún conserva estos aspectos simbólicos se realiza en el monte alto del pueblo de Calimaya (Nevado de Toluca), donde menciona Jacinto de la Serna “la presencia de ofrendas de copal, papel y pequeños petates” (1953, pp. 177-178). Con la llegada de los españoles, fueron redactadas algunas de las prácticas rituales que se llevaban a cabo en los cerros. Los escritos de frailes como Bernardino de Sahagún describen las capacidades y atributos.

Este dios llamado Tláloc Tlamacazqui era el dios de las lluvias. Tenía la creencia que él daba las lluvias para que regasen la tierra, mediante la cual lluvia se criaban todas las yerbas, árboles y frutas y mantenimientos. También tenían la creencia que él enviaba el granizo y los relámpagos y rayos, y las tempestades del agua y los peligros de los ríos y de la mar. En llamarse Tláloc Tlamacazqui quiere decir que es

dios que habita en el Paraíso Terrenal, y que da a los hombres los mantenimientos necesarios para la vida corporal (Sahagún, 1989, p. 42).

Con la llegada de los criollos a América, los rituales que se llevaban a cabo en las colinas continuaron, pero con notables cambios. Se produjo una amalgama religiosa que incorporaba imágenes, prácticas y objetos católicos, adaptados de forma que pudieran reemplazar y, de cierta manera, conectarse con las deidades precolombinas.

En tiempos más recientes, se observa el caso de Santiago Apóstol, mencionado como Boanerges o también como “hijo del trueno” en el Evangelio de San Lucas. Este santo se incorporó con el rayo y otras manifestaciones acuáticas. Estas creencias y prácticas, junto con otras devociones, se trasladaron al “Nuevo Mundo”, fusionándose con las tradiciones locales y persistiendo como religiosidad popular hasta hoy en día.

En el siglo XVII, se llevaron a cabo campañas para eliminar las prácticas religiosas consideradas heréticas, lo que resultó en la creación de manuales de extirpación de idolatrías que detallaban las creencias indígenas. Un ejemplo de estas prácticas se encuentra en el tratado de supersticiones y costumbres de Ruiz de Alarcón (1629), donde se describe cómo los indígenas dejaban ofrendas como copal, hilos y pañitos llamados “poton” en los cerros y caminos. También colocaban candelas y ramilletes sobre piedras, y adoraban ídolos con ofrendas en la creencia de que se beneficiarían de las deidades ocultas en esos lugares, buscando cosechas o la curación de los enfermos.

Alarcón nos expresa la relación que aún existe entre los paisajes vinculados con el mito y que se representan en los rituales, cuyas manifestaciones son apreciables en algunos municipios de Morelos, tal como podría ser el caso de Yautepec.

Relación del Concepto: Espacio y Lugar

En esta investigación, se abordarán continuamente los conceptos de “lugar” y “espacio”. Para evitar confusiones sobre cómo se trabajan estos dos conceptos, se presenta este apartado.

Según la Real Academia Española, espacio es la “extensión que ocupa toda la materia existente”, mientras que lugar es un “espacio ocupado o que puede ser ocupado por un cuerpo cualquiera”. Con esto, y sin dejar a un lado lo que Eliade (1985) menciona con su analogía de que el espacio no es sagrado, solo hay lugares sagrados, podemos considerar que el espacio puede estar ocupado por lugares sagrados, pero eso no quiere decir que se convierta en sagrado.

El espacio solamente es el contenedor de todos aquellos lugares sagrados; en este sentido, es el lugar en donde está la piedra sagrada, el lugar donde está el muro sagrado o la construcción o el árbol sagrado. Por lo anterior, es pertinente nombrar lugar cuando se refiere a una unidad de espacio en especial, y espacio cuando se refiera a un contexto más amplio de lugares. Cabe señalar que, en la parte territorial, hemos de considerar aspectos paisajísticos, tomando en consideración lo mencionado por autores que hablan de las concepciones del paisaje ritualizado para comprender cómo está organizado el territorio y cuál es su destino.

Identidad y Cultura

Los conceptos que a continuación se describirán tienen un impacto en este estudio, de tal forma que complementan la exploración de la fiesta patronal de la Asunción de María en el contexto del paisaje ritual. Con ello, los conceptos contribuyen a la construcción y expresión de la identidad cultural de la comunidad y a su forma evolutiva. Estos conceptos están relacionados con la forma en que las personas atribuyen significados a su percepción y experiencias, en este caso, en las prácticas rituales que realizan.

La identidad, según Giménez (2010), es el conjunto de repertorios culturales que posee internamente un individuo (representaciones, valores, símbolos) a través de los cuales estos individuos demarcan sus fronteras y crean una distinción única de los demás en determinadas situaciones, dentro de un espacio históricamente específico y socialmente articulado. Por lo tanto, podemos decir que la identidad es una construcción holística permanente que no se limita al plano de lo cultural, sino que atraviesa todas las dimensiones de la vida cotidiana.

Por otro lado, la cultura, según comenta Guerrero (2004 p. 76), son atributos causales, acontecimientos, modos de conducta, instituciones o procesos sociales. La cultura entra en un contexto dentro del cual todos esos procesos encuentran significados y significación, tejiendo interacciones simbólicas que dan sentido a la vida de los seres humanos y las sociedades.

Al comprender todo lo que puede abarcar la cultura, se puede desarrollar en esta investigación una exploración detallada de elementos específicos que se asocian y se manifiestan en la fiesta patronal de la Asunción de María en Yautepec, así como también los acontecimientos y las interacciones sociales que se entrelazan durante dicho evento, y la formación identitaria de los espacios religiosos.

Según Erika Román (2017), la cultura se manifiesta como una construcción simbólica; es una realidad objetiva que ha permitido a un grupo de personas llegar a ser lo que es, mientras que la identidad es un discurso que nos permite decir “yo soy” o “nosotros somos esto” pero que solo puede construirse a partir de la cultura. De ahí que la cultura y la identidad sean conceptos completamente diferentes, pero al mismo tiempo se construyen.

La Festividad Como Tradición e Identidad

Las festividades juegan un papel importante en la formación de la identidad. Existen autores que representan este fenómeno de manera que cada festividad tenga un papel importante en las tradiciones, entre otros factores como la integración social de los que participan y un sentido de pertenencia para las localidades donde se sitúan. Por una parte, las fiestas estudiadas tienen un carácter predominantemente social y, a su vez, presentan un carácter general y fragmentado (Baroja, 1979). Las fiestas patronales son parte integrante de la tradición recibida que, a su vez, manifiestan la propia identidad (Zabalza, 2009).

Por otra parte, la ritualidad se percibe como un hecho, resultado de un conjunto de prácticas creencias y diversas particularidades que lo representan. Existen autores que describen la festividad religiosa como un rito que se refleja como hecho social y, por ende, colectivo, que aglutina a la comunidad y a los pueblos vecinos. Algunos casos en particular, como estudios realizados en Tepoztlán y Santa Catarina, así como las ceremonias de petición a la lluvia evocan una identidad que remite al complejo simbólico (Juárez, 2010).

Molde Cultura

Es necesario entender este concepto, ya que la fiesta que se pretende investigar ha tenido diversas transformaciones a lo largo del tiempo. Es primordial comprender cada aspecto que se relaciona entre sí y que, a su vez, ayuda a entender aspectos sociales, como lo es el de los comportamientos dentro de un espacio determinado en la comunidad de Yautepec.

Desde la perspectiva de Alfredo López Austin (2001, pp. 61-62), el “molde cultural” se entiende desde seis características:

- 1) En primer lugar, sus elementos son muy resistentes al cambio, pero no inmunes. “pertenecen a la muy larga duración histórica, pues es una entidad de extraordinaria antigüedad y muchos de sus elementos perduran en las comunidades indias de hoy pese al tremendo impacto de la conquista española” (Austin, 2001, p. 59).
- 2) Los componentes del núcleo duro constituyen un ejemplo sistémico. Este se constituye por el pensamiento abstracto dentro de lo concreto, cotidiano, lo práctico y lo social que se genera a lo largo del tiempo.
- 3) El núcleo duro actúa como estructurante del acervo tradicional, otorgando sentido a los componentes periféricos del pensamiento social. Los componentes de la tradición van desde los integrantes de un núcleo duro hasta lo más mutable y a partir de los estos elementos se genera el resto del acervo tradicional.
- 4) El núcleo duro permite asimilar los nuevos elementos culturales que una tradición requiere. Ubica los elementos adquiridos en el gran almacén tradicional; produce las concertaciones eliminando los puntos de contradicción y de sentido a lo novedoso, incluso un sentido profundo y complejo, reinterpretándolo para su ajuste.
- 5) Puede resolver problemas nunca enfrentados. Se enfrentan a los nuevos cambios que se presentan a lo largo del tiempo, adaptan mecanismos garantizando así su propia persistencia.
- 6) No forma una unidad discreta.

En resumen, el molde cultural es un conjunto de normas, valores y comportamientos compartidos por un grupo de personas que influyen en su forma de pensar e interactuar y, a

su vez, conforman una identidad colectiva. Esto incluye también las tradiciones, costumbres, creencias, prácticas sociales. En este sentido, se utiliza el concepto abordándolo en la fiesta de la Virgen de la Asunción en la comunidad de Yautepec.

Sincretismo Religioso

Cuando hablamos de sincretismo, automáticamente nos referimos a una mezcla entre dos culturas. En México, esto fue evidente a causa de la conquista española. En el antiguo México, como se presenta en el primer capítulo, existían idiomas, costumbres, creencias y tradiciones, entre otros aspectos, que formaban la identidad y cultura de la población indígena.

Con la llegada de los españoles se implementaron nuevas formas de vivir y, sobre todo, una nueva forma de ver el mundo. Por otro lado, la resistencia de los pueblos originarios fue evidente al encontrarnos con rasgos que aún conservan, como las tradiciones, los templos, las creencias, etc.

Un ejemplo claro es el que nos describe Gómez (2001) en algunas de las fiestas que se celebran en Morelos, las cuales describo a continuación:

- 1.- La más destacada de las fiestas ya que no solo se celebran en Morelos sino alrededor de todo el país, es el Día de los Muertos en esta festividad las personas especialmente las mujeres de edad avanzada colocan un altar a sus difuntos donde se les ponen frutas, mole casero elaborado con semillas, pan de muerto, calabaza en dulce, veladoras e inciensos. Además, y se tiene la creencia de colocar algún objeto, bebida, o comida que era de mayor agrado del fallecido; sin dejar atrás la flor representativa del Día de Muertos, cuyo aroma es inigualable y se utilizan en la elaboración de caminos para que los difuntos se guíen con su aroma hasta llegar a su altar. La cempaxúchitl es una flor y un arquetipo del Día de Muertos desde nuestro pasado hasta nuestros tiempos. Se menciona que esta celebración forma parte del sincretismo, ya que también se relaciona con el Día de Todos los Santos que España introdujo.
- 2.- Otra de las fiestas que se celebran en Morelos está relacionada con los cuatro Tezcatlipoca, y estas mismas están relacionadas con la Semana Santa, en donde

los municipios de Cuautla, Tepalcingo, Atlatlahucan y Chalma realizan celebraciones al Dios cristiano bajo diferentes denominaciones. Gómez (2001) menciona que, en estos cuatro lugares, los antiguos habitantes tenían sitios ceremoniales en honor de los cuatro Tezcatlipoca, los cuatro hijos del dios Omteotl. Actualmente, en estos municipios se realizan grandes ferias, y una de las más grandes, denominada la feria de Tepalcingo, guarda la memoria de estas deidades en particular.

Por último, menciono una festividad que no solo guarda sincretismo en cuanto a su celebración a la Virgen de la Asunción, sino que también refleja la hibridez de dos culturas en la arquitectura de su templo, nombrado Santa María Tonantzintla de estilo barroco. Dentro de la iglesia, tiene una decoración de ángeles morenos con ojos rasgados, así mismo, resaltan frutos mexicanos como papayas, chiles y algunos parecidos a penachos, e incluso algunos atuendos de caballero águila.

Dicho concepto enriquece la manera de entender las diferentes prácticas y creencias religiosas que se entrelazan con la fiesta patronal de la Asunción de María y cómo surge la adaptación de una religión a una cultura específica. Por ello, con este concepto se pretende examinar cómo la celebración de dicha fiesta se acopla a la cultura local y cómo ha incorporado elementos culturales de forma ritual.

Performance

Este término, como bien hace mención el diccionario de estudios culturales latinoamericanos, se considera polisémico, el cual significa: ejecución, realización, desempeño, actuación, obra de teatro, etc.

El concepto de performance abarca diversos aspectos y ha sido objeto de estudio en múltiples disciplinas y campos de estudio. Szurmuk y Irwin (2009) lo describen como “una forma expresiva que por lo general se manifiesta en acciones conceptuales cuyo soporte fundamental es el cuerpo del artista” (Szurmuk & Irwin, 2009 p. 60).

El concepto ha sido utilizado en los estudios culturales como un concepto analítico que describe las acciones realizadas por una persona en diversas actividades, generando así una comunicación entre la persona que realiza la actividad y el espectador.

Este concepto fue introducido desde los años cincuenta por antropólogos y sociólogos para su uso en el análisis de los comportamientos sociales, el lenguaje tanto verbal como no verbal y, sobre todo, en los procesos rituales. Uno de los autores que ha estudiado desde el ámbito social el concepto de performance es el antropólogo Víctor Turner. Este autor menciona que el performance sirve para mantener el orden establecido; aunque también los actos que se realizan dentro de un contexto específico pueden servir para hacer críticas o parodiar, como es el caso de la festividad del carnaval (Turner, 1997).

Turner dedicó gran parte de su obra a los procesos rituales e identificó, en el trabajo de campo, que existe una estructura liminal que crea una especie de paréntesis a lo que delimita un mundo regido por la estructura social imperante. En este contexto, se reconoce otro concepto derivado de Durkheim, que es el de *communitas*, donde se identifica una integración social dejando a un lado la clasificación de las personas.

Estos conceptos son sin duda elementos básicos para analizar dentro de lo que conforma el espacio ritual, los significados de la comunicación verbal y no verbal dentro de un ritual, en este caso, de la celebración a la Virgen de la Asunción.

Schechner (1985) menciona cómo el concepto de performance puede abarcar cualquier tipo de actividad. En este caso, es interesante dirigirlo hacia la ritualidad, ya que dentro de lo que conforma la festividad de la Virgen de la Asunción, se crean grupo sociales de distintas jerarquías. Entre estos grupos está el grupo organizador de la fiesta, el cual se encarga de dirigir algunas de las actividades y llevar a cabo su control, además de adaptar el espacio en relación con la celebración, entre otras acciones. También existe el grupo interno de la iglesia, como es el párroco, los monaguillos y otros participantes.

Cada grupo cuenta con acciones distintas; sin embargo, todas son integradas en el proceso ritual y son indispensables para darle sentido a cada actividad que se genera durante el día. La celebración dura una semana y durante estos días se dedica tiempo en la decoración que representa aspectos simbólicos de la Virgen de la Asunción. De tal forma que, durante las actividades que se ejecutan en esta celebración, las personas, tanto participantes como espectadores, organizadores y colaboradores, crean un ambiente cálido durante los días festivos dentro del espacio. Durante estos días se comparten ciertos aspectos emocionales e ideológicos, entre otros, donde no se categoriza a ningún participante.

Además, como bien menciona el diccionario de estudios culturales latinoamericanos, el performance también puede ser estudiado desde la parte de los objetos inanimados, aunque no se trate de actuaciones o lenguaje humano, ya que son productos de una acción que se crea en el imaginario de las personas, donde estas interactúan, usan o contemplan.

En este caso, hablamos de la imagen de la Virgen de la Asunción y la decoración de sus espacios en cuanto a sus representaciones durante las fechas de celebración, así como las acciones que se emiten con relación a la memoria de la Virgen.

En dicho estudio, este concepto permitirá examinar de qué manera la fiesta patronal asociada a la Virgen de la Asunción tiene un impacto en la comunidad, tanto a nivel individual como colectivo, y cómo esta fiesta puede influir en la evolución de las creencias y prácticas religiosas a lo largo de la historia. Por otro lado, este concepto me permite ampliar el análisis que realizaré en la parte metodológica en cuanto al método etnográfico que se aplicará. Desde este concepto, se puede observar y analizar las acciones y comportamientos de los actores involucrados en la fiesta patronal, prestando atención a cómo se expresan y transmiten significados a través de sus acciones específicas y simbólicas que contribuyen a la construcción de significado en el contexto de la festividad.

Metodología

Diseño de la investigación:

El presente trabajo se consideró como observacional, ya que, de acuerdo con Méndez (1984), no se realizó ningún experimento. También es transversal, puesto que la recolección de la información se llevó a cabo en una sola oportunidad, en un solo momento del tiempo. Es un estudio descriptivo debido a que se pretende describir a los grupos sociales y las escenas culturales de los grupos, todo esto a través de la vivencia de las experiencias durante la festividad de la Virgen de la Asunción. Asimismo, se pretende describir los avistamientos de las salidas y puestas de sol, tomando como punto de referencia la parroquia.

En cuanto al enfoque de la investigación, se definió un enfoque mixto, que implicó un proceso de recolección, análisis y vinculación de datos tanto cualitativos como cuantitativos.

Desde la parte cualitativa, se realizó un trabajo teórico, buscando bibliografía de trabajos relacionados con el paisaje ritual. Asimismo, el marco histórico nos permite reconocer y entender la cosmovisión de los pueblos originarios a la hora de la elección de sitios sagrados.

Posteriormente, al trabajar en la parte etnográfica de esta investigación, nos menciona Casali (2018) que este método se centra en entender la parte cultural de un grupo. Como bien mencionan Newstrom y Davis (1993), la cultura social se refiere a “el medio ambiente social de las creencias creadas por los seres humanos, las costumbres, los conocimientos y las prácticas que definen la conducta convencional de la sociedad” (p. 12).

En otras palabras, este método consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal como son expresadas por ellos mismos y no como uno los describe.

Participantes:

La población elegida para este estudio se ubica en el municipio de Yauhtepec, Morelos. En este caso, está conformada por personas que participan en la festividad de la Virgen de la Asunción, creyentes de la misma localidad, y residentes de la colonia, desde personas mayores hasta adolescentes. Esta comunidad resignifica el espacio a través de sus vivencias y experiencias. El párroco de la iglesia también es un informante clave en esta investigación, ya que participa en las decisiones que se establecen en las celebraciones litúrgicas.

Por lo tanto, fue ideal tomar lugar dentro de la participación en la organización de la fiesta patronal para lograr el objetivo deseado mediante la observación participante. Se buscó el acercamiento, entendimiento y comunicación a través de instrumentos como las entrevistas semiestructuradas y las bitácoras, con la finalidad de entender, desde el punto de vista de algunos participantes y organizadores, cómo expresan sus emociones dentro del espacio de la festividad de la Virgen de la Asunción. En la Tabla 1 se describen los procesos de los trabajos en campo realizados durante la festividad y las observaciones en la parroquia.

El primer acercamiento a mi informante, quien sería el párroco de la iglesia, fue en marzo del 2022. Se llevó a cabo una entrevista semiestructurada con el fin de conocer sobre los inicios de la festividad de la Virgen, la forma de participación de la población, entre otros aspectos. Posterior a la entrevista, realizamos un recorrido dentro de la iglesia y su exconvento dominico, donde se tomaron evidencias fotográficas.

Posteriormente, una de las personas que colaboran en la iglesia me mostró algunas figuras talladas por la mano indígena que se encontraban adosadas a distintos muros exteriores de la iglesia.

Por otra parte, días antes de la festividad, se realizaron preguntas abiertas tanto a los integrantes de la organización como a las personas que llegaron a colaborar acerca de cada uno de los elementos de la decoración que distingue a la fiesta de la Virgen. Se anotó cada respuesta en un diario de observación. Así mismo, dentro de la bitácora se escribían los sucesos que ocurrían durante los días de la festividad de la Virgen de la Asunción y cómo se conformaba cada acto de los asistentes.

Análisis de los datos:

Se utilizó un método cuantitativo para obtener datos sobre la relación que tenía la parroquia con el cerro el Tenayo. Con el apoyo de los datos obtenido por el Dr. Francisco Granados (2022), se realizaron observaciones en fechas calculadas por medio de la aplicación de Google Earth. Fue así como obtuvimos datos para la realización de un calendario de horizonte este y oeste, en el cual encontramos información significativa en relación con el sitio elegido y sobre la relación de la festividad a la Virgen de la Asunción posteriormente se corroboraron las fechas que me fueron proporcionadas por el Dr. Granados, por medios de equipos de fotografías y un dron se tomaba la evidencia tomando como referencia la bóveda de la iglesia donde se pretendía obtener un cielo despejado para fotografiar el disco solar saliendo por diversos paisajes como lo fue el cerro el Tenayo, la Tetillas y el volcán Popocatepetl, entre otros puntos.

Tabla 1*Proceso metodológico de la investigación*

1.- <i>Investigación documental</i>	Búsqueda de investigaciones, artículos, tesis y libros que estén relacionados con el concepto de paisaje, fiestas relacionadas con el ciclo agrícola, astronomía del paisaje y arqueología.
2.- <i>Selección del área de estudio.</i>	De acuerdo con las observaciones del área geográfica de Yautepec, y respecto al espacio festivo de la Virgen de la Asunción se eligieron espacios como: la parroquia, cerros como las Tetillas y el Tenayo, y el río Yautepec.
3.- <i>Visita de observación directa al templo de la Asunción de María en Yautepec.</i>	Se realizó un recorrido por el templo de la Virgen de la Asunción para tomar en cuenta su arquitectura y paisaje circundante que está relacionado con el paisaje sagrado mesoamericano.
4.- <i>Observación de la naturaleza y la astronomía.</i>	Se realizaron los avistamientos pertinentes para corroborar los cálculos de las salidas y puestas del sol, proporcionadas por el Dr. Granados Saucedo.
5.- <i>Diseño y aplicación de los instrumentos para la recolección de datos, antes y durante la festividad de la Virgen de la Asunción.</i>	Se realizaron, de acuerdo con las categorías seleccionadas para reconocer el significado y valor del espacio sagrado, una serie de preguntas abiertas para llevar a cabo las entrevistas pertinentes a los actores involucrados en la festividad.
6.- <i>Recolección, análisis e interpretación de los datos.</i>	Se realizó la transcripción de las entrevistas, por medio del software Excel, para el análisis de los datos. Asimismo, se realizó el calendario correspondiente al sitio elegido, por medio de las fotografías obtenidas en las observaciones.
7.- <i>Realización de conclusiones.</i>	Con respecto a los trabajos realizados en el análisis, se numeraron los puntos clave para comparar las categorías teóricas con el trabajo en campo.

Tabla 2*Actividades realizadas de acuerdo con los momentos*

ACTIVIDAD	Momentos		
	1° momento	2 ° momento	3° momento
Búsqueda bibliográfica.	Objetivo: Conocer la importancia del paisaje ritual en las prácticas rituales de la época prehispánica.		
Observación directa.	Objetivo: Comprender la conformación del espacio durante la festividad de la Virgen de la Asunción en la localidad de Yautepec, Morelos.		
Entrevistas con preguntas abiertas.	Objetivo: Conocer el valor que le otorga la población de Yautepec, al espacio donde se realiza la festividad de la Virgen de la Asunción.		

1. Capítulo I. Datos históricos: antes, durante y después de la colonización

1.1. Surgimiento y vida de las culturas mesoamericanas

El estudio de las culturas mesoamericanas se centra en comprender su historia cultural y social, así como su cosmovisión. Un aspecto crucial es la valorización de los espacios rituales, que se reflejan en las celebraciones de algunos pueblos actuales. Las principales

culturas de Mesoamérica dejaron huellas que aún perduran en las ritualidades y ceremonias agrícolas, un fenómeno explicado a través del concepto de sincretismo.

La región de México y Centroamérica, conocida como Mesoamérica, fue el hogar de algunas de las civilizaciones más antiguas y desarrolladas del mundo. Los variados climas, la abundancia de agua y las tierras fértiles permitieron el surgimiento de grandes conglomerados humanos. Kirchhoff fue el primero en conceptualizar el término “Mesoamérica”, destacando su riqueza agrícola y cultural. La agricultura surgió con la domesticación de plantas, llevando a la formación de los primeros pueblos y templos, lo que dio lugar a la escritura jeroglífica, los mercados, los palacios, y una rica vida cultural y religiosa (Famsi, s.f.).

Los aztecas, también conocidos como mexicas, gobernaron la región central de México entre 1325 y 1521 d.C. Fundaron la ciudad de Tenochtitlán en 1325, estableciendo un imperio a través de alianzas militares. Su sociedad estaba dividida en tres clases: nobles, plebeyos y esclavos, y se caracterizaba por una educación estricta y obligatoria, centrada en la formación de guerreros y el aprendizaje de la escritura, lectura, historia y música.

La religión jugaba un papel central en la vida azteca, con numerosos dioses y la práctica del sacrificio humano. El sol era una deidad fundamental, influyendo en su cosmogonía y calendarios. El mayor honor para un guerrero era morir en batalla o en sacrificio (Famsi, s.f.).

El Imperio Mexica alcanzó su apogeo cultural y político a finales del siglo XV. Sin embargo, con la llegada de los conquistadores españoles en 1519, liderados por Hernán Cortés, y las alianzas con pueblos indígenas como los tlaxcaltecas y totonacas, el imperio cayó en 1521. Moctezuma II recibió a Cortés en paz, creyendo que era el dios Quetzalcóatl. Esta recepción pacífica y otros problemas internos facilitaron la conquista y la eventual caída del Imperio Azteca (Famsi, s.f.).

Los mesoamericanos desarrollaron elaborados sistemas calendáricos y observatorios astronómicos para seguir y comprender los movimientos del sol y su relación con los astros. Además, muchas de sus principales deidades, como Huitzilopochtli en el caso de los

Aztecas, estaban estrechamente relacionado con el sol y era adorado con rituales y ofrendas para asegurar su continuo viaje por el cielo. En este contexto la investigación se relaciona con la observación del sol sobre la iglesia de la Asunción de María en Yautepec.

A finales del siglo XV, el Imperio Mexicano ya había alcanzado su apogeo cultural y político a través de guerras y alianzas militares. En ese momento, el Imperio Azteca fue visitado por navegantes desconocidos: los conquistadores españoles. El fin del Imperio azteca llegó el 13 de agosto de 1521, cuando los españoles, en alianza con los tlaxcaltecas y totonacas y otros pueblos indígenas, derrotaron a la resistencia mexicana en Tenochtitlán. Además de los problemas internos que contribuyeron a su caída, el emperador Moctezuma recibió a Cortés en paz, creyéndolo el dios Quetzalcóatl, que había sido desterrado y prometió regresar al oriente desde el mar (Vela, 2019).

1.1.1. El calendario ritual y sus paisajes

Los seres humanos contemplaban el cielo con fascinación, observaban el movimiento del sol a través del firmamento, su salida y puesta, el surgimiento y ocultamiento de las estrellas, así como el resplandor y blancura de la Vía Láctea en las noches sin luna. También observaban las fases regulares de nuestra luna, alcanzando su punto culminante en la luminosidad vívida de la luna llena.

Por otra parte, según los datos que nos menciona Broda (1996), el paisaje ritual tangible estaba conformado por las montañas, las estrellas, el mar, los ríos, las lagunas, la flora y la fauna. En este sentido, todos estos paisajes formaban parte de la creación del mundo; así mismo, el paisaje pasaba a formar parte de un todo integrado e indivisible. En especial, los cerros formaban una parte importante en la concepción del mundo de los indígenas, por lo que se les brindaba toda una gama de significados.

Así mismo, la autora menciona cómo los cerros constituían la base para la ubicación y fundación de los pueblos indígenas. De acuerdo con su manera de ver el mundo, el cerro era como el útero de la tierra donde se gestaron los primeros hombres pobladores. Por ello, la montaña, al ser estereotipada por las acciones de los indígenas, fue delimitada como espacio sagrado de acuerdo con los calendarios rituales y el vínculo cosmogónico de estos paisajes. Lo anterior, conforma el concepto de paisaje ritual, y al paso de los años, estos lugares han resignificado su valor, historia y conocimientos.

Los cerros, por ende, formaron lugares llenos de importancia, los cuales eran elegidos para adorar y brindar culto a diferentes deidades, principalmente a deidades relacionadas con el agua. Sus ceremonias consistían en la petición de lluvias que daban inicio desde la época más seca del año y, posteriormente, el resto del año hasta sus cosechas. Ya que sabemos que el maíz, además de ser considerada una planta sagrada, también formaba parte de la principal fuente de consumo, por lo que nunca tenía que hacer falta.

De acuerdo con los datos astronómicos mencionados por Granados Saucedo (2021, p. 35), existe una relación simbólica entre las fiestas mexicas y los fenómenos solares. Los equinoccios concuerdan con los meses de *Tlacaxipehualiztli* y *Ochpaniztli* o *Teotleco*, los solsticios con *Atemoztli* y *Tecuilhuitontli*, y en el paso por el cenit, en las veintenas de *Tóxcatl* y *Huey tecuilhuitl*. Es decir, que el primer paso por el cenit avisaba sobre las primeras lluvias, y así sabían cuándo era tiempo de dar inicio con la siembra de maíz.

Broda también menciona datos significativos para las fechas relacionadas con el ciclo del maíz, puesto que menciona en este orden las siguientes fechas:

- El inicio del año mexica, ocurrido el 12 de febrero.
- La siembra y petición de lluvias, realizadas el 30 de abril.
- El auge de las lluvia y crecimiento del maíz, el 13 de agosto.
- Fin de ciclo agrícola e inicio de la cosecha, 30 de octubre.

Además, señala que estas fechas no solo son importantes por su antigüedad, sino por la importancia que tuvieron en la época clásica, ya que corresponde a un alineamiento de 15.5° al este del norte astronómico de la pirámide del sol con la calzada de los muertos (Broda & Eshelman, 2004).

El ritual prehispánico se regía en base a un calendario llamado *xiuhpohualli*, “la cuenta de los años”, el cual comprendía 365 días que se dividía en 18 meses de 20 días. Por otra parte, estaba el calendario *tonalpohualli*, de 260 días dividido en grupos de 13 periodos de 20 días cada uno, los cuales daban nombre a los días y los años. Johana Broda menciona sobre el calendario solar de 365 días (*xihuitl*), que estaba dividido en 18 meses de 20 días

más cinco días restantes (*nemontemi*), el cual implicaba la participación de la población. Esto reflejaba la expresión ideológica de la vida política en esta sociedad (Broda, 1978).

En la tabla siguiente, se hace mención brevemente de los rituales mexicas en comparación con las fechas gregorianas, esto según los datos proporcionados por Sahagún (1997).

Tabla 3

Meses prehispánicos y fechas gregorianas

MESES PREHISPÁNICOS	CORRELACIÓN CRISTIANA (FECHAS GREGORIANAS)
1.- <i>Atlacahualo</i>	12 febrero -3 marzo
2.- <i>Tlacaxipehualiztli</i>	4 marzo -23 marzo
3.- <i>Tozoztontli</i>	24 marzo - 12 abril
4.- <i>Huey tozoztli</i>	13 abril - 2 mayo
5.- <i>Toxcatl</i>	3 mayo - 22 mayo
6.- <i>Etzalcualiztli</i>	23 mayo - 11 junio
7.- <i>Tecuilhuitontli</i>	12 junio - 1 julio
8.- <i>Huey tecuilhuitl</i>	2 julio - 21 julio
9.- <i>Tlaxochimaco – Miccaílhuítl</i>	22 julio - 10 agosto
10.- <i>Xocotlhuetzi-Huey miccaílhuítl</i>	11 agosto - 30 agosto
11.- <i>Ochpaniztli</i>	31 agosto - 19 septiembre
12.- <i>Teotleco</i>	20 septiembre - 9 octubre
13.- <i>Tepeílhuítl</i>	10 octubre - 29 octubre
14.- <i>Quecholli</i>	30 octubre - 18 noviembre
15.- <i>Panquetzaliztli</i>	19 noviembre - 8 diciembre
16.- <i>Atemoztli</i>	9 diciembre - 28 diciembre
17.- <i>Títitl</i>	29 diciembre - 17 enero
18.- <i>Izcalli</i>	18 enero - 6 febrero
19.- <i>Nemontemi</i>	7 febrero - 11 febrero

El calendario prehispánico también tenía un fuerte vínculo con la astronomía. Esta disciplina ha ayudado al estudio del origen de los sitios elegidos para la construcción de espacios sagrados mediante las mediciones en campo. Estas fechas, relacionadas con las mediciones del sol con determinadas estrellas y en determinados paisajes, han tenido relevancia en cuanto a las fechas calendáricas del ciclo solar, lo que ha permitido desarrollar una relación entre la astronomía, el calendario, la arquitectura y los rituales. En este caso, la investigación se centra en la observación de la naturaleza con respecto a la arquitectura del templo de la Asunción de María en Yautepec.

Los principales organizadores de los rituales eran los sacerdotes y gobernantes. Había fiestas del culto guerrero en las que intervenían los gobernantes y los guerreros nobles; la jerarquía en las fiestas era notable en cada ritual. Por otro lado, también existían ritos de la gente común centrados en la producción agrícola y el culto a la fertilidad.

Un aspecto de relevancia que menciona Granados Saucedo (2021, p. 58) es la relación de la familia de los 17° con el aspecto del ciclo agrícola. En base a diversas investigaciones, se detectó que el acimut de 17° está relacionado a los acimuts que se encuentran en las alineaciones de la Calzada de los Muertos en Teotihuacan, y que es perpendicular a la Pirámide del Sol. Las fechas en la puesta del sol serán el 30 de abril y 13 de agosto, que corresponden al acimut de $285^\circ 28'$. Por otro lado, está la salida del sol los días 11 de febrero y 29 de octubre, cuando este corresponde a la proyección del mismo eje hacia el oriente (Granados, 2019).

De tal modo como nos menciona Granados Saucedo (2019), estas cuatro fechas están vinculadas al calendario, ya que del 30 de abril al 13 de agosto hay 105 días, y del 12 de febrero al 30 de octubre hay un total de 260 días, cuya suma da un total de 365 días.

1.2. Percepción del espacio en la época Prehispánica.

Los miembros de las culturas mesoamericanas compartían similitudes en cuanto a su visión del mundo, estos aspectos nos ayudan a comprender la valoración simbólica que los antiguos habitantes otorgaban al espacio donde veneraban a sus dioses.

Como ejemplo, se menciona que, dentro de la cosmovisión maya, el cielo ocupaba trece niveles asentados sobre la tierra y nueve niveles del inframundo. La cueva también tenía un

lugar destacado, sin lugar a duda como el lugar del inframundo; representaba nueve niveles inferiores, el lugar de oscuridad y tinieblas, conocido como *Xibalbá*, descrito en el *popol-vuh* (Famsi, s.f.).

Por lo antes mencionado, la cueva era considerada el lugar del inframundo, lo cual tiene una relevancia significativa en la mitología de diferentes culturas. Comprender cómo las cuevas se integraron a la cosmovisión, esto puede arrojar luz sobre la relación entre el paisaje natural (cuevas, montañas, entre otros.) y las creencias astronómicas y rituales.

Bonor (1989) comenta que las cuevas no solo representaban el inframundo, sino que también se consideraban como el lugar habitado por los dioses. Esto provocó que las cavernas fueran recintos donde los mayas y otras culturas celebraran ritos de muy variada índole. Los enterramientos, incineraciones, sacrificios y manifestaciones artísticas son el resultado de algunas de estas ceremonias.

1.3. Morelos prehispánico

Por otra parte, la historia de cómo se comienzan a fundar las ciudades en el actual estado de Morelos es indispensable para la presente investigación, ya que es aquí donde surgen las civilizaciones que han marcado importancia en cuanto a las tradiciones que en la actualidad se continúan realizando dentro del estado.

Morelos es un estado con mucha riqueza histórica, ya que se han hallado diversos vestigios arqueológicos. Algunos de estos datan de la época posclásica. Smith (2010) menciona que muchas ciudades y pueblos se fundaron después de la caída de Xochicalco y antes de la conquista española, periodo al que los arqueólogos llamaron “Posclásico”.

Cuernavaca, la actual capital de Morelos, era conocida como Cuauhnáhuac, esto se sabe gracias a distintas narraciones, también se sabe que las ciudades posclásicas ubicadas dentro del territorio de Morelos fueron de las más importantes ciudades de México central, y que sus habitantes fueron tlahuicas y xochimilcas, quienes jugaron un papel significativo en las dinámicas de toda la región.

En el Período Posclásico (700-1519 d. C.), se dice que aumentó la migración tanto en la cuenca de México como en los valles circunvecinos. Dentro de los migrantes nahuas, los xochimilcas y los tlahuicas se asentaron en diferentes áreas de lo que comprende el actual

estado de Morelos. Estos grupos de migrantes iniciaron un largo proceso de crecimiento en cuanto a su población y desarrollo urbano. Las ciudades de los tlahuicas y xochimilcas se fundaron durante el período Azteca Temprano y permanecieron ocupadas hasta la llegada de los españoles (Smith, 2010).

Duran (1880) afirma que los Xochimilcas ocuparon la zona noroeste del estado donde se encuentran los municipios de Ocuituco, Tetela del Volcán, Hueyapan, Xumiltepec, Zacualpan, Temoac, Tlayacapan y Tepoztlán. También menciona que los tlahuicas cubrían la parte oeste del estado, que era entonces la parte norte, la provincia de Cuahnáhuac, y en el este se extendía por los municipios de Yauhtepec, Huaxtepec y Yecapichtla (Duran, 1867).

Los xochimilcas y los Tlahuica vivieron distribuidos durante 200 años hasta que, entre 1376 y 1396, los mexicas conquistaron Cuahnáhuac. Durante este periodo, Huitzilihuitl, quien era el gobernante, propuso una alianza política solicitando al rey de Cuahnáhuac Ozamatzinetctli, que se casara con una de sus hijas (Hinojosa, 2005). Esta alianza daría acceso a los mexicas a los productos de Morelos, especialmente se le daba atributo con el algodón.

Por otro lado, Smith habla de los procesos más importantes que iban a forjar la historia de México, es decir de la llegada de los hablantes náhuatl en los comienzos del periodo Azteca Temprano, alrededor del año 1100 de nuestra era (Smith, 2010).

Acerca de este periodo, Smith también nos relata sobre el segundo imperio en el Valle de México, que fueron los mexicas o de la Triple Alianza. En el año 1428, el *tlatoani* de Azcapotzalco fue derrotado por los ejércitos de varios *altépetl*. Para el año 1519, este imperio ya se había engrandecido por haber conquistado gran parte del territorio de México (Smith, 2010, p. 135).

La Triple Alianza comienza su expansión fuera del Valle de México en el año 1430. El área inicial que conquista fue el territorio de Morelos. Posteriormente, los mexicas establecieron dos capitales las cuales fueron *Cuahnáhuac* y *Huaxtepec*. Fue aquí donde la población de Morelos quedó subyugada bajo el dominio del *tlatoani* de Tenochtitlan. Este suceso conllevó a que Morelos quedara políticamente subordinado a Tenochtitlan. Sin embargo,

los tlahuicas y xochimilcas mantuvieron sus propias tradiciones y la mayor parte de los asuntos del gobierno local permanecieron en manos del *tlatoani* local y del *altépetl*.

El único hecho que pudo cambiar este modo de vida local y modificar todas las características en cuanto a la vida cotidiana del indígena fue la conquista de Cuauhnáhuac y otras ciudades por parte de Hernán Cortés en 1520 (Smith, 2015).

En cuanto a las deidades que veneraban, estaban relacionados con la vegetación, la tierra y la fertilidad; esta última se representaba como una deidad femenina. Además de venerar a otras deidades, destaco la relación que tiene esta investigación con los dioses *Tonatiuh* y *Xochipilli*, quienes estaban relacionados con el sol y cuyas deidades eran veneradas por los xochimilcas y los tlahuicas (Duran, 1867).

Duverger (1993) menciona que la deidad de Quetzalcóatl es quien mejor corresponde a las singularidades de los dioses agrícolas mesoamericanos. Por ello, lo catalogan como el dios creador, quien creó al ser humano a través de una semilla de maíz; además de ser un modelo de doctrina donde se incorporan los ciclos del espacio y tiempo en la cosmovisión mesoamericana.

Otra deidad relacionada con lo antes mencionado es Tezcatlipoca, quien está ligado al dios Quetzalcóatl y ambos al planeta Venus y su comportamiento en la tierra. Con relación a los estudios de Šprajc y conforme a los conocimientos astrales, se dice que el concepto de tiempo forma parte de los relatos prehispánicos, principalmente con la agricultura, lo que genera una configuración entre Venus, la lluvia y el maíz (Šprajc, 2001).

Los tlahuicas, quienes habitaban Yautepec, veneraban diversas deidades de índole diferente entre sí; muchas de estas tenían que ver con sus actividades en la comunidad. Sin embargo, parece que una de las deidades más relevantes en este pueblo, fue la diosa Xochiquétzal (Duran, 1867).

1.4. Datos Históricos Antes de la Colonización en Yautepec, Morelos

Me es de gran importancia explicar parte de los antecedentes históricos de Yautepec, para conocer el territorio, así como los casos específicos de las culturas que alguna vez habitaron este espacio. Comenzaré mencionando el topónimo de Yautepec, de acuerdo con la interpretación de su glifo; Yautepec significa “en el cerro de *yauhtli*”, palabra que proviene del náhuatl, compuesta por *yauhtli*, que se refiere a una planta silvestre de olor y sabor semejante al anís y que actualmente se conoce como “pericón”; y *tepetl* que se traduce como “cerro” y como la letra “c”, que es una contracción de *co*, preposición que significa “en”.

Según datos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), entre los años 1988 y 1990 se han analizado diversas zonas arqueológicas encontradas en Yautepec. Estos estudios han permitido demostrar y comprender los procesos culturales acontecidos en las comunidades que habitaron dicho lugar.

Con respecto a estos datos, se puede hacer mención que parte de los grupos sociales que llegaron a la región de Yautepec en la época prehispánica eligieron principalmente los valles y planicies cercanos a las aguas permanentes que bajaban de las montañas a través de los arroyos y ríos para asentar sus residencias. El clima que se encontraba en esta parte de Yautepec era favorable, ya que el clima del área y la calidad de los suelos les permitían desarrollar adecuadamente la agricultura, obteniendo así durante todo el año los alimentos que les fuesen necesarios. Sus principales producciones eran el maíz, el frijol, el chile y la calabaza, pero fue el algodón el que se cultivó a gran escala.

Aquellas primeras personas cuyo asentamiento en Yautepec se tiene registro llegaron en el periodo preclásico (1200 a. C.–150 d. C.). A partir de ese momento y hasta el contacto con los españoles (siglo XVI), se descubrieron una variedad de objetos elaborados en barro cocido, en su gran mayoría, cajetes, cazuelas, ollas y otras formas de vajillas que usaban para el consumo de alimentos en su vida cotidiana las comunidades que habitaron Yautepec (De Vega Nova, s.f.-b).

En el periodo cronológico denominado Clásico (150-750 d. C.), el grupo social que habitaba en Teotihuacán sostenía un gran poder sobre los pueblos ubicados en un amplio territorio de Mesoamérica. Entre ellos, influyó a muchos de los que se encontraban en el actual territorio del Estado de Morelos, incluyendo Yautepec (De Vega Nova, s.f.-b).

Durante el Posclásico Temprano (750-1150 d. C.), se sabe que los residentes de la ciudad de Yautepec sostuvieron cierto grado de integración con el imperio Tolteca, cuyo centro rector se encontraba en la ciudad de Tula, en el actual estado de Hidalgo, de acuerdo con Fray Diego Durán (1880). Por otro lado, los *tlahuicas* tomaron como capital a *Cuauhnáhuac* y desde allí se extendieron hacia *Yauhtepec*, *Huaxtepec*, *Yecapichtlan* y *Tlaquiltenango* (De Vega Nova, s.f.-b).

Ya a finales de la época prehispánica, las personas que habitaban Yautepec tuvieron una gran producción de algodón, con el tiempo, el algodón obtuvo un auge económico, lo que causó su propia esclavitud, ya que la lucha entre sociedades, como los mexicas, llevó a que tuvieran que entregar estos productos como tributo.

Entre los mitos de los sucesos históricos de Yautepec antes de la llegada de los españoles, se menciona que *Huitzilihuitl*, quien se conoce como el segundo tlatoani Mexica, se casó con *Miahuaxihuitl*, hija del tlatoani de *Cuauhnáhuac*. Se dice que este tipo de alianzas políticas a través de matrimonios era común entre las comunidades de *Cuauhnáhuac* y las del Valle de México, y en este caso resultaba beneficioso para los Mexicas el obtener de esta manera el algodón del actual Yautepec. Según documentos del siglo XVI que relatan este caso mencionan que después del matrimonio el algodón les era enviado por comercio, y no por tributo, esto a través de las montañas del Ajusco (De Vega Nova, s. f.-b).

Se hace hincapié que, no fue hasta el gobierno de Itzcóatl en 1438, quien era señor de Tenochtitlan, y la fundación del Valle de México de la Triple Alianza, que Yautepec y otras ciudades fueron conquistadas y obligadas a pagar tributo a Tenochtitlan. Otro evento fue la toma de Yautepec por el gobernante de Texcoco, Netzahualcóyotl. Al igual que Netzahualcóyotl, Moctezuma lo hace dos veces, con el resultado de que subyuga la región Cuauhnáhuac-Yautepec y la integra a las acciones del poder mexica. Los habitantes fueron obligados a participar en las campañas de los conquistadores en la construcción de sus edificios y en el diseño de sus jardines en Texcoco.

En contraste, los nobles de Yautepec también fueron invitados a ciertos eventos como coronaciones, funerales, conmemoración de ritos y ceremonias. Otro aspecto interesante mencionado por Michael Smith (2010) es que hasta 1519, Yautepec fue una de las siete

provincias gobernadas por Morelos y una de las cinco más importantes, ya que de la provincia de Yautepec dependían tres ciudades-estado: Atlihuayan, Oacalco y Tlaltizapán.

1.5. Zonas y Vestigios Arqueológicos en Yautepec

Dentro del territorio de Yautepec, se han descubierto algunas zonas y vestigios arqueológicos que han marcado las civilizaciones que se encontraban habitando el espacio geográfico de Yautepec. En esta parte mencionaré algunos de estos lugares que tienen importancia en el paisaje que rodea el sitio donde se realiza la festividad de la Virgen de la Asunción, y sobre todo donde se edificó el templo de la Virgen de la Asunción, ya que éste representa en la actualidad uno de los espacios de congregación para los feligreses.

El primer espacio que mencionaré, debido a su relación que tiene con el paisaje inmediato de la parroquia de la Virgen de la Asunción, es el cerro denominado el Tenayo, el cual se encuentra orientado hacia el altar mayor de la iglesia. Según los datos proporcionados por el Ayuntamiento Municipal de Yautepec, el cerro fue inicialmente conocido como el cerro del Tepehuaje. Sin embargo, en el siglo XX se le cambió el nombre a la colonia por “24 de febrero”, aunque en la localidad es más reconocido por su nombre original, que es el del cerro del Tenayo. En este mismo sitio, según datos de la arqueóloga Vega (2008), se encontró una zona arqueológica de un Juego de Pelota.

La devastación del lugar es casi absoluta debido a la invasión y el otorgamiento de licencias de construcción, así como al avance de la calera durante más de un siglo. Además, cabe mencionar que durante la época porfiriana se extraía el mármol en esta zona, e incluso se dice que parte de los mármoles sustraídos fueron colocados en el ábside del Palacio de Bellas Artes en la Ciudad de México. Hoy en día, es difícil reconocer el sitio, ya que incluso existe una vivienda construida bajo el lugar donde se encontraba el juego de pelota.

Figura 1

Juego de pelotas en el cerro el Tenayo



Nota. Fotografía tomada por el historiador Gustavo Garibay, 2017.

Existe en Yautepec otro cerro muy representativo de la zona, denominado las Tetillas, el cual se encuentra en el cruce de Yautepec hacia la colonia “la Joya”. Cerca de este sitio se encontraron las piedras de Coatlán, mejor conocida como piedra de los reyes, como se muestra en la Figura 2.

Figura 2

Piedras de Coatlán



Nota: Imagen obtenida de la revista “El Tlacuache”, INAH.

En el año 1900, se menciona que el licenciado Robelo (1912) recibió de un vecino de la misma zona un dibujo de dos figuras humanas que supuestamente estaban esculpidas en un lugar llamado Coatlán, a las cuales los lugareños nombraron “piedra de los reyes”. Robelo, después de estudiar sobre la interpretación realizada por Don Francisco del Paso y Troncoso sobre el código Borbónico, identificó que los personajes tallados en las rocas eran deidades, específicamente *Oxomoco* y *Cipactonal*. Dichas deidades estaban estrechamente relacionadas con la creación del calendario como se observa en las Figura 3 y 4.

Figura 3

Deidad femenina (Oxomoco)



Nota.

La representación de la deidad femenina, tal como se muestra en esta imagen, se aprecia a una mujer con un tocado y aretes. Se puede observar que solo cuenta con dos dientes, lo que sugiere que era una mujer de edad avanzada. Las manos son visibles y se aprecian extendidas. Esta deidad en la cultura mexicana está relacionada con la astrología y los calendarios, y también se representa como la parte dual de la oscuridad o de la noche.

Figura 4

Deidad masculina (Cipactonal)



En cuanto a la representación de *Cipactonal*, se puede apreciar a una persona del sexo masculino sentada, que también lleva un tocado en la cabeza. Esta deidad representa la parte dual de la luz o del día y está estrechamente relacionado con el tiempo.

En un tercer petrograbado se aprecia la figura de un cerro, con la fecha relacionada al *tochtli* y, en un costado, a *cipactli*, que es la representación del día uno.

Figura 5

Petrograbado con la representación del cerro



Por otra parte, uno de los restos más significativos por la estructura que aún se conserva es la de un “tecpán”, también conocido como un palacio prehispánico. Según datos del INAH, a la llegada de los españoles, Yautepec estaba compuesta por estos palacios, donde

habitaban los gobernantes, diversas plataformas piramidales que sostenían templos, plazas y casas aisladas.

Realmente no existen antecedentes precisos sobre cómo se apreciaba, ya que los documentos escritos en 1589 por los españoles, conocidos como “relaciones geográficas”, donde describían detalladamente los usos y costumbres de los habitantes prehispánicos de la comunidad de Yautepec, se extraviaron en el siglo XVII.

Tal como nos menciona el Instituto Nacional de Antropología e Historia, se iniciaron investigaciones arqueológicas dentro del municipio de Yautepec en el año 1980, pero fue hasta el año 1990 cuando se comenzó con el “proyecto Yautepec”, donde se investigaron más a profundidad los vestigios arqueológicos que se encontraron en los recorridos de las superficies excavadas. El INAH, en el año 1992, otorgó permiso para los estudios que posteriormente realizaría Michael Smith, el cual nos menciona diversos aspectos en cuanto a la extensión de la ciudad de Yautepec durante el Postclásico Tardío. Durante el contacto español (1300-1521 d.C.), abarcaba aproximadamente 208.7 hectáreas y se estima que tenía aproximadamente 11 500 habitantes.

La zona arqueológica hallada en Yautepec de la época prehispánica fue ocupada en los periodos conocidos como Posclásico Medio y Tardío (1220-1521 d.C.), por dos grupos sociales de filiación náhuatl que entraron a Yautepec: los tlahuicas y los mexicas (De Vega Nova, s.f.-b).

Estos lugares, antes mencionados y reconocidos por los movimientos sociales de las antiguas civilizaciones, están estrechamente relacionados en cuanto a los paisajes que hoy en día se observan en el territorio de Yautepec, y son ejemplos de cómo, dentro de estos paisajes, la historia conocida de estos lugares presenta toda una transformación simbólica debido a la ocupación que se les daba a dichos espacios.

Actualmente, los vestigios del *Tecpan* se encuentran ubicados en la calle paseo Tlahuica la cual se encuentra paralela a la calle Morelos, donde se ubica la actual parroquia de la Virgen de la Asunción como se aprecia en la figura siguiente.

Figura 6

Ubicación de zona arqueología y parroquia de la Virgen de la Asunción en Yauatepec.



Nota: Fotografía obtenida por Google Earth año 2023.

1.6. Datos Históricos en el Siglo XVIII en Yauatepec, Morelos.

Me es de gran importancia mencionar los sucesos ocurridos en el siglo XVIII, ya que nos ayudan a comprender parte de las creencias actuales de la comunidad de Yauatepec, en el contexto de la urbanización del territorio.

Dentro de este siglo, Yauatepec ya estaba bajo la influencia de la religión cristiana, y la sociedad novohispana exhibía una mezcla de aspectos culturales de las partes indígena, hispana y africana (Fierros, 2016).

Fierros (2016) nos menciona que en el año 1761 ocurrió un suceso interesante en cuanto a las creencias y cultos, ya que se conjugaron las tradiciones mesoamericanas, occidental cristiana y la africana. El suceso al que hace referencia ocurrió cuando el cura Joseph de la Mota descubrió y reprimió un culto alrededor de una Virgen supuestamente aparecida en una cueva del volcán Popocatepetl, hecho que hasta la fecha genera una serie de cuestionamientos. Lo interesante de esta parte es también entender los asentamientos que han transcurrido a lo largo del tiempo; durante este siglo y desde la época prehispánica, Yauatepec ha sido considerado un lugar apto para el asentamiento humano, por lo que diferentes grupos humanos han llegado a ocupar este territorio. No obstante, las epidemias, congregaciones y el establecimiento de la hacienda azucarera contribuyeron notablemente a modificar el crecimiento de la población (Fierros, 2016).

Sabemos hoy en día que las haciendas azucareras en Yautepec tuvieron como consecuencia alteraciones en el ciclo demográfico de la región, la secularización de las doctrinas, la publicación de un nuevo arancel y el cambio de actitud que experimentó la Iglesia Católica, sobre todo en las manifestaciones religiosas locales.

La importancia que tienen las haciendas azucareras en Yautepec fue un aspecto que determinó la economía de la región, y sobre todo fue motivo del reacomodo y distribución de la población, y las transformaciones de propiedad de las tierras.

Fierro (2016) también nos menciona que la mayoría de las haciendas se fundaron en el periodo de 1580 a 1649, como Atlihuayan, Pantitlán, Xochimancas Apanquetzalco y el hospital. En este caso, Yautepec ya había acumulado el 35% de sus habitantes, es decir, casi la tercera parte de su población, lo que también fue considerado el principal foco de establecimiento de los españoles. Por lo tanto, Yautepec pasó a ser de una república de indios a una de españoles, mestizos y mulatos.

Uno de sus principales barrios hoy en día, denominado Rancho Nuevo, es donde actualmente se encuentra ubicada la parroquia de la Virgen de la Asunción, y albergó una población completamente mulata.

Por otra parte, durante este siglo se manifestó un conflicto, ya que menciona la misma autora que existieron factores que contribuyeron al aumento de tensión, debido al caso de la secularización de la parroquia de Yautepec. Originalmente, fue administrada por el clero regular, principalmente por los dominicos hasta el siglo XVIII, y luego pasó a manos de los seculares en el año 1756 (De Vega Nova, s.f.-b).

2. Capítulo II. Paisaje-Territorio en Yautepec, Morelos

Entender el paisaje se considera un concepto clave para comprender el territorio que habita la comunidad, al igual que el espacio que le da sentido en las celebraciones.

Una forma de entender y analizar estos aspectos es considerada por la forma de percepción de los habitantes, ya que, como menciona Álvarez (2012), el territorio ha sido valorado de diferentes maneras y en distintas épocas en cuanto a los recursos, hábitat, etc. El modo en el que el ser humano ha estructurado su espacio actual se basa en cómo lo percibe y lo vive.

Si bien, como se ha mencionado de diversas maneras, el territorio ha sido moldeado por las personas de acuerdo con sus necesidades, valores, sentido simbólico, entre otros aspectos, reconocer los espacios de valorización en las festividades religiosas permiten entender los aspectos culturales y de identidad que aún prevalecen.

El territorio se analiza normalmente partiendo de la idea de que es una categoría meramente política o geográfica; sin embargo, también es estudiado por otras disciplinas como la economía, la antropología y la sociología, que ofrecen enfoques que lo enriquecen y contribuyen a su entendimiento.

El territorio, más que un simple contenedor, es el espacio donde interactúan sociedad y naturaleza; es donde la sociedad reivindica y garantiza derechos de acceso, control y uso de los recursos que se encuentran en él, recursos que desea y es capaz de explorar. Lo mismo ocurre con sus límites; éstos pueden ser alterados por el ser humano o por eventos ajenos a él (en el caso de fronteras naturales), pero el territorio permanece y prevalece a lo largo del tiempo, ya que solo la durabilidad puede generar identidad socioespacial (Martínez & Salas, 2009, p. 38).

Hablando en este sentido, Yautepec es un municipio que a lo largo del tiempo ha experimentado cambios en su entorno natural, cambios que han sido notorios ya que se puede observar que actualmente, Yautepec ha tenido gran influencia por parte de empresas privadas dedicadas a la construcción de viviendas en condominio, las cuales han llegado de diferentes estados. Asimismo, también se ha notado la autoconstrucción en áreas informales como son cercanas a barrancas y cerros, que presentan una zona de riesgo.

Actualmente, el municipio de Yautepec se encuentra en el norte del estado de Morelos. Dicho municipio colinda al norte y nororiente con los municipios de Tepoztlán, Tlayacapan Y Atlatlahucan; al sur con Ayala y Tlaltizapán; al este con Cuautla; y al oeste con los municipios de Emiliano Zapata y Jiutepec. Un aspecto importante que debe considerarse al analizar los procesos de transformación que se han presentado sobre el territorio de Yautepec es su ubicación geográfica, pues, como ya se ha señalado, se encuentra entre las dos principales ciudades de la entidad, que son Cuernavaca (capital del estado) y Cuautla, situación que favorece el crecimiento poblacional (Martínez et al., 2008).

Cabe mencionar que Yautepec es un municipio de Morelos que se localiza con una latitud norte 18°53' y una longitud este de 99°04', a una altura de 1210 metros sobre el nivel del mar (INAFED, 2017). Esto favorece un clima cálido en la zona, que ha experimentado un crecimiento demográfico considerable; para el año 2020, ya contaba con 105 780 habitantes. Las actividades de comercio son tan necesarias para el crecimiento y desarrollo de las comunidades como los son también los espacios destinados a la recreación y el esparcimiento.

Cabe señalar que algunos conflictos derivados de la ocupación del territorio han estado relacionados con los emplazamientos de actividades u obras humanas que originan riesgos naturales, como los desbordamientos de ríos y barrancas. Los planes e instrumentos reguladores de estas prácticas son limitados, ya que no controlan las actividades ni los procesos que se desarrollan como resultado de la ocupación del suelo.

El autor Roberto Morales señala que:

Estos tres aspectos o criterios orientadores de tipo social deben tener una marcada expresión en las propuestas de ordenamiento territorial, en cuanto a que debe prevalecer el sentido del bien común por sobre los intereses individuales. Debe prevalecer la equidad en el uso y goce de los recursos naturales y de los espacios con valor paisajístico. (2001, p. 2)

Por ello, en este capítulo delimitaremos los espacios territoriales y de paisajes localizados en el municipio de Yautepec. En este sentido, se abordarán investigaciones realizadas sobre paisajes naturales, como los cerros del Tenayo y las Tetillas, y el río Yautepec; así como sobre paisajes edificados, tales como las ruinas del *Tecpan* y el ex convento de la Virgen de

la Asunción, con el objetivo de determinar la relación que existió entre estos paisajes sagrados.

2.1. Paisaje y territorio de Morelos

Cuando hablamos del territorio en diferentes momentos de la historia, el concepto de paisaje ha sido un elemento fundamental para abordar la comprensión de la realidad humana.

Hablando del territorio morelense podemos decir que se encuentra rodeado de enormes cordilleras, por lo que el suelo se conforma mayormente por rocas ígneas de origen cuaternario (Aguilar, 1990). Se localiza en diversos municipios del norte y serranía del sur y sureste. Los rellenos aluviales de origen terciario y cuaternario (areniscas y conglomerados) han conformado lo que es el valle de la provincia del eje volcánico. Esta provincia, ubicada en Morelos, está conformada por topofomas diversas (Sánchez, 2002).

En la parte norte se extiende una gran área volcánica (Popocatepetl e Iztaccíhuatl) que se puede observar en gran parte de Morelos, incluyendo Yautepec. Además, existen amplios llanos intercalados con lomeríos, propios de los valles de Cuernavaca, Cuautla, Yautepec y Axochiapan. También se encuentran mesetas y valles que pertenecen a la cuenca del río Atoyac, que desemboca en el río Balsas. Sin embargo, la corriente principal pasa por las grutas de Cacahuamilpa y, a su vez, por ríos que forman subcuencas, como el río bajo Amacuzac, el río Cuautla y el río Yautepec, ente otros.

Es fundamental hablar además de aquellos paisajes edificados que surgieron a lo largo de la historia. Por ello, comenzaré hablando desde el periodo Preclásico, entre los años 1800-2000 a.C., cuando surge el pueblo de Chalcatzingo (Maldonado, 1990). El autor Grove (2010) relata que en este sitio se encontró una estructura doméstica que data del año 990 a.C., fecha que comprueba la importancia del sitio en el periodo Preclásico Medio Temprano. En dicho sitio aún se pueden observar basamentos piramidales, junto con algunos vestigios arqueológicos entre los cerros que lo rodean.

Por otro lado, se encuentran las ruinas arqueológicas de Xochicalco, que significa “casa de las flores”, cuyo periodo abarca el Clásico entre los años 150 a.C. al 700 d.C. Su arquitectura, según menciona Maldonado (1990), presenta diferentes estilos influenciados

por las culturas teotihuacanas, maya, zapoteca, nahua e incluso tolteca. Smith (2010) señala que la ciudad contaba con calzadas, una pirámide cuadrangular con labrados en sus costados de serpientes emplumadas, un palacio, un templo y una zona habitacional, entre otros espacios.

Pasando a la parte cualitativa del paisaje, su interpretación se hace como un producto social que resulta de la transformación que imprime a la naturaleza, dando lugar a lo que se denomina la dimensión cultural de la sociedad, es un elemento metodológico innovador que merece ser reconocido.

La forma de hablar no solo abarca los espacios visibles y evidentes, sino también los invisibles u ocultos, como los paisajes efímeros de las ciudades contemporáneas que producen miedo, así como los que surgen a partir de los sentimientos, presentes en lo que se denomina la ciudad oculta. Estos temas se entrelazan con los paisajes del cuerpo, del género y otros generados por la nostalgia o la memoria de quienes los viven (Nogué, 2011).

Todos ellos constituyen piezas clave en la conformación de una nueva geografía que genera visiones alternativas al tradicional paisaje descriptivo, material, real y evidente que normalmente estamos acostumbrados a mostrar y vivir. En esta visión se construye otra que, si bien incluye todo lo anterior, también crea una geografía de lo que es y no es, así como de lo subjetivo, que no es palpable, pero se percibe, y una geopolítica que muestra lo que hay detrás y que se ve parcialmente; donde los espacios de control y planificación se explican e interpretan desde elementos que reconstruyen la parte visible y evidente de los procesos que están generando su creación.

Como parte del territorio que integra Morelos, la selección de paisajes es específica en cuanto al sentido que nos plantea Nogué. Según este autor, existen espacios que han sido desplazados y se les ha dejado de dar sentido, espacios que formaron parte importante de la memoria histórica y que, en la actualidad, han sido olvidados.

La mirada con la que percibimos el paisaje nos permite descubrirlo como un espacio lleno no sólo de vivencias, sino también de aspiraciones humanas: pensamientos, ideas y emociones que confluyen en un espacio, ya sea cerrado o abierto. Además, adopta una

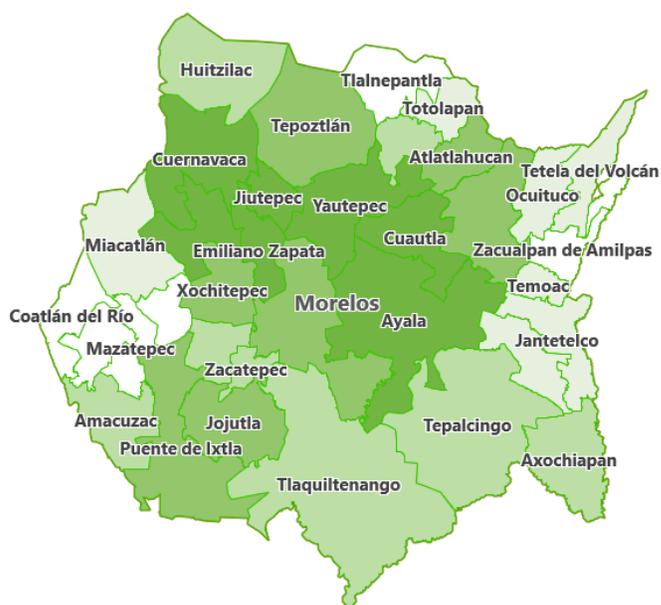
forma específica para ser construida, representada o imaginada, es decir, una nueva forma de concebir la construcción del paisaje. Este dinamismo, donde el paisaje no es algo estático, sino que está en constante movimiento junto con los agentes que lo experimentan, puede llegar a revivir y renovar otras perspectivas, que algunas veces son antiguas.

La integración de la morfología con el proceso, así como de la totalidad con los fragmentos que se presentan en la realidad del paisaje y en la mirada de quienes lo ven, se convierte sin duda alguna en una interesante propuesta para los estudios sobre el territorio, los cuales deben ser mirados, analizados y estudiados (Nogué, 2011).

Morelos, está compuesto por muchos factores que intervienen en la planificación urbana de la ciudad. Por ello, es importante hablar en esta primera parte del capítulo de algunos de estos factores que caracterizan a este estado. Es evidente que la población sigue aumentando continuamente; según datos del INEGI, Morelos cuenta con 1 971 520 habitantes. Entre los municipios más poblados, representados con una mayor saturación de color verde en la Figura 7, podemos observar que se encuentra Yautepec, con 105 780 habitantes (INEGI, 2020).

Figura 7

Mapa del estado de Morelos



Las dos ciudades que rodean Yautepec (Cuernavaca y Cuautla) han sido parte fundamental para la economía de la población, ya que han tenido una gran importancia en el ámbito laboral de la población.

El territorio de Morelos alberga una diversidad de paisajes distribuidos entre sus municipios. Estos paisajes no solo están definidos por su entorno natural, sino también por su rica historia, que los dota de singularidad, así como por su clima favorable y sus tierras fértiles, ideales para la agricultura. En conjunto, estos elementos contribuyen a la creación de un sólido modelo de paisajes culturales de la región.

2.2. Demografía en Yautepec

Dentro del municipio de Yautepec, se han encontrado importantes vestigios arqueológicos de la época del Preclásico. Sin embargo, las civilizaciones cambiaron a lo largo del tiempo en este territorio. Según investigadores como Michael Smith (2018), esta región fue poblada a principios del periodo Posclásico (siglo XII d.C.) por los tlahuicas, quienes tenían como lengua el náhuatl y cuyos orígenes se remontan a Aztlán, al norte de México. Los tlahuicas fundaron asentamientos en el valle del río Yautepec. Este sitio no solo creció en su traza urbana, sino también demográficamente, alcanzando rápidamente su apogeo en 1519, según menciona Smith (2018). Mientras que para la llegada de Cortés ya contaba con 15 000 habitantes en la región.

Según el censo de población de 2010, Yautepec ya contaba con una cifra de 97 827 habitantes, lo que representaba el 5.5% de la población en la entidad. Mientras que para el 2015, la población aumentó a 102 690 habitantes (INEGI, 2015).

Continuando con las Proyecciones de Población Municipales 2015-2030 del Consejo Nacional de Población (CONAPO), se estima que para el año 2030 Yautepec tendrá 119 299 habitantes, de los cuales 49% serán hombres y 51% mujeres.

Asimismo, según los datos registrados en el Censo de Población y Vivienda, la población de Yautepec de tres años y más que hablan al menos una lengua indígena fue de 870 personas, lo que corresponde al 0.82% del total de la población de Yautepec, mientras que la lengua más hablada fue el náhuatl con 335 habitantes.

2.3. Formación urbanística en Yautepec

De acuerdo con Sánchez (2019), los primeros barrios formados en Yautepec datan de la época prehispánica, cuando los primeros pobladores tomaron dominio sobre el territorio, es decir desde la cultura olmeca hasta los tlahuicas, quienes a su vez fueron conquistados por los mexicas. También se menciona sobre los restos arquitectónicos que quedaron de la época prehispánica y que se ocuparon durante la conquista para la construcción de palacios o templos, como el edificio de gobierno (*tecpan*), que se encontraba ubicado en la zona cuando los conquistadores llegaron a dicho territorio.

Por otra parte, según datos de Smith (1992), existe una correspondencia entre la urbe moderna y la ciudad prehispánica. Aunque a pesar de esto, lo que conforma la ciudad actual no mantiene una cercanía con el palacio, debido la refundación realizada por los españoles.

Sabemos que, a su llegada, lo primero que se quería hacer era eliminar toda identidad de los indígenas, implantando nuevos templos. Smith (1992) también menciona que la región ya contaba con gran número de habitantes, 140 personas por kilómetro cuadrado, y que este número se incrementó a 11 500 habitantes con la llegada de los españoles.

Como bien nos menciona Sánchez (2019), Yautepec siempre ha sido considerado para muchas personas externas como un lugar para asentarse definitiva o simplemente para el descanso. Por lo tanto, la población originaria de Yautepec ha experimentado poco a poco un mestizaje que hoy en día conforma a sus habitantes.

Yautepec, desde la época prehispánica, es conocido por su riqueza en flora, tierras fértiles, la abundancia de agua y un clima excepcional, por lo que el asentamiento de las haciendas tomó gran parte del territorio.

Dentro de la novela “El Zarco”, podemos darnos una idea de los paisajes que se contemplaban en Yautepec y lo que constituía la vida de los pobladores. Altamirano (2009) señala que las viviendas estaban elaboradas con materiales como el adobe y la teja, y que contaban con grandes terrenos de huertos de naranjos, limones, cafetales, ciruelos, aguacates y otra variedad de especies frutales.

Como bien hemos mencionado, la intervención de los nuevos templos, como en este caso el de la Virgen de la Asunción a cargo de los frailes dominicos, sirvió como parteaguas para

la traza urbana y también para el establecimiento de las viviendas de forma concentrada en lugar de extendida, como lo hacían los indígenas (García, 1992).

Por su parte, Kubler (1982) menciona que existía una limitación para los indígenas a la hora de elegir sus espacios, ya que los españoles tenían el privilegio de asentarse en lugares céntricos o cerca de las plazas e iglesias. Esto resulta interesante al reflexionar cómo los sitios céntricos han sido considerados como espacios privilegiados desde la historia hasta nuestros tiempos. Específicamente en el caso de Yautepec, la población de los nobles se situaba más cerca de la iglesia.

Posiblemente, se crearon grupos de peninsulares y criollos cerca de las plazas o iglesias, mientras que los barrios de los indígenas se encontraban a las orillas del territorio de Yautepec, como se menciona en la novela de “El Zarco”, donde se describe que Yautepec era un centro de pueblecillos indígenas (Altamirano, 2009).

En conclusión, sobre lo anterior mencionado, Yautepec ha sido tomado en cuenta por sus riquezas naturales como lugar predilecto para el descanso desde la época colonial, atrayendo así a pobladores de diferentes lugares. Este hecho está estrechamente ligado a las tradiciones y costumbres que se observan en Yautepec en la actualidad.

En el caso de la fiesta patronal de la Virgen de la Asunción, también ha tenido repercusiones; sin embargo, es una celebración que lleva consigo un significado especial para las personas que participan en ella.

2.4. El Paisaje en Yautepec

En esta sección, se pretende realizar un análisis del espacio, abordando los diferentes roles de la población y las acciones (económicas, políticas y socioculturales) que se desempeñan en su ámbito espacial. Además, se busca caracterizar tanto el espacio como el tiempo, considerando la parte territorial que surge de la interacción de las actividades humanas con el medio natural, así como los usos y apropiaciones que se derivan de este proceso.

Según estudios realizados en campo por el Dr. Michael E. Smith, entre 1994 y 1996, se demostró mediante el proyecto Albany que varias zonas de Yautepec pertenecían a la cultura azteca y que durante esta época fue una capital política de importancia.

Se menciona además que el asentamiento de Yautepec comenzó durante el siglo XII d.C. y continuó hasta el inicio de la conquista española. Durante este período, los antiguos habitantes tlahuicas y xochimilcas de Morelos comenzaron un proceso de cambios económicos y políticos que ocurrieron en todo el territorio de México. Smith (2012) señala además que entre los periodos Postclásico y Medio Tardío (1100-1521 d.C.) ocurrió el florecimiento de la cultura azteca en México central. El Período Posclásico Medio es conocido como la fase temprana de los Aztecas en la cuenca de México, durante el cual hubo un aumento de la población y de la expansión de los asentamientos.

Los inmigrantes de Aztlán construyeron ciudades y se asentaron en *atlepetl*. Estas ciudades competían entre sí, y la victoria les otorgaba el poder de imponer cuotas tributarias como política. Además, comerciaban entre sí mediante mercados, y las familias establecían alianzas matrimoniales que unían la nobleza de muchas ciudades. Este período también se conoce como la fase Pochutla en la localidad de Yautepec.

Smith (2012) también menciona que estos procesos políticos y económicos continuaron hasta el Periodo Posclásico Tardío, también conocido como la fase Azteca Tardío en la cuenca de México (1350-1520 d.C.). Algunas poblaciones crecieron rápidamente y la intensificación agrícola continuó. Las ciudades aztecas se mostraron en un extenso sistema de intercambios de larga distancia que abarcaba toda Mesoamérica (Smith, 2003). Asimismo, durante la mitad del Período Posclásico Tardío se formó el Imperio Mexica o Triple Alianza, hecho que ocurrió en 1428 y que dividió el Período Posclásico en dos fases.

En el caso de Morelos, se menciona que fue la única área del México central donde se pueden distinguir claramente dos mitades del Período Posclásico en dos etapas separadas. Sin embargo, en Yautepec, estos periodos se conocen como la fase Aztlán (1300-1430 ca.) y la fase Molotla (1430-1520 ac.). En el oeste de Morelos, estos períodos de tiempo corresponden a las partes temprana y tardía de Cuauhnáhuac (Smith 1992, 2015; Smith y Doershuk 1991).

Se dice que el Imperio Mexica conquistó Morelos, incluyendo a Yautepec. En cuanto a su entorno, el valle de Yautepec se encuentra rodeado, de norte a sur, por cadenas montañosas de calizas del Período Cretáceo. Estas montañas que conformaban el lado oeste del valle fueron denominadas la formación Morelos por Fries (1960) y son conocidas por la

cordillera de Tepoztlán. Las montañas del lado este fueron llamadas la formación Cuautla, por el mismo autor, y en la parte norte del valle se muestran flujos de lava de basalto. Cabe mencionar que dicho municipio se encuentra ubicado dentro de la provincia del eje Neovolcánico (lagos y volcanes de Anáhuac).

El suelo del mencionado valle está compuesto por aluviales del río de Yautepec. Dentro de Yautepec, el cauce actual del río es estrecho y está encajonado en basalto debajo de una represa dentro de la localidad.

En el año 1859 se constituyó el estado de Morelos y Yautepec fue su primera capital, posteriormente se convirtió en un municipio, formando parte de su jurisdicción, según lo estipulado en la ley de la división territorial del Estado de Morelos. Este municipio cuenta con las siguientes poblaciones: Atlihuayan, Cocoyoc, Ignacio Bastida, Itzamatitlán, la Nopalera, los Arcos, Oacalco, Oaxtepec, el Caracol y Yautepec, esta última como cabecera del municipio (Gobierno del Estado de Morelos, 2012).

Es necesario resaltar la mezcla de las culturas ancestrales e hispánicas que conforman las tradiciones que han trascendido hasta la actualidad. Algunos hallazgos han demostrado su origen en la cultura Olmeca, lo que ha generado una gran riqueza en su herencia cultural. Investigadores como Valentín López González y Ramon Piña Chan han descubierto en los alrededores de la actual colonia Atlihuayan lo que se conoce como la figurilla de Atlihuayan, que se exhibe en el Museo Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México (Gobierno Municipal de Yautepec, 2016).

En el contexto histórico de Yautepec, se destaca el año 1496, cuando Moctezuma ascendió el trono y conquistó Oaxtepec. Posteriormente, los frailes dominicos desempeñaron un papel fundamental en la catequización de la región, erigiendo numerosos templos y conventos para respaldar este proceso evangelizador.

Un ejemplo de esto fue que en el año 1561 cuando se inició la construcción del primer convento Dominicano en Oaxtepec, Morelos. Esta orden construyó grandes templos con un destacado arte y arquitectura, que se hacía notar gracias a la tradición artesanal en el arte de labrar piedra, lo que dio a la obra de los dominicos una buena calidad para España.

El Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (2010) señala que en 1569 se levantó el Hospital de la Santa Cruz, el segundo de importancia en América. En Yauhtepec, la religión católica predomina con 73 410 habitantes, seguida por la religión evangelista con 13 864 habitantes y las demás religiones con 140 habitantes. Mientras que los que no cuentan con religión fueron de 8468 habitantes, según datos del Gobierno Municipal de Yauhtepec (2016).

Dentro del municipio de Yauhtepec, se encuentra el *Tecpan* un paisaje edificado e histórico de gran importancia en la cultura prehispánica. Se dice que en este sitio se erigían los palacios (*Tecpan*) durante los periodos Posclásico Medio y Tardío (1220-1521 d.C.). Sus dimensiones y ubicación, la cual se encuentra sobre una loma, ayudaban a que los habitantes ejercieran el control político y social de la población, según nos menciona el Gobierno Municipal de Yauhtepec (2016). En la actualidad, es un sitio reconocido por la localidad y se ha utilizado para desarrollar eventos artísticos y culturales.

Hoy en día sabemos que dichos sitios son históricamente importantes en la construcción de una identidad; asimismo, sirvieron para la fundación urbanística de Yauhtepec. El *Tecpan* ha sido estudiado en cuanto a su ubicación, vestigios arqueológicos y su arqueoastronomía por Šprajc (2001). El autor señala que el sitio llegó a ser importante en el Posclásico Tardío, periodo al que pertenece la única estructura cívico-ceremonial con una superficie de más de 6000 m², siendo el palacio azteca más grande del México central. Por su parte, la arqueóloga Vega (1996) realizó supuestas reconstrucciones del palacio, lo que pudo determinar las orientaciones de dicho edificio.

Šprajc (2001) manifestó que los parámetros norte-sur de la etapa Tardía del palacio están alineados con el volcán Oololica, ubicado en la sierra de Chichinautzin al norte.

En gran parte de Morelos podemos observar una significativa variedad de paisajes tanto naturales como edificados por el hombre, a lo que llamaremos paisaje será a la unidad espacial en la que los elementos de naturaleza y cultura convergen en una sólida comunión. En este sentido, se trata de una categoría de aproximación geográfica que se diferencia del ecosistema o bien geo sistema (Sochava, 1972).

2.5. La montaña como símbolo dentro del territorio en Yautepec, Morelos

Las montañas son los paisajes naturales más sobresalientes del municipio de Yautepec, Morelos; generalmente, son lugares complejos que hacen de un territorio mecanismos de interacción y articulación social. La figura de los cerros ha sido parte fundamental en la cultura de los pueblos indígenas, sus percepciones, creencias y prácticas rituales que se realizaron alguna vez dejaron un eje fundamental en la concepción del espacio, tanto en la vida religiosa como en los modos de vida.

Actualmente Yautepec se encuentra ubicado dentro de la provincia del Eje Neovolcánico (Lagos y volcanes de Anáhuac); sin embargo, pasando al lado histórico en el que se desarrolla la investigación, se encuentran estudios realizados por Ledesma (2002), donde nos indica que, en términos urbanísticos, la montaña solía ser el eje que determinaba la traza y distribución espacial de los componentes arquitectónicos del pueblo. De tal manera, con el alzado de formas piramidales, el paisaje montañoso, conteniendo o rodeado de agua, se remarcaba reiterativamente. Como símbolo del pueblo, la montaña y la pirámide confirmaban la pertenencia a un territorio y la soberanía del pueblo, y como tal se guardaban en la memoria de la comunidad indígena.

Gómez Espinoza (2011) también nos menciona sobre la figura del paisaje que representaban los cerros dentro de la cultura indígena. Históricamente, han sido lugares cargados de diversos significados, creencias y explicaciones sobre su visión del mundo, expresiones que han originado la apropiación del espacio.

El cerro comparte un papel importante en este estudio, ya que es un símbolo que enmarca el entorno natural de la parroquia; se puede notar una supuesta relación en cuanto a su orientación con el cerro el Tenayo.

Este cerro, cuyo nombre se deriva del náhuatl “Tenamitl”, que significa cerro amurallado; se encuentra elevado a 1300 m s. n. m. y a 90 metros del valle, ha sido parte de la explotación minera, lo que ha causado su deterioro. Actualmente forma parte de la colonia 24 de febrero y dentro de esta también representa el sincretismo de una evangelización, ya que como parte de este paisaje también vemos cruces implantadas del siglo XVII.

El cerro del Tenayo ha representado una parte icónica del territorio de Yautepec, pues está compuesto de una gran riqueza histórica. Según nos menciona Fierros (2012), dentro de este cerro aún se practicaban rituales entre los siglos XVII y XVIII, donde Antonio Pérez

lideraba el culto y participaban mulatos, negros, españoles e indígenas. La misma autora menciona que, durante el año 1761, se manifestó un culto dedicado a la Virgen del Volcán, una diosa supuestamente aparecida en las faldas del volcán Popocatepetl. Como resultado, algunas personas de la población comenzaron a practicar una religión que no era acorde a la época, ya que no estaba permitido realizar cultos fuera de los templos, por lo que el castigo que se efectuó a los participantes de este grupo no fue igualitario.

Cabe mencionar que durante el año 1953 en la parte superior del cerro el Tenayo se ubicaba un juego de pelota y un templo, según nos menciona la arqueóloga Vega (2008), el cual fue saqueado y apropiado.

El cerro el Tenayo guarda ciertas similitudes en cuanto a otros cerros, su forma redonda y su poca altura se puede observar desde estados como Querétaro, denominado el “cerro gordo”, el cual fue investigado por el autor Granados Saucedo en 2019. En este apartado, hago la comparación en cuanto a su forma y su significado.

Pero, antes que nada, señalo algunas características en cuanto a la relación que tenían los cerros con la astronomía, ya que es el enfoque utilizado por el autor Granados (2019), donde se menciona lo siguiente:

1. Los rasgos prominentes del horizonte local fueron aprovechados con marcadores de los calendarios de horizonte.
2. Los patrones de fechas e intervalos obtenidos indican que los puntos de observación generalmente coincidían con los templos principales de los asentamientos y, debido a esto, los criterios para la selección de los lugares en los que se iban a construir estos edificios deben haber incluido consideraciones astronómicas.
3. La selección del área general para un nuevo asentamiento obedecía sobre todo a circunstancias prácticas relacionadas con la subsistencia, pero las normas que dictaban la ubicación precisa del centro cívico-ceremonial, particularmente del templo principal, pertenecían a la esfera de la región, la cosmovisión y la astronomía.
4. Las orientaciones arquitectónicas y las prominencias del horizonte de un sitio marcaban fechas que frecuentemente componían un solo calendario observacional.
5. Las alineaciones en un sitio registraban fechas separadas por intervalos que eran predominantes múltiplos de 13 y 20 días. El origen práctico de la importancia de

estas fechas ha de buscarse en su coincidencia con ciertos cambios estacionales y etapas del ciclo del maíz. Al parecer se trataba de las fechas claves de un ciclo agrícola ritual, separadas por intervalos significativos en términos del sistema calendárico (Granados, 2019, pp. 49-50).

Uno de los especialistas en arqueoastronomía retoma cuatro aspectos clave para la determinación de las orientaciones de los edificios cívico-ceremoniales que son las escalinatas, taludes, paramentos y muros (Šprajc, 2001). Šprajc también realizó estudios en las ruinas arqueológicas de Yautepec, demostrando la importancia de la arqueoastronomía sobre los sitios arqueológicos de gran importancia. Asimismo, el autor hace estudios en un cerro también llamado Tenayo, ubicado en Tlalnepantla, Estado de México, cercano a los límites de la delegación Gustavo A. Madero en el Distrito Federal. Este cerro también cuenta con aspectos similares a los de Yautepec, ya que también fue utilizado para la extracción de grandes cantidades de andesita, el cual fue sustraído desde la época prehispánica por los mexicas, para la elaboración de esculturas y artefactos de uso cotidiano.

El cerro también comparte cierta cercanía con la Virgen, en este caso la Virgen del Carmen en honor a su iglesia, donde la fiesta patronal se lleva a cabo el 16 de julio, aunque la fiesta mayor se realiza el domingo a la fecha más cercana a la fiesta.

2.6. El río Yautepec, como paisaje simbólico

Yautepec, al igual que diversos municipios, cuenta con paisajes naturales como los ríos, uno de los cuales es denominado “río Yautepec”. Este paisaje ha sido característico dentro de Yautepec, pues incluso se han realizado escenarios de películas nacionales e internacionales, es así como estos paisajes han formado parte de la memoria de los habitantes. Smith (2018) señala que Yautepec fue construido sobre las riberas del río en un punto estratégico donde las formaciones de basalto facilitaron la construcción de canales de riego.

Durante el Posclásico, según Smith, el algodón y el maíz fueron los principales cultivos en la zona. Posterior a la llegada de los españoles, las tierras fértiles de Yautepec llamaron la atención de los conquistadores para el cultivo de la caña.

Existen datos proporcionados por Hashimoto (2008) los cuales mencionan la existencia de un acueducto que atravesaba el río Yautepec y se encontraba muy cerca del exconvento de la Virgen de la Asunción. Lo anterior hace evidente que este río no solo ha formado parte de su paisaje natural, sino que ha servido para otros usos, como la distribución de agua para riego e incluso para la pesca, así como para actividades del disfrute de los habitantes.

Por otra parte, el río Yautepec abarca una superficie de 1226 km², lo que representa el 25% del territorio de Morelos. Los municipios con mayor porcentaje dentro de su cuenca son: Tlanepantla, Tlayacapan, Totolapan, Tepoztlán, Yautepec, Atlatlahucan y Tlaltizapán (Río Yautepec 2, s.f.). Según datos de Fierros (2012), el río Amacuzac contiene más ríos como el Apatlaco, Chalma, Tembebe y Yautepec, en los cuales arrastra una serie de limos fértiles que enriquecen de manera natural el suelo de los valles.

En Yautepec, la precipitación de lluvia es más abundante de mayo a septiembre, por lo que durante estas fechas el río suele alcanzar su capacidad máxima de agua, como se muestra en la Figura 8. En la temporada de lluvias, las corrientes de agua natural generan sonidos debido a las plataformas naturales del río, y también ofrecen un aspecto visual impresionante, con grandes rocas basálticas que forman pequeñas cascadas.

Figura 8

Río Yautepec en temporada lluviosa



Otro aspecto que mencionar es la vegetación que rodea al río, principalmente silvestre y ruderal, con especies que florecen y pueden dar un aspecto poco cuidado del sitio. Sin embargo, es uno de los paisajes naturales importantes que aún se conserva y que forma parte de la historia de esta localidad.

El actual río, según nos menciona Hashimoto (2008), es uno de los más emblemáticos del municipio por sus dimensiones y su curso permanente. El río Yautepec tiene su origen en los manantiales de Oaxtepec y recibe parte de otros ríos como Tlayacapan, Totolapan, el río Atongo, y pasa por haciendas como las de Apanquetzalco y Xochimancas. Continuando su curso, se incorpora con el río “el Higuierón”, ubicado en el municipio de Tlaltizapán, Morelos.

En uno de los mapas que presenta Hashimoto (2008), se puede observar el largo trayecto que recorre dentro del territorio de Yautepec. Además, muestra algunas zonas de viviendas que se encuentran en sus orillas, lo que nos permite apreciar el paisaje natural que nos regala con su variada vegetación, como se muestra en la Figura 9.

Figura 9

Vista aérea del río Yautepec



Nota: Imagen obtenida en sitio web, año 2022.

Esta imagen revela claramente como el río atraviesa una gran parte de la extensión del territorio de Yautepec, en particular su área central. Por ello, este municipio es reconocido

por visitantes al ofrecer lugares como sus puentes donde se puede disfrutar de magníficos atardeceres.

2.6.1. El Valor del Agua en la Agricultura en Yautepec

Yautepec se encuentra geográficamente ubicado en un terreno apto para la agricultura debido a las condiciones de suelo fértil propicias para el buen desarrollo del cultivo de caña de azúcar. Por lo tanto, alrededor de los siglos XVII Y XVIII, las haciendas azucareras experimentaron un gran crecimiento dentro del territorio (Fierros, 2012).

Sobre el paso del tiempo, el maíz ha sido indispensable en el consumo alimenticio de la población de Yautepec. Una de las investigaciones de Bahena en 2002 nos proporciona datos sobre las diferentes familias dedicadas al cultivo de maíz. Estos datos se recolectaron a partir de entrevistas, donde se pudo detectar que dentro del núcleo familiar son principalmente los jefes de familia quienes se dedican al cultivo, ya que los jóvenes suelen emigrar con el propósito de encontrar nuevas oportunidades económicas, debido a que persisten los bajos salarios y las pocas oportunidades de desarrollo en el campo agrícola. Por esa razón, son personas de edades cercanas a los 60 años quienes continúan realizando los trabajos de siembra (Bahena, 2002).

Haciendo énfasis en el tema del agua, podemos mencionar que el agua es un recurso natural vital para todos los seres vivos. El agua es un elemento fundamental para la producción agrícola, y para algunos agricultores, el agua de temporal es una de las más esperadas durante las fechas de mayo a septiembre.

Según estudios presentados por Bahena (2002), hace referencia a los sistemas de riego implementados en la zona de Yautepec, mencionando que el 96.2% de la población agrícola utiliza el sistema de riego por gravedad.

Los agricultores que siembran en tierras de temporal dependen en mayoría del agua de las temporadas de lluvias. Por lo tanto, deben planificar la siembra antes de los meses de junio y julio, cuando las lluvias son más continuas, para posteriormente recibir las cosechas en el mes de noviembre. Durante estos meses, los agricultores de Yautepec deben buscar alternativas en caso de que las lluvias no sean tan abundantes incluso algunos agricultores deciden no sembrar por la falta de agua.

2.7. Descripción de la Ubicación y Arquitectura del Ex Convento de la Virgen De la Asunción

Uno de los paisajes edificados más significativos que conserva Yautepec a través de su historia es la iglesia y exconvento de la Virgen de la Asunción, ubicada en la colonia de Rancho Nuevo. Este complejo religioso se compone de una iglesia y su exconvento, que se encuentran ubicados al fondo de un atrio cuadrangular de grandes dimensiones.

Para acceder al sitio, hay cuatro entradas que se puede identificar mediante las flechas de color amarillo ubicadas en los diferentes accesos de la Figura 10. Dos de estas entradas colindan con la calle Morelos con acceso desde el lado oeste. En esta zona se encuentra la entrada hacia el claustro del exconvento y, en la parte en donde están las oficinas que fueron añadidas después de su construcción, las otras entradas se encuentran en el atrio, una de ellas del lado sur de la iglesia y la otra del lado oeste, en dirección hacia la entrada principal de la iglesia, como se muestra en la Figura 10.

Figura 10

Vista aérea de la parroquia de la Asunción de María año 2023



Los templos, desde sus inicios se construían a partir de una orientación específica, Vitruvio explicaba que la edificación de un templo comenzaba por una implantación y una

orientación. Mencionaba una serie de procesos que comenzaban con la marcación de un eje en el suelo para luego trazar un gran círculo y en el momento en que la sombra proyectada por el eje era la más corta, se determinaba la dirección norte-sur.

Por tanto, la orientación era una parte esencial del ritual de establecimiento, marcada por la disposición de los ejes cardinales en el círculo principal. En el contexto cristiano, la iglesia se orienta tradicionalmente de oeste a este, con el presbiterio (o altar mayor) mirando hacia el este. Esta práctica tiene raíces antiguas y está vinculada al simbolismo cristiano.

De acuerdo con la Enciclopedia Católica en línea (2022), la orientación del altar mayor también se consideraba hacia la entrada del sol, además de tener la característica de estar situado en un plano más elevado, simbolizando a Cristo.

Además de considerar la orientación de acuerdo con un eje central, la ubicación del sitio era determinada por la cantidad de agua en la zona, como también lo explica Vitruvio (1995) en sus Diez Libros de Arquitectura, donde el agua era la base para una correcta edificación. La posición de la iglesia, como se muestra en la Figura 11, está construida cerca del río Yautepec, que como sabemos recorre varios municipios del estado de Morelos antes de desembocar en el río Balsas. Sin duda, el río Yautepec ha marcado una iconografía en este municipio y es reconocido por ser parte de los paisajes escénicos de algunas películas del Siglo de Oro.

Yautepec está rodeado de cordilleras que incluyen parte de los cerros de Tlayacapan, Tepoztlán y el Cerro las Tetillas en dirección a Cuernavaca y cerros en la parte colindante de Tlaltizapán. Otro paisaje relevante dentro de esta investigación se encuentra alrededor de la parroquia; lo encontrado acerca del exconvento fue documentado a través de fotografías, donde se observa la alineación del altar mayor con el Cerro el Tenayo, como se muestran en las Figura 11.

Figura 11

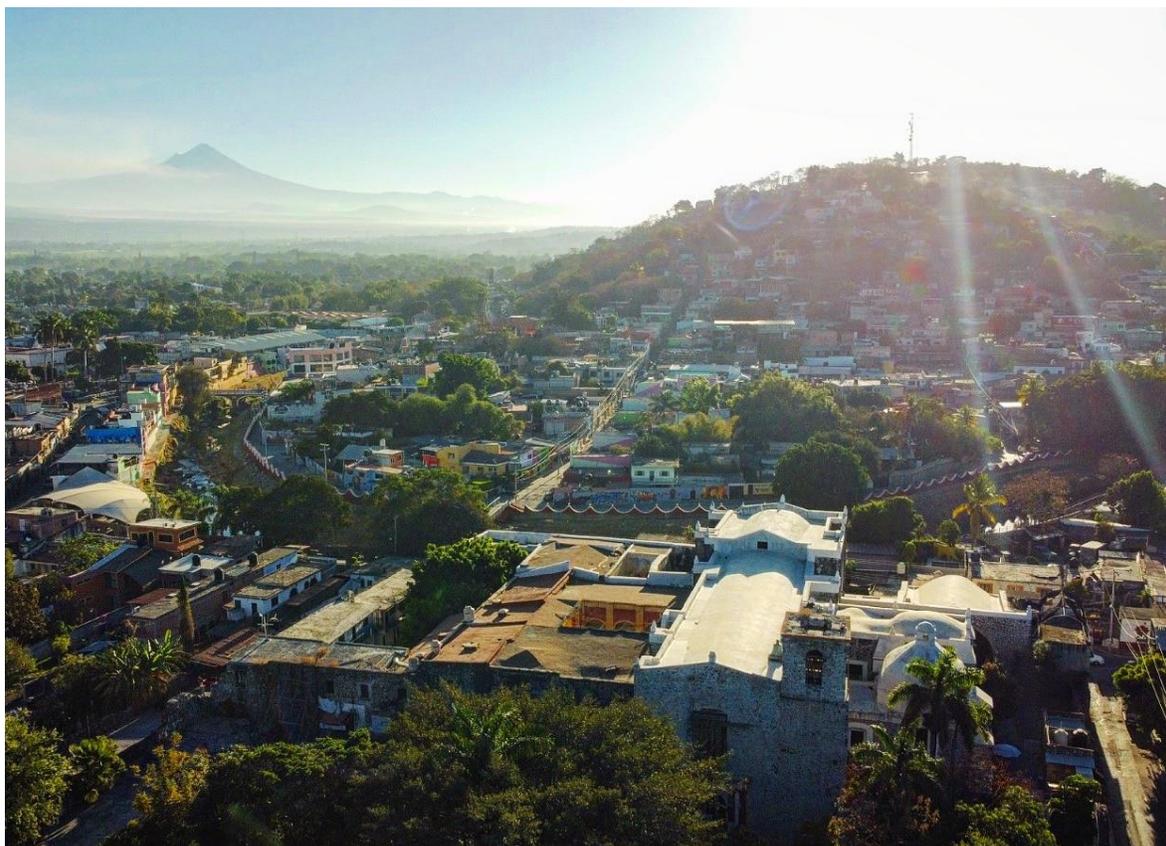
Altar mayor orientado al cerro el Tenayo, año 2021



Así mismo, el templo de la Asunción de María nos muestra en todo su alrededor una diversidad de paisajes naturales, como es el río Yautepec, el cual también involucra parte de estos paisajes sagrados circundantes. Por otra parte, tal como se muestra en la Figura 12, el paisaje lejano incluye al volcán Popocatepetl. Estos paisajes, como bien mencionaba en el Capítulo I de esta investigación, guardan una iconografía de elementos de la cosmovisión prehispánica que se muestran en los códices prehispánicos y novohispanos.

Figura 12

Vista aérea sobre el templo, año 2023



Vemos aquí la vinculación de tres tipos de paisajes como se muestra en la Figura 13. Con respecto a estos, el río formaba dentro de la cosmovisión un significado multifacético y estaba asociado con diversos aspectos de la vida y la religión como se enumera a continuación.

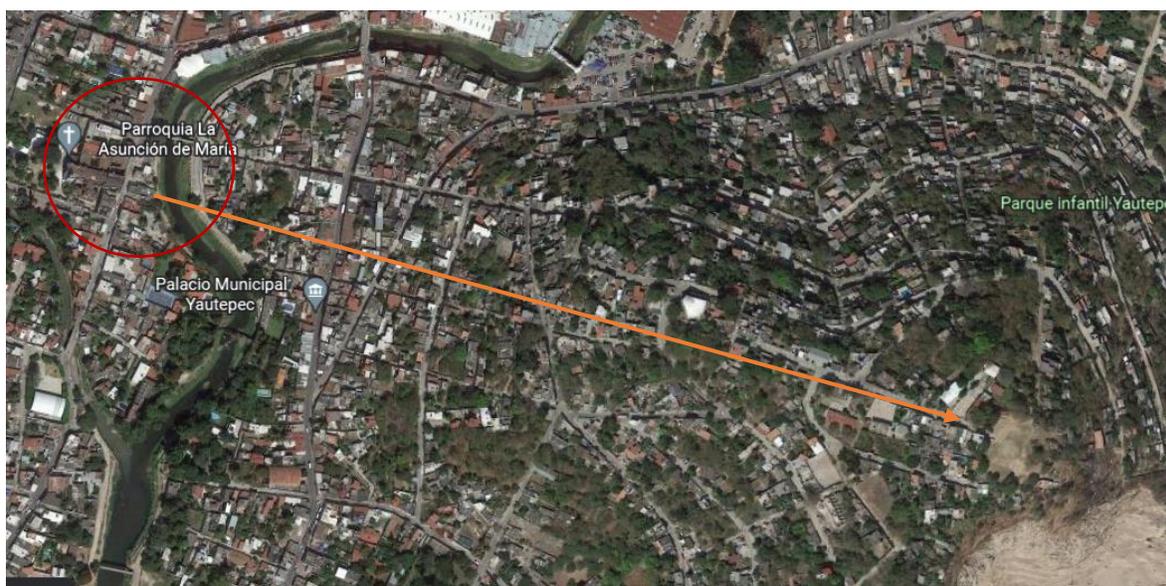
- 1.-Fuente de vida: El río era considerado una fuente vital, un elemento esencial de la supervivencia; por ello, representaba la vida y la fertilidad.
- 2.-Conexión entre el mundo terrenal y espiritual: Los ríos eran vistos como medios de comunicación entre los seres humanos y los dioses. Se creía que los espíritus y deidades podían habitar en los ríos y que a través de ellos existía una conexión.
- 3.-Purificación y limpieza: El agua de los ríos se consideraba purificadora tanto para personas como objetos de valor.

4.-Regularización del tiempo y los ciclos naturales: Las crecidas y bajas de los ríos eran consideradas como parte de un ciclo estacional que influía en la agricultura y el orden cósmico.

5.-Camino hacia el inframundo: En algunas culturas se creía que los ríos podían funcionar como una especie de camino hacia el inframundo, el lugar de los muertos.

Figura 13

Vista aérea de alineación del templo con el cerro el Tenayo



Nota: Imagen obtenida de Google Maps, 2022.

Resulta interesante lo que se muestra en la Figura 13, puesto que Yautepec es uno de los municipios que cuenta con estas características en cuanto a la ubicación de su parroquia. En el círculo rojo se muestra la ubicación del exconvento; además, se puede observar la cercanía que tiene el río Yautepec. La línea en color naranja marca el eje que recorre hasta el cerro denominado el Tenayo. Yautepec muestra varias particularidades en la planeación de su traza urbana, ya que existen dos calles cuya particularidad es que bajan del cerro el Tenayo, cruzan el río y posteriormente son unas de las calles que delimitan la parroquia de la Virgen de la Asunción. En estas calles, durante la temporada de lluvias, se crean escurrimientos naturales que recorren el cerro y suelen ser interrumpidas al llegar al río.

Como se ha mencionado en los antecedentes de esta investigación, los cerros han formado parte fundamental en la cosmogonía de los pueblos indígenas. La autora Johanna Broda (1986), ha conceptualizado el término de “paisaje ritual” como parte de una cosmovisión y observación de la naturaleza. Asimismo, menciona la relación que tiene con la astronomía y los calendarios rituales, destacando las siguientes características:

- 1.- Los cerros desempeñaron un papel destacado en el sistema de referencias astronómicas sobre el horizonte.
- 2.- Las investigaciones más recientes sobre los calendarios mesoamericanos han permitido encontrar la relación entre el tiempo y el espacio, ya que se coordinaban dentro del paisaje mediante las orientaciones de edificios y centros ceremoniales. Las fechas más sobresalientes del curso anual del sol se fijaban mediante un sistema de puntos referentes sobre el horizonte, donde la montaña era primordial.
- 3.- Estos lugares destacados en el horizonte, o la orientación de los templos hacia las salidas o puestas de sol o de determinadas estrellas, también solían empatar en las fechas de los cultos. Algunas actividades realizadas en los rituales mantenían estrecha relación con los ciclos agrícolas, debido a que el calendario se basa en el año solar y la principal función de los cultos era regular y controlar la vida social y económica.
- 4.- Las características de los dioses estaban acordes con las observaciones y funciones de los cerros, por ejemplo, que la lluvia se genera en mayor cantidad en las cumbres de los cerros o que las fuentes parecen surgir del interior de la tierra; y que la humedad y el viento frío nacen de los cerros (Granados, 2019).

2.7.1. El Mestizaje en la Arquitectura del Siglo XVI, Parroquia de la Virgen de la Asunción de María

Para comprender los elementos arquitectónicos de las iglesias del siglo XVI, es importante investigar su origen, ya que esto hace más comprensible su estructura y, sobre todo, entender aquellos aspectos de la historia que trajeron los conquistadores, entre los cuales se

encuentran los que contribuyeron con la misión de crear una nueva ideología en las culturas ya establecidas.

Los arquitectos de estas obras monumentales y religiosas estuvieron a cargo de los frailes de las ordenes de los Franciscanos, Agustinos, Dominicos y de personal especializado que llegó después de mediados del siglo XVI. Fueron ellos quienes, con ayuda de la mano de obra indígena, lograron levantar los nuevos templos que se expandieron por todo el territorio mesoamericano, dejando templos con una edificación mestiza, de la cual damos por entendido que marca la arquitectura occidental. Sin embargo, existen algunos rasgos que definen estos monumentos de acuerdo con la cultura mexicana y, sobre todo, de las necesidades de nuestros antiguos habitantes indígenas.

Hernán Cortés solicitó a estas órdenes encargarse de evangelizar a los indios por medio de cartas que él mismo escribía a Carlos V desde México. Por otra parte, los Franciscanos se establecieron en el centro y oeste del actual México; los Dominicos en el sur, actual Oaxaca; y los Agustinos en el centro y noroeste del actual territorio mexicano.

Para los frailes esta importante misión de evangelización a los indios llevó a estudios previos sobre la forma de vivir y de su organización política y religiosa, ya que el entendimiento del mundo prehispánico facilitaría dicha misión. Esto también hizo que los frailes tuvieran una mentalidad abierta a nuevas formas de métodos y soluciones.

Existen ciertas diferencias entre la arquitectura de las distintas órdenes religiosas. Los dominicos daban especial importancia al hecho de vivir en comunidad religiosa, y por ello insistían, más que otros frailes, en aislar sus conventos por medio de bardas (Cuilapan). También les gustaba situar el gran dormitorio a cierta distancia del resto de los cuartos del convento, preferentemente cerca o encima de la portería.

Antes de la llegada de los españoles al continente americano, en España se estaba desarrollando un modelo arquitectónico para sus iglesias. Entre los años 1560 y 1630, se produjo en España una cantidad enorme de edificios con características del Renacimiento italiano y una nueva revolución del estilo que se dispersó por varios países. Como ejemplos de este estilo, se encontraban los artistas más innovadores como Alberti, Brunellesqui y

Palladio. Diversas características, tanto económicas como arquitectónicas, llevaron a España a ser reconocida en este siglo como el Siglo de Oro.

Tal y como explica Muñoz (1997), en cuanto a las tres fases por las que pasó el manierismo español, menciona que hubo tres fases en las que los estilos ya existentes, como el gótico, se mezclaron con características clásicas del Renacimiento en Italia, formando diversos estilos. El primero de ellos fue el plateresco, seguido el románico y, por último, el purismo.

En México, la llegada de las órdenes mendicantes comenzó con los franciscanos en 1524, seguidos de los dominicos en 1526 y los agustinos en 1533. Estos últimos tuvieron una rápida y consistente expansión, principalmente en el actual estado de Morelos (Kubler, 1982).

Tomando como referencia las investigaciones del autor Kubler, se describe que durante un tiempo los frailes de las órdenes mendicantes se consideraban defensores de los indios frente a los sacerdotes de jerarquía episcopal, quienes tenían como misión usurpar algunas comunidades indígenas a favor de los frailes. Se menciona que tanto la corona como los frailes buscaban el bienestar de los indios. Sin embargo, la misión de las ordenes mendicantes, que incluía a los Franciscanos, Agustinos y Dominicos, fue trazar los pueblos, convirtiendo estas grandes construcciones en iglesias principalmente para educar a los indios. Los frailes enseñaban diversas actividades a los nativos indígenas con el objetivo de convertirlos, y el atrio de los templos fue el lugar adecuado para llevar a cabo estas enseñanzas.

La elaboración de un amplio atrio era fundamental para la evangelización de las culturas mesoamericanas, ya que los indígenas estaban acostumbrado a utilizar espacios abiertos para sus ceremonias rituales y a elegir lugares que conectaran con la naturaleza, de acuerdo con su cosmovisión. Los atrios también tenían la función de albergar a un gran número de indígenas; por ello, la cruz atrial fue un aspecto característico de la arquitectura novohispana (Kubler, 1982).

Pasando al aspecto histórico de Morelos, el fraile que mandó a evangelizar a dicho estado fue Fray Vicente de Santa María, quien envió a algunos religiosos a Oaxtepec para que aprendieran la lengua náhuatl y evangelizaran a los indígenas. Se sabe que para el siglo

XVI la orden de los franciscanos ya se encontraba en la región, posteriormente llegaron los dominicos y se establecieron principalmente en la parte central de México. En la región de Morelos, se fundó el primer convento de Santo Domingo en Oaxtepec en el año 1528, para posteriormente continuar con el ex convento de la Virgen de la Asunción en Yautepec, Morelos. Se dice también que este convento estaba en estrecha relación con el desarrollo hacendario agrícola, ya que recibían una anualidad retenida de 1200 pesos procedente de la fábrica de azúcar de Apanquetzalco, erigido dentro de sus tierras, por lo que su función era predominantemente económica.

Fue Fray Lorenzo de la Asunción quien inició la obra en 1567. Dos años después, se construyó un hospital cerca del convento, siendo el segundo en la Nueva España (el primero fue el de Jesús en la Ciudad de México).

Al pasar a la descripción de la parroquia de la Virgen de la Asunción, su iglesia está en un complejo arquitectónico de grandes dimensiones, rodeado de una larga barda perimetral elaborada con piedra. Al entrar en el espacio religioso, nos encontramos con un enorme atrio donde está implantada la cruz atrial. Los accesos están compuestos por arcos de medio punto con dos columnas almenadas. Al fondo del atrio, se puede acceder por un pasillo a la capilla abierta, que aún se conserva en buen estado.

Kubler (1987) Menciona que las primeras construcciones religiosas de los mendicantes fueron las capillas abiertas. En el caso de Yautepec hay una, ubicada a un costado de la iglesia. La capilla abierta está construida con una bóveda de cañón corrido elaborada con mampostería de piedra. Actualmente, podemos verla con una enorme cruz de madera en el fondo, como se muestra en la Figura 14.

Figura 14

Capilla abierta de la parroquia de La Asunción de María



Este espacio aún es utilizado para realizar platicas y algunos retiros por parte de la iglesia, así como también para impartir clases de catecismo. La iglesia cuenta con una bóveda de cañón corrido. Al entrar, se puede ver un baldaquino colocado en el presbiterio, y una serie de arcos fajones en toda la bóveda, que sirven de refuerzo, como se muestra en la Figura 15.

Figura 15

Interior de la iglesia de la Virgen de la Asunción, año 2022

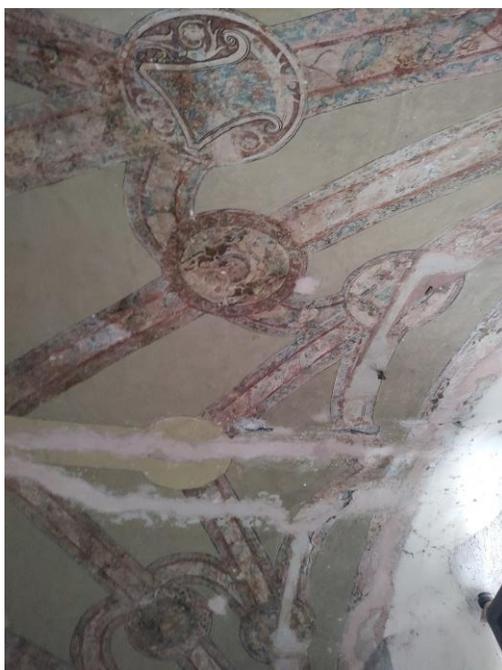


También es posible observar, al entrar a la iglesia, que en la parte baja del sotocoro aún es visible la pintura al seco que simula una bóveda estrellada de estilo gótico con algunos escudos, como se muestra en la Figura 16.

Otro aspecto de la iglesia es que en el interior sobresalen capillas laterales, dos de ellas de gran tamaño y una que aún conserva un gran retablo de estilo barroco, quizás colocado después de su construcción. En el exterior de esta capilla, también se observa su cúpula hexagonal. La iglesia solo cuenta con una torre campanario, actualmente restaurada debido al sismo del pasado 19 de septiembre de 2017.

Figura 16

Vista de sotocoro de la iglesia en año 2022



En cuanto al exconvento, lo que aún se puede distinguir de los frescos originales se encuentra dentro del claustro en la planta baja, los cuales simulan casetones de estilo renacentista, como se muestra en la Figura 18. En la parte alta son más difíciles de distinguir, especialmente en la parte de su bóveda.

Figura 17

Bóveda de cañón corrido del claustro, planta baja, tomada en el año 2022



En el centro del claustro se puede ver todavía un pozo que en la actualidad ha sido tapado, como se aprecia en la Figura 18.

Figura 18

Vista de claustro tomada en el año 2022



Tanto la iglesia como el exconvento han sido transformados a través del tiempo. Se han realizado ciertas modificaciones tanto en el interior como en el exterior de estos; sin embargo, son claros los elementos arquitectónicos que son originales de la época en la que fueron construidos.

En la mayor parte del convento se pueden observar partes de estilo medieval que se han mezclado con algunos elementos nativos; un ejemplo es la simpleza de su estilo románico. Se utilizan mampostería de piedra, como se puede apreciar en la entrada de la iglesia, donde se accede mediante el cruce de arcos que simulan ser de medio punto y a sus laterales dos pilastras rectangulares, donde además es posible admirar los contrafuertes. El convento cuenta, aparentemente, con algunos espacios abiertos que se cree fueron capillas posas en un principio, destinadas a albergar a numerosos nativos.

La iglesia es muy sencilla, al igual que su fachada. En la parte superior fue colocada una ventana rectangular que permite la iluminación del coro alto. Su portada, de un riguroso estilo clásico, está estructurada por dos pares de pilastras toscanas que flanquean el vano de ingreso a cada lado. Estos apoyos de fuste estriado sostienen un friso decorado con triglifos y metopas, rematado por una cornisa, como se aprecia en la Figura 19.

Figura 19

Fachada de iglesia en proceso de restauración tomada en el año 2022



En general, el estado de la iglesia al momento de visitarla y el exconvento de la Virgen de la Asunción se encuentra deteriorado y en malas condiciones estructurales para ser nuevamente ocupados. Sin embargo, se adaptó una capilla en la parte del atrio de la iglesia. Esta fue elaborándose gradualmente, ya que no se tenía respuesta por parte de las autoridades correspondientes sobre la recuperación del inmueble. Por ello, en la actualidad, la población misma se ha apropiado del espacio considerado sagrado para quienes practican la religión católica en Yautepec. Hoy en día, está establecida, ya que cuenta con firme de concreto, un altar, iluminación y una cubierta de lámina. Además, se encuentra en construcción una estructura que servirá como campanario, tal como se muestran en las Figuras 20 y 21.

Figura 20

Interior de capilla abierta en área de atrio



Figura 21

Capilla área vista por afuera



Como vemos en las figuras anteriores, el atrio de la iglesia ha vuelto a ser parte primordial para la comunidad que practica la religión católica. Incluso, las personas han mencionado que se sienten en un ambiente que conecta con los sentidos: al sentir el aire, la conexión con la naturaleza y los sonidos que se generan en un ambiente abierto, haciendo que las personas se sientan en un espacio más cómodo para la vida espiritual.

2.7.2 Estructuras, Materiales y Proporciones del Templo de la Virgen de la Asunción

A continuación, se mencionará una breve descripción de los materiales que se utilizaban en las construcciones novohispanas del siglo XVI y cómo estos materiales convergen en la parroquia de la Asunción de María en Yautepec, además de lo que forma la estructura de esta. En la mayoría de los nuevos templos que se construyeron en Morelos, la composición de sus elementos arquitectónicos era similar; sin embargo, existen algunas diferencias en cuanto a los diseños de cada templo.

Ledesma (2010) menciona que la mayoría se constituía de piedra y morteros o argamasas de buena calidad, formando así mamposterías sólidas. Estos materiales eran obtenidos de las mismas localidades, existiendo solo variantes en su calidad.

La mampostería es uno de los elementos estructurales más comunes en los templos novohispanos del siglo XVI. Cabe mencionar que en algunos casos los templos prehispánicos sirvieron como cimientos para las nuevas construcciones religiosas. En el caso de Yautepec, aunque no se ha documentado este caso, existen estudios realizados por Aban Flores (2021) que sugieren que el templo fue construido por secciones.

Al ser obligados los originarios de las comunidades a sustituir sus centros ceremoniales, también se les implantó el uso de arquitectura desconocida para ellos. Esto significó que los habitantes originarios tuvieron que aprender no solo sobre arquitectura, sino también sobre pintura y esculturas occidentales.

En el monumento religioso de Yautepec, destacan sus gruesos muros de piedra. Según los datos de Ledesma (2011), en las construcciones de mampostería del siglo XVI, la piedra era el elemento más importante. La formación de origen volcánico del noreste de Morelos genera principalmente piedras de basalto y granito, cuyos componentes cuenta con gran resistencia, garantizando así su durabilidad a lo largo del tiempo.

En cuanto a los morteros que se empleaban, la autora menciona que debieron ser similares a los que se usaban en la época prehispánica. Estos estaban compuestos de cal, arena, y en ocasiones, de arcilla, con una proporción de uno a uno en algunas ocasiones.

En general, cada edificio experimentó transformaciones a lo largo del tiempo. Se sabe que anteriormente se utilizaban métodos de cubiertas en forma de techumbre, colocando vigas de madera para formar una estructura ligera. (Huerta, 2004).

Por consiguiente, a continuación, se describe lo que se observó en la parte de estas estructuras del templo de la Virgen de la Asunción:

- 1.- Arcos: En el interior templo de la Asunción de María, se encuentran arcos fajónes, cuyo nombre indica que se asemejan a costillas que refuerzan la bóveda. Este tipo de arco está empotrado en la estructura y su orientación es transversal al eje de esta, de modo que secciona los tramos de la nave y cuyo método fue implementado desde el románico.
- 2.- Bóveda: Los romanos fueron quienes comenzaron a establecer el uso de la bóveda en sus proyectos. Su construcción necesita apoyos estables cuya función es el soportar grandes pesos. Para la construcción de los templos, se utilizaba mayormente la bóveda de cañón corrido. En la parte del coro, se construían otro tipo de bóvedas, como las bóvedas vaídas que se encuentran al entrar a la iglesia, como en el caso del templo de la Asunción de María. Es de suponer que dentro de la bóveda se encontraban pinturas al fresco, quizás de casetones pintados como en el caso del claustro, y su longitud es de 47.51 m.
- 3.- Muros: Los muros se componen de materiales de piedra, y en su exterior se observan monumentales contrafuertes. En la parte superior de estos se encuentran almenas.

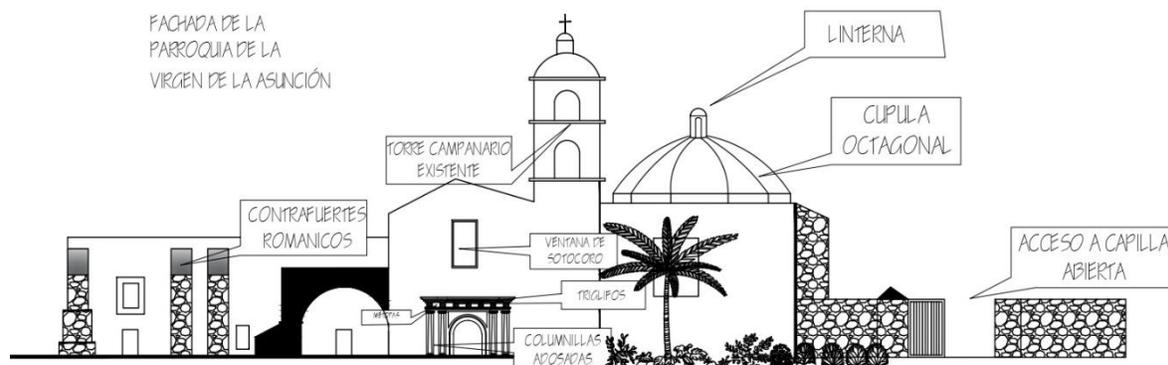
En cuanto a las proporciones de este templo, se sabe que la concepción de proporcionar medidas basadas en números, utilizando armonías análogas a las musicales (1:1,1:3,2:3,3:4; etc.), surgió durante el Renacimiento en Italia, en el periodo humanista. Durante esta época, grandes arquitectos y artistas buscaban dar un sentido de equilibrio a sus obras. Uno de los arquitectos destacados de ese período es León Battista Alberti, cuya obra en Santa María Novella ejemplifica el modelo de fachada de la basílica.

La proporción áurea, que establece una relación entre lo pequeño, lo grande y el todo, se refiere a una proporción geométrica como un rectángulo cuyos lados están en la proporción

del número inconmensurable 1.61803398864. Estas proporciones también se encuentran en el análisis de plantas arquitectónicas o fachadas de edificios antiguos, como las iglesias (Doblado, 2003). Por ello se pretende realizar un breve análisis de las proporciones de la iglesia de la Asunción de María con el fin de comprender la arquitectura de este monumento. Para ello, se llevaron a cabo medidas en el sitio y se crearon dibujos de la fachada principal y la planta arquitectónica utilizando herramientas como AutoCAD.

Figura 22

Dibujo realizado en AutoCAD de fachada de iglesia y exconvento, año 2023

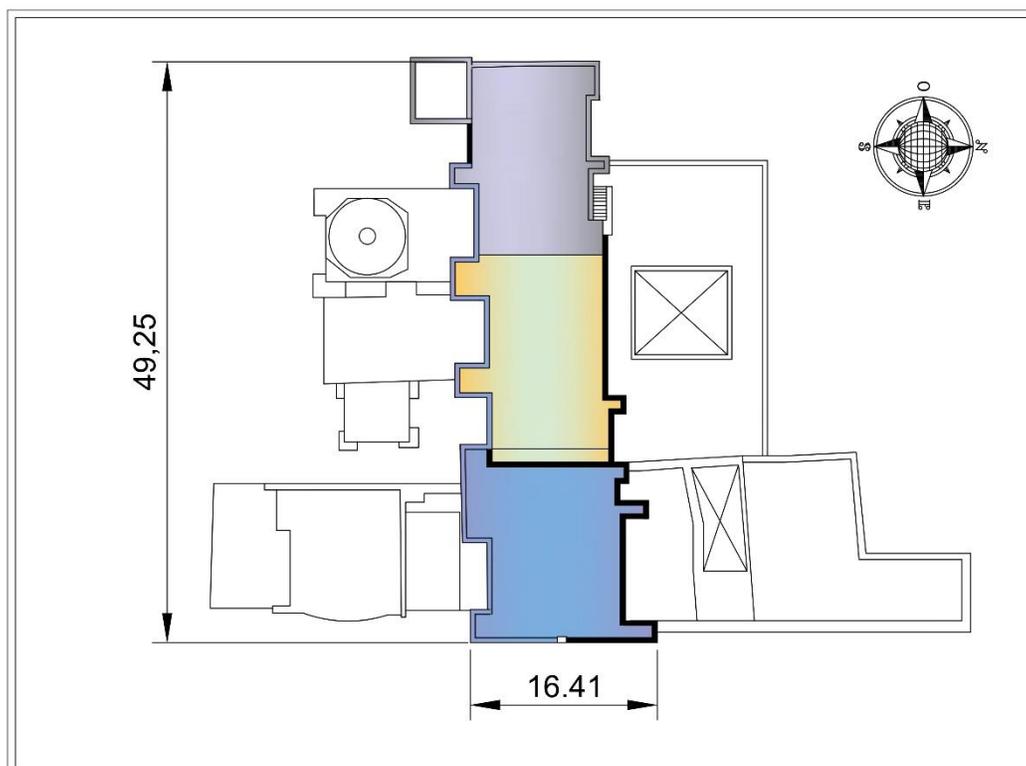


De tal manera, se buscarán los procedimientos y sistemas de proporción utilizados en dicha iglesia. Por ello, fue primordial realizar un análisis gráfico para encontrar el posible esquema de trazado regulador utilizando las bases geométricas. Debido a que la conjugación de la geometría, simetría y proporción han sido fundamentales en la ejecución de cualquier obra arquitectónica, buscaremos encontrar esos sesgos arquitectónicos en el templo.

Al realizar la planta arquitectónica con el objetivo de confirmar un posible diseño relacionado con la sección áurea se pudo detectar que la iglesia se construyó con tres módulos exactos de longitud de 49.25 m con respecto al tamaño real de donde se encuentra el altar mayor que es de 16.41 m dando un total de tres partes iguales como se muestra en la Figura 23.

Figura 23

Dibujo elaborado en AutoCAD año 2023



Por otra parte, se sabe que, durante la época, el sistema de medición era diferente al que conocemos actualmente. El sistema utilizado para construir los templos antiguos fue por medio de la vara, la castellana fue de las primeras españolas. Según los datos de Rocha (2013), Hernán Cortés ordenó el uso de la vara como medida oficial en la Nueva España, extendiéndose su uso a las edificaciones de Mesoamérica. Zavala (2011) menciona que en México se empleaba la vara con exactitud a la vara de burgos la cual media 0.838 m, y posteriormente se redondeó a 0.84 m para su mayor facilidad (Zavala, 2011).

Es decir, si convertimos la longitud sur de 49.25 m tenemos que la conversión a varas nos daría un total de 57.94 varas. Para la longitud este que dio un resultado de 16.41 m la conversión a varas daría de 19.30 varas. Si conocemos el resultado en varas la conversión a pies quedaría de la siguiente forma:

$$57.94 \text{ varas} * (0.8359/0.3048) = 158.89 \text{ pies}$$

$$19.30 \text{ varas} * (0.8359/0.3048) = 52.92 \text{ pies}$$

Este método también facilita la medida real en el contexto de la época en que se construyó el templo. La conversión de metros a varas nos proporciona medidas más precisas en cuanto a lo que se planteó en la construcción. La conversión de metros a varas da un total en la longitud más larga del lado sur de 48.42 m y de lado este da un total de 16.13 m. Siendo estas las medidas de aproximación.

2.7.3 Figuras Prehispánicas en el Templo de la Virgen de la Asunción

Como se ha venido mencionando anteriormente en los primeros capítulos, la parroquia de la Virgen de la Asunción muestra una edificación que guarda en su construcción una historia que es parte integral de la identidad de la población de Yautepec.

Dentro de su templo, se puede apreciar la cosmovisión indígena tallada en basalto, andesita y piedras volcánicas. Algunas de estas figuras son visibles a simple vista. Una de ellas fue descubierta a partir de la primera etapa de la restauración, ya que se tuvieron que realizar trabajos como el desprendimiento de la capa de aplanado en la fachada de la iglesia. Otras de las figuras ya se podían apreciar cerca de la capilla abierta.

En la fachada principal, debajo del campanario, se puede apreciar la figura de una cabeza tallada en piedra volcánica. Tras su descubrimiento se le construyó un nicho con tabiques. La segunda figura encontrada está ubicada a un costado de la iglesia, cubierta por algunas flores y árboles en una de sus entradas. Por último, en la parte alta de un muro, cerca de la capilla abierta, se puede apreciar otra figura, nombrada por los habitantes como la diosa de la fertilidad y del maíz.

Como bien nos menciona Matos Moctezuma (2009), a la llega de Hernán Cortés descubrieron un mundo en el que las imágenes religiosas jugaban un papel aún más importante que en España. Quedaron admirados al ver figuras talladas en piedra por doquier: en encrucijadas de los caminos, en las montañas y cerros, en el interior de cavernas, cerca de cantiles y peñas, y cerca de manantiales, entre otros sitios.

No es de admirar que a los españoles les resultara sorprendente el número y ubicación de estas peculiares figuras elaboradas de diferentes materiales. En una cita textual de Fray Toribio, años después a la derrota del Imperio Mexica, menciona:

[...] tenían ídolos de piedra y de palo y de barro, y los hacían también de masa y semillas, y de estos unos grandes y otros mayores y medianos y pequeños y muy chiquitos: unos como Figuras de obispo con sus mitras, y otros con un mortero en la cabeza [...] Unos tenían Figuras de hombre, y otros de mujer: otros de bestias fieras, como leones y tigres y perros y venados: otros como culebras, y de éstos de muchas maneras, largas y enroscadas, y con rostros de mujeres, como pintan la que tentó a nuestra madre Eva; otros de águila y búho y de otras aves [...] Tenían por dios al fuego y al aire y al agua y a la tierra; y de estos, figuras pintadas.

Asimismo, hoy en día sabemos que estas figuras eran clasificadas como “abominables”, paganas e incluso demoniacas. Varias de las figuras encontradas fueron destruidas, al igual que algunos basamentos piramidales, casas señoriales o plazas y fueron utilizadas como cimientos para las nuevas edificaciones implantadas dentro del territorio.

Respecto a estas piedras talladas, que han sido encontradas alrededor de lo que fue Mesoamérica, Matos Moctezuma (2009) nos menciona que en su mayoría reflejaban la imagen de sus dioses, donde los indígenas a través del mito se remontaban al primer amanecer: en aquel momento, los rayos solares se proyectaron sobre la faz de la tierra y, como resultado, muchos dioses se petrificaron y quedaron atrapados en la materialidad de la roca, quienes posteriormente eran venerados en su estado natural o los indígenas se daban a la tarea de hacer surgir sus formas o bien eran los mismos artistas quienes con sus habilidades creaban a semejanza de los dioses en cualquier material.

Las otras dos figuras existentes son de menor tamaño y la que se encuentra a un costado de la capilla, representando una imagen femenina, es poco visible por lo que probablemente ya se encontraban colocadas desde sus inicios.

Figura 24

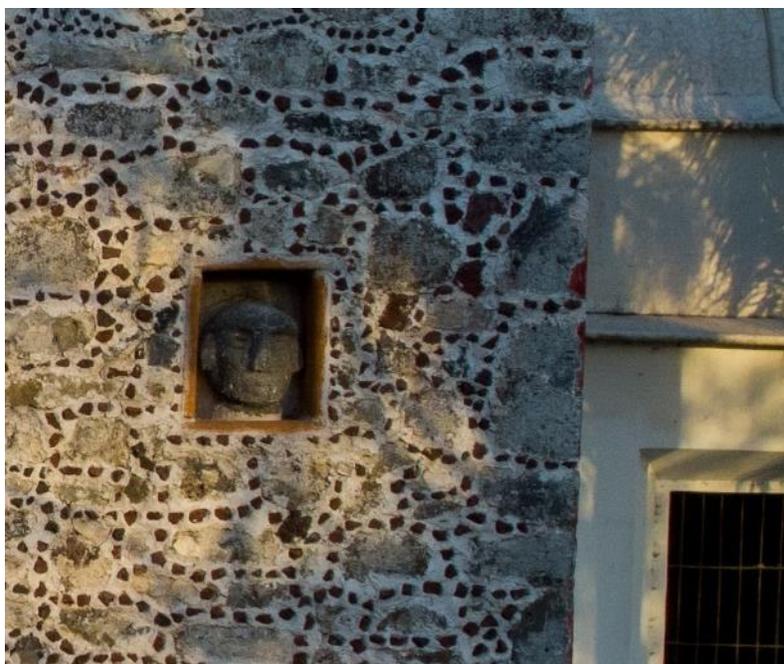
Ubicación de las piezas prehispánicas en los muros de la iglesia y en un muro de una de las capillas.



La figura encontrada en el año 2017 tras la restauración de la iglesia por parte del INAH, presenta las siguientes características: de su cuello a la cabeza mide 33 cm y de oreja a oreja tiene una medida de 25 cm, con un grosor de 16 cm. Se trata de una escultura antropomorfa tallada en piedra de basalto. Donde se pueden apreciar las cejas abultadas, los ojos que están tallados en bajos relieve y la nariz que es ancha y triangular en alto relieve, como se muestra en Figura 25.

Figura 25

Cabeza tallada en piedra negra, año 2022



Morán nos menciona que, para los antiguos habitantes mesoamericanos, la representación de cada parte del cuerpo tenía un simbolismo. Es decir, en la época prehispánica se tenía otra perspectiva del cuerpo y por lo tanto otra forma de representarlo, en especial tenían conceptualizado tres partes del cuerpo que eran fundamentales.

La primera era el hígado, la segunda el corazón y la tercera la cabeza. Esto se debía a que estas partes, como lo menciona el autor, eran receptáculos del “alma” donde residían las fuerzas divinas. En la cabeza estaba el *tonalli*, fuerza concebida por el sol y que determinaba la suerte y las habilidades. Por ello, en ocasiones se ven representaciones de estas partes del cuerpo, como en este caso la de una cabeza, como un representante que tuviera el poder de aquello que fue representado.

Otra de las figuras (Figura 26), se encuentra en el exterior de un muro de la capilla lateral de la iglesia, Flores (2020) nos menciona las etapas que tuvieron los nuevos templos al ser construidos tras la colonización. Moran señala que en los nuevos templos también se integraban objetos de los templos antiguos, no solo por economía y rapidez en su

construcción o como forma de resistencia a la nueva ideología, sino como una manera ritual de transferir el poder, el simbolismo e incluso la sacralidad al nuevo edificio.

Figura 26

Piedra tallada colocada en muro exterior de iglesia, año 2022



Esto se ve reflejado en distintos templos, y menciona el caso de Yautepec al referirse a esta figura, la cual menciona que parte de una cenefa que posteriormente en el sitio donde actualmente se encuentra, forma parte de un querubín situado en una copa.

En las Figuras 27 y 28, se muestra a la diosa de la fertilidad y vemos que, en efecto, se trata de una deidad femenina, ya que se refleja en sus rasgos faciales y en el tocado que se observa.

Figura 27

Piedra tallada en muro superior de iglesia, año 2022



Figura 28

Sitio marcado de la ubicación de piedra tallada



Sin lugar a duda, la apreciación de esta figura, al igual que otras que aún se resguardan dentro de la iglesia, presenta un modelo de cultura que forma parte de nuestra propia identidad.

Durante estas observaciones con la comunidad, surgió la idea de que las creencias religiosas estuvieron relacionadas con el deseo de mejorar las condiciones de vida. Parker menciona un punto interesante sobre el tema de la religiosidad popular y analiza las situaciones que las personas viven en los barrios pobres, por lo que difiere que:

El sujeto no se siente dueño de su destino, sino al amparo de un sentido incierto, el anhelo de tranquilidad supone un “orden” en el cual reina la armonía. Se trata de una armonía primordial, cósmica, la cual se depende de una última estancia, y con

la cual hay que relacionarse a través de los mediadores sobrenaturales. (Parker, 1993, pp. 321-329).

Y en efecto, este acto regula el pensamiento ideológico de las personas en Yautepec, por el afán de obtener beneficios de carácter material, así como temas de salud y bienestar mental en algunos casos.

En la parte de la azotea de la iglesia también se muestran algunos botaguas con formas felinas, como se muestra en la Figura 29.

Figura 29

Botaguas de piedra tallada, año 2022



Así como pequeñas figuras de piedra en su azotea, incrustadas en el muro que parecen haber sido talladas a propósito, como la que se muestra en la Figura 30.

Figura 30

Piedra con forma de rostro ubicado en muros de la azotea de la iglesia, año 2022



3. Capítulo III. Fiestas Históricas en Yautepec

3.1. Introducción a las festividades de Yautepec, Morelos.

En el municipio de Yautepec, Morelos, se realizan diversas festividades, entre las cuales predominan las festividades religiosas que se celebran de acuerdo con el calendario litúrgico. Colonias como el barrio de Santiago, San Juan, Vicente Estrada Cajigal, Oacalco, Ixtlahuacán, Rancho Nuevo, entre otras, regularmente llevan a cabo festividades relacionadas con santo de la iglesia a la que pertenece su nombramiento.

Cada festividad es organizada y celebrada de acuerdo con diversos factores que lo demandan, entre ellos: los recursos económicos, la organización y la participación del pueblo con la iglesia, entre otros.

En Yautepec, destacan algunas festividades en las que se refleja la participación del pueblo e incluso de personas externas. El carnaval es una de las festividades que ha sido nombrada

por las autoridades gubernamentales de Yauatepec como un símbolo de tradición e identidad del municipio.

Según datos de Quevedo, Omar (2019) las fiestas de Yauatepec se componen de la siguiente manera dependiendo de cada colonia.

Tabla 4

Fiestas católicas celebradas en Yauatepec, Morelos

FECHA	FESTIVIDAD	COLONIA
1-3 DE DICIEMBRE	SEÑOR DE EXPIRACIÓN	COCOYOC CENTRO
6 DE ENERO	REYES	LÁZARO CÁRDENAS
12 DE ENERO	VIRGEN DE GUADALUPE	IXTLAHUACÁN
2 DE FEBRERO	VIRGEN DE LA CANDELARIA	V. ESTRADA CAJIGAL
5 DE FEBRERO	SAN FELIPE DE JESÚS	HUIZACHERA
24 DE FEBRERO	DIA DE LA BANDERA	24 DE FEBRERO
24 DE FEBRERO	FIESTA DE LA SANTA CRUZ	ALEJANDRA
19 DE MARZO	SAN JOSÉ	BENITO JUÁREZ
19 DE MARZO	SAN JOSÉ	ÁLVARO LEONEL
19 DE MARZO	SAN JOSÉ	EL CARACOL
20-21 DE MARZO	CARNAVAL	FRANCISCO VILLA
20 DE ABRIL	SANTA INÉS	OACALCO
30 DE ABRIL	SANTA CATALINA DE SIENA	ITZAMATITLÁN
30 DE ABRIL	SANTA CATALINA DE SIENA	SANTA LUCIA
30 DE ABRIL	SANTA CATALINA DE SIENA	R. FLORES MAGÓN
2-3 DE MAYO	CELEBRACIÓN DE LOS 40	ALEJANDRA
3 DE MAYO	DIA DE LA CRUZ	BARRIO DE SANTIAGO
3 DE MAYO	DIA DE LA CRUZ LA ERMITA	TABACHINES
5 DE MAYO	ANIVERSARIO DE LA COLONIA	05 DE MAYO
10 DE MAYO	VIRGEN MARÍA	ATLIHUAYAN
15 DE MAYO	SAN ISIDRO LABRADOR	SAN ISIDRO
25 DE MAYO	SANTA CATARINA	IGNACIO BASTIDA
2 DE JUNIO	SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	VICENTE GUERRERO
10 DE JUNIO	SEÑOR DE LAS MARAVILLAS	ITZAMATITLÁN

13 DE JUNIO	SAN ANTONIO PADUA	CAUDILLO DEL SUR
24 DE JUNIO	CELEBRACIÓN DEL PATRÓN	BARRIO DE SAN JUAN
29 DE JUNIO	SAN PEDRO Y SAN PABLO	FELIPE NERI
25 DE JULIO	SAN PATRONO	BARRIO DE SANTIAGO
25 DE JULIO	SANTIAGO APÓSTOL	AMADOR SALAZAR
31 DE JULIO	SAN IGNACIO	IGNACIO ZARAGOZA
7 DE AGOSTO	VIRGEN DEL RAYO	LOMAS DEL REAL
15 DE AGOSTO	VIRGEN DE LA ASUNCIÓN	RANCHO NUEVO
30 DE AGOSTO	SANTA ROSA DE LIMA	SANTA ROSA
30 DE AGOSTO	SANTA ROSA DE LIMA	CAPULÍN
13 DE SEPTIEMBRE	ANIVERSARIO DE LA COLONIA	13 DE SEPTIEMBRE
15 DE SEPTIEMBRE	EL GRITO	EL CARACOL
15 DE SEPTIEMBRE	FIESTAS PATRIAS	TEHUIXTLERA
25 DE SEPTIEMBRE	SEÑOR DE HUAZOPAN	IXTLAHUACÁN
25 DE SEPTIEMBRE	SEÑOR DE HUAZOPAN	OACALCO
29 DE SEPTIEMBRE	SAN MIGUEL ARCÁNGEL	AMADOR SALAZAR
29 DE SEPTIEMBRE	SAN MIGUEL ARCÁNGEL	DIEGO RUIZ
4 DE OCTUBRE	SAN FRANCISCO DE ASIS	OTILIO MONTAÑO
4 DE OCTUBRE	SAN FRANCISCO DE ASIS	FRANCISCO I. MADERO
6-7 DE OCTUBRE	VIRGEN DEL ROSARIO	OAXTEPEC
15 DE OCTUBRE	STA. TERESITA DE JESÚS DE ÁVILA	TABACHINES.
22 DE OCTUBRE	ANIVERSARIO DE LA COLONIA	HUIZACHERA
28 DE OCTUBRE	SAN JUDAS TADEO	CORRAL GRANDE
28 DE OCTUBRE	MAÍZ	IGNACIO BASTIDA
4 DE NOVIEMBRE	SANTO PATRONO BARROMEEO	SAN CARLOS
11 DE NOVIEMBRE	SAN MARTIN CABALLERO	JOSÉ ORTIZ
22 DE NOVIEMBRE	SANTA CECILIA	JOBITO CERRANO
24 DE NOVIEMBRE	LA MAGNIFICA	LOMAS DEL POTRERO
25 DE NOVIEMBRE	SANTA CATARINA	IGNACIO BASTIDA
26-28 DE NOVIEMBRE	CRISTO REY	EL ZARCO
30 DE NOVIEMBRE	CARNAVAL	SANTA ROSA
2 DE DICIEMBRE	ANIVERSARIO DE LA COLONIA	EL ZARCO

8 DE DICIEMBRE	VIRGEN DE LA CONCEPCIÓN	JACARANDAS
11 y 12 DE DICIEMBRE	VIRGEN MARÍA	PARAÍSO
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN MARÍA	ALFREDO B. BONFIL
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN MARÍA	ÁLVARO LEONEL
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN MARÍA	RANCHO NUEVO
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN DE GUADALUPE	MANUAL ALTAMIRANO
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN MARÍA	APANQUETZALCO
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN MARÍA	LA JOYA
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN MARÍA	OTILIO MONTAÑO
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN MARÍA	SAN JUANITO
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN MARÍA	LA NOPALERA
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN MARÍA	LUCIO MORENO
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN DE GUADALUPE	TEHUIXTLERA
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN MARÍA	OAXTEPEC
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN MARÍA	CORRAL GRANDE
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN MARÍA	ITZAMATITLÁN
12 DE DICIEMBRE	VIRGEN MARÍA	JOSÉ ORTIZ
25 DE DICIEMBRE	SAN JUAN	BARRIO DE SAN JUAN
31 DE DICIEMBRE	SEÑOR DE EXPIRACIÓN	COCOYOC CENTRO
VARIABLE	SÁBADO DE GLORIA	BARRIO DE BUENA VISTA
VARIABLE	ASCENSIÓN DE JESÚS	AMADOR SALAZAR
VARIABLE	SANTÍSIMA TRINIDAD	DIEGO RUIZ
SÁBADO DE GLORIA	CARNAVAL	COCOYOC CENTRO
SIGUIENTE VIERNES DEL 20 DE ABRIL	BRINCO DEL CHÍNELO	PALACIO DE OACALCO
PRIMER VIERNES DEL MIÉRCOLES DE CENIZA	CARNAVAL	DELEGACIÓN CENTRO

3.2. El Carnaval: Una fiesta de música, danza y tradición en Yautepec.

Una de las tradiciones más representativas de Yautepec, es la del Carnaval, la cual se encuentra ligada a los “Chinelos”, una de las expresiones de mayor popularidad. Esta festividad se representa a través de las danzas con chinelos, cuyo nombre deriva de la palabra náhuatl “Zineloque”, que significa “disfrazado”. Los chinelos van danzando por todo el pueblo al ritmo de las comparsas (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal [INAFED], 2010).

El carnaval de Yautepec marca la temporada de secas, por lo que en estas fechas no se ejecutan los trabajos de siembra en tierras de temporal. En algunas ocasiones, las personas que siembran maíz se dedican a comerciar el grano almacenado y a la venta de artesanías.

Este carnaval es una de las fiestas que destacan en el estado de Morelos junto con los carnavales de Tepoztlán y Tlayacapan. La grandeza de cada fiesta tiene que ver con “la alegría de la gente, la fertilidad de la tierra, el buen clima, las condiciones geográficas que permiten la abundancia del agua, así como las necesidades de intercambio de productos de la región” (Quevedo, 2019, p.54).

De acuerdo con el Cronista López González (2022), el carnaval dio inicio en Yautepec en el año 1880 con una iniciativa de los hermanos Cesáreo y Ángel Montes de Oca, en el barrio de Tepehuaje, conocido hoy en día como el cerro del Tenayo o colonia 24 de febrero, con una de las primeras comparsas nombradas “El Capricho”. Una de las fotografías más antiguas de este carnaval fue tomada en el año de 1988, como se muestra en la Figura 31.

Figura 31

Chinelos en la fiesta del carnaval



Nota. Fotografía de Fernando Soto Vidal, año 1998 Yautepec, Morelos.

Este carnaval es el único en Morelos que se realizaba el primer viernes después del miércoles de ceniza, es decir, dentro de cuaresma, influenciado por la comparsa antes mencionada, de la cual deriva su nombre. Hasta hace unas décadas, se organizaba solo con la participación de las comparsas internas y vecinas de los principales barrios, como San Juan, Santiago, Rancho Nuevo e Ixtlahuacán. Actualmente, se han añadido otras colonias como la del Cajigal, Buenavista, Zaragoza y Altamirano.

Menciona nuestro informante Valentín López que, en casi todos los pueblos que realizan esta festividad, como Tepoztlán, Tlayacapan y Jiutepec; los gobiernos municipales y asociaciones de comerciantes, llamados los “carnavaleros”, son los que desempeñan un papel importante en toda la organización.

Desfasado de las fechas en el que se realizaba de acuerdo con el calendario litúrgico, el pasado 25,16,17 y 28 de marzo del 2022 se llevó a cabo el carnaval en Yautepec, esto debido a las circunstancias de la pandemia de COVID-19.

Este carnaval tiene diversas actividades, tales como el desfile de niños, actualmente nombrado como el “carnavalito”, el cual marca el inicio de las actividades programadas durante los cuatro días que dura dicho carnaval. Otra actividad destacada son las viudas de Juan Carnaval, que representa un funeral donde hombres disfrazados de mujeres realizan un recorrido por las principales calles de Yautepec cargando el ataúd de Juan Carnaval, para posteriormente arrojarlo al río Yautepec, simbolizando el entierro del mal humor. Continuando con la tradición, se da lectura al testamento de Juan Carnaval, un ejercicio de sátira popular y política. Esta actividad concluye con el famoso concurso de viudas, en el que se otorgan méritos a los participantes disfrazados, junto con el famoso brinco del chínelo acompañado de la comparsa.

Al final del primer día, las actividades concluyen con los bailes populares que se llevan a cabo por las noches. Se contratan algunas bandas, grupos y orquestas de diversos géneros para reunirse en la esplanada principal del ayuntamiento y crear un ambiente familiar.

Otra de las actividades destacadas es el tradicional concurso de chinelos, donde se premia al mejor disfraz de chínelo, como se muestra en la Figura 32.

Figura 32

Concurso de disfraz de chínelo, en Yautepec



Nota: Fotografía obtenida del perfil de Facebook del Ayuntamiento Municipal de Yautepec.

El traje de chínelo ha ido transformándose a través del tiempo. Actualmente, se distingue por sus atractivos colores tanto en lentejuelas como en su plumaje. Las figuras en su estampado son principalmente de la época prehispánica, con animales como jaguares o

águilas, y una túnica de terciopelo en colores vino y negro que representan a los chinelos de Yautepec. Sin embargo, en el carnaval 2022, se notaron diversos trajes que han cambiado con la modernidad, algunos más sencillos con telas blancas y azules y otros incluso con figuras de personajes animados, trajes que no son distintivos de Yautepec.

Existe otro traje que también es distintivo en la vestidura del chínelo en Yautepec, conocido como el traje de “Chínelo barroco”, por su saturación visual y colorido, logrado a base de los materiales empleados para su confección. Su evolución es el resultado de un precursor, Federico Palacios, en 1961, y de un innovador, Adrián Guzmán Jiménez, en 1980. Los elementos que lo integran son exactamente los mismos; la variación está en su manufactura, complicada por lo elaborado de sus figuras prehispánicas que van montadas a la túnica y diseñadas en los colgantes de las mangas y del sombrero. Los hay bordados en chaquira y en lentejuela, detallados con canutillo.

Anteriormente, los trajes de chínelo se componían de una estructura más sencilla, pero con el paso del tiempo este fue cambiando, como se muestra Figura 33, donde se observa la fotografía de uno de los trajes de chínelo más antiguos en Yautepec.

Figura 33

Vestimenta de chinelo en Yautepec.



Nota: Fotografía obtenida de las redes sociales del Ayuntamiento Municipal de Yautepec.

4. Capítulo IV. Celebración a la Virgen de la Asunción

Es indispensable mencionar la parte simbólica que hoy en día tiene la imagen de la Virgen, ya que la presente investigación se relaciona con la Virgen de la Asunción. Ideológicamente hablando, sabemos que la Virgen de la Asunción es la representación de María subiendo al cielo en cuerpo y alma para ser coronada como reina y señora de todo lo creado. Su culto se afianzó en Oriente en torno del siglo V bajo la advocación de “la Dormición de María”, y en el siglo VIII se varió por el título de “la Asunción”.

Fue Pío XII quien declaró a la Virgen de la Asunción como dogma de fe en el año 1950. Hoy en día, es una de las festividades marianas más celebradas por la religión católica y representa una de las más antiguas en España (Martínez, 2012)

Se celebra ya en el siglo V en Palestina, Siria y en sus áreas de influencia. Hacia la mitad del siglo VI, estaba ampliamente difundida con la dedicación a la Asunción por todo Oriente, asumiendo el carácter de fiesta mariana desde el siglo IV hasta convertirse en una fiesta popular y de percepto.

El emperador que extendió a todo el imperio Bizantino la fecha del 15 de agosto fue el emperador Mauricio. Esta decisión fue ratificada por el papa Sergio I (687-701), quien prescribió una procesión en esta fiesta similar a las de la Anunciación, la purificación y la Natividad de la Virgen. Esta procesión se mantuvo hasta 1556, y se dice que fue también el Papa Sergio I quien la dotó de solemne vigilia con ayuno. Además, para finales del siglo VIII, en Occidente se cambió el título de “Dormición” por el de “la Asunción”, lo que se constata en el sacramento que el Papa Adriano I envió a Carlomagno.

En México, adquirió un preponderante simbolismo agrícola entre las comunidades nahuas, especialmente en algunas partes de Guerrero, donde las personas suben nuevamente a los cerros para solicitar en buen desenlace del ciclo del cultivo (Good, 2001). Las iglesias suelen adornarse con matas verdes de maíz que están jiloteando, y algunas mujeres de la montaña participan en danzas en las que llevan largas matas de maíz como emblema del ritual (Villela, 2001).

4.1. Celebración a la Virgen en Cholula, Puebla

Cabe mencionar que la celebración de la Virgen de la Asunción varía de acuerdo con el país donde se realice. En México, la festividad tiene una variedad de formas en las que se celebra en los pueblos; sin embargo, muchas de estas creencias comparten rasgos todavía prehispánicos. Uno de los ejemplos más claros que puedo mencionar es la celebración de la Asunción de María en el estado de Puebla.

Antes de hacer mención sobre la tradicional festividad, comenzaré mencionando los rasgos prehispánicos que aún conserva el templo denominado “Tonantzintla” o Santa María de Tonantzintla. En la cultura mexicana, Tonantzin era una diosa identificada con la Tierra, cuyo nombre significa literalmente "Nuestra Madre". A la llegada de los españoles se le añadió el nombre de "Santa María", en honor a la Virgen María (CDMX, 2021).

La iglesia fue fundada por los franciscanos en el siglo XVI. Actualmente se encuentra ubicada en San Andrés Cholula, y debajo de ella se encuentra un basamento piramidal construido en la época prehispánica por la cultura mexicana, dedicado a Tonantzin, diosa de la fertilidad y el maíz. La construcción pasó por diversas etapas. Su inicio comenzó a partir del siglo XVI y terminó hasta el siglo XIX, cuando se realizaron los detalles finales.

El decorado del interior corresponde a un estilo barroco novohispano, el cual consiste en una decoración con motivos indígenas, tales como ángeles con penachos de plumas, guirnaldas de flores, atuendos de caballero águila y rasgos indígenas, frutas, plantas y algunas mazorcas de maíz. Esto muestra la mezcla entre la visión prehispánica y la religión cristiana.

En el techo también se representaron imágenes de episodios de la Anunciación, la Concepción, la Asunción y la Coronación de la Virgen. En el altar principal está la imagen de la Inmaculada Concepción, la Virgen a la que está dedicado este templo. Asimismo, la fachada se encuentra recubierta por ladrillo rojo con azulejos de talavera.

La celebración de la Asunción marca una fecha importante para la población de Cholula, la cual se celebra el 15 de agosto. En ocasiones, se coloca una feria donde se comercializan

productos típicos de la región, como los famosos tamales de pinole, y en cada casa se ofrece a las visitas el mole poblano, elaborado a la manera original y artesanal.

4.2. La Virgen de Nopaltepec y su Relación con la Fertilidad

La autora Juárez Becerril (2019) realizó un estudio en el municipio de Nopaltepec, Estado de México, donde se adentra en una de las festividades de importancia para el poblado antes mencionado, cuya celebración es a la Virgen de la Asunción el día 15 de agosto.

La autora describe la relevancia de esta festividad en cuanto a su relación con la fertilidad, ya que en esta localidad las personas se dedican a la producción del nopal. Por ello, durante la festividad a la Virgen de la Asunción se realizan peregrinaciones nocturnas, cuya actividad consiste en salir en procesión por las calles y principalmente por los sembradíos de nopal, llevando la imagen de la Virgen. La autora hace mención que, el ritual que se efectúa establece un vínculo estrecho con las divinidades y la comunidad, donde el pensamiento religioso actúa de tal manera que se solicita a las divinidades, en este caso a la Virgen, por el buen desenlace del crecimiento del nopal y la tuna.

Una de las analogías que la comunidad tiene sobre la relación de la Virgen con la fertilidad es el abundante crecimiento de tunas sobre el nopal. Incluso se menciona que, durante las procesiones, algunas personas relatan que se realizan por la noche, ya que en varias ocasiones la luna se encuentra presente en este acto y se considera que está ligada a la fertilidad.

Juárez Becerril (2017) menciona que en algunas comunidades aún existen Santos y Vírgenes relacionados con la lluvia, denominados “Santos propiciadores” de los fenómenos climáticos. Por lo tanto, los recorridos de la Virgen sobre los sembradíos son importantes para la comunidad, dado que también es una forma de agradecer la siembra, ya que durante el 15 de agosto se encuentra a un 85% de su ciclo.

Esta festividad es un ejemplo de la combinación entre los paisajes y lo sagrado. En este caso el recorrido que se realiza por los campos fortalece la sacralidad de los participantes. En este sentido, Félix Báez menciona que la Virgen de la Asunción “evidencia su vitalidad numinosa trasponiendo los límites temporales de la situación y situaciones y circunstancias sociales en que surgió” (1998, p. 53).

4.3. Descripción de la Festividad de la Virgen de la Asunción en Yautepec, Morelos

La celebración de la Virgen de la Asunción se realiza cada año el día 15 de agosto en el municipio de Yautepec, Morelos. Es una de las festividades más antiguas celebradas en la localidad. La celebración cuenta con distintas actividades religiosas y culturales. Se recopilaron testimonios de personas que acudieron a festividades pasadas, así como algunas fotografías de las fiestas del año 2013 y 2014, como se muestran en las Figuras 34, 35 y 36.

Figura 34

Camino de aserrín sobre la calle Morelos



Nota. Tomada durante la celebración de la Virgen de la Asunción, año 2014.

Figura 35

Camino de aserrín dentro del atrio



Nota. Camino de aserrín con motivo a la Virgen de la Asunción, año 2014.

Figura 36

Rito de los voladores dentro del atrio de la iglesia



Nota. Rito realizado durante la fiesta de la Virgen de la Asunción, año 2013

En estas fotografías, se puede observar la decoración que resaltaba alrededor y dentro de su iglesia: caminos de aserrín de colores, sobre los cuales se colocaron veladoras que recorrían el tapete realizado por organizadores de la fiesta patronal y algunas personas voluntarias.

Como parte de las actividades de la celebración a la Virgen de la Asunción en Yautepec, en el año 2013 se realizó una ceremonia ritual de los voladores, la cual representa una danza asociada a la fertilidad, de acuerdo con sus orígenes prehispánicos, en particular los grupos Totonacas del estado de Veracruz.

De acuerdo con estos ritos, el objetivo es expresar el respeto hacia la naturaleza y el universo espiritual, así como la armonía que ambos producen. Durante esta ceremonia, cuatro personas trepan a más de 40 metros de altura mientras que un quinto hombre toca melodías de honor. Posteriormente, al sonido de flautas y tambores, los voladores se lanzan al vacío desde la plataforma, cada uno en una dirección diferente. Las cuerdas comienzan a desenrollarse lentamente, permitiendo que los voladores giren alrededor del palo mientras descienden hacia el suelo. Cada volador da 13 vueltas, sumando un total de 52 vueltas, que representan las 52 semanas del año solar mesoamericano. Tanto para los participantes de este acto como para los espectadores, el espacio y el rito constituyen un motivo para enorgullecerse de su patrimonio e identidad, al tiempo que se suscitan experiencias y sentimientos de respeto hacia ambos.

Por otra parte, en este apartado también describiremos lo que ocurrió durante dicha festividad en el año 2022. Algunas de las actividades fueron planificadas por el grupo de organizadores de la fiesta patronal de la Virgen de la Asunción, mientras que otras fueron realizadas por el ayuntamiento municipal de Yautepec, en colaboración con el coordinador de asuntos religiosos.

En dicha festividad se realizan actos de comunicación verbal y no verbal mediante acciones que expresan señales, signos y símbolos. Estos se dividen en actos como las procesiones, la coronación a la Virgen, danzas tradicionales o el acto de poner pétalos de rosas a la imagen de la Virgen. En la parte lingüística, se expresa verbalmente a través de narraciones bíblicas, oraciones, cantos y rezos. En estos campos, las actividades que se repiten cada año reafirman y transmiten información, no solo a los grupos que participan como organizadores, sino también a los espectadores.

En este aspecto, Sidorova (2000) nos menciona que los rituales son acciones pensadas o pensamientos actuados. Por otro lado, se presenta una dicotomía entre el decir y el hacer, entre el mito y el rito, y entre la comunicación verbal y la no verbal. Con respecto a estas dicotomías, puedo mencionar que dentro de los rituales se presenta lo sagrado y lo profano. En este sentido, Durkeheim (1968) menciona que el pensamiento religioso supone una clasificación de las cosas ideales o reales, y la humanidad lo ha representado en los géneros opuestos de lo sagrado y lo profano. Entre esos dos géneros se comprende todo lo que existe, pero a su vez se excluyen.

Dentro de lo que conforma la sociedad, los símbolos considerados sagrados configuran la esencia del ser humano que trasciende de su cultura. Los códigos simbólicos ayudan a organizar las relaciones simbólicas, y quienes participan en estos grupos son capaces de entrar a un mundo en el que lo sagrado otorga significaciones al universo y al destino de las personas, tendiendo a regular la vida colectiva.

Las actividades realizadas durante esta celebración dotaron de gran simbología tanto a los participantes como a los organizadores. En el contexto metodológico, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a varios de los participantes y se empleó la observación participante como herramienta; para la recolección de datos, fue necesario involucrarse en la organización de la fiesta patronal como parte del trabajo antropológico de la investigación.

La festividad en el año 2022 comenzó con un novenario el viernes cinco de agosto en la iglesia. Junto con la visita de las capillas de las colonias Tabachines y La Gema, así como Felipe Neri, en peregrinación hacia la parroquia de la Asunción de María, para entregar víveres y flores a la Virgen. Se llevó a cabo un rosario en honor a la Virgen y la eucaristía que inició a las seis de la tarde.

El tiempo de las actividades religiosas transcurre en un marco de procesiones al interior de la iglesia, en conjunto con el pueblo. Da inicio con la llegada de las capillas aledañas en peregrinación, cada una con un estandarte representando al santo de cada capilla. Al llegar al atrio de la iglesia, se les ofrecían botellas con agua a los que acompañaban este acto, como lo muestra en la Figura 37.

Figura 37

Momento de peregrinación



Nota. Fotografía tomada en la parroquia durante la peregrinación del año 2022.

Dando así mismo la bienvenida por parte de los organizadores de la fiesta patronal, junto con el sacerdote que en ese momento impartiría la misa del día, de esta forma se comenzaba la procesión en la entrada principal hacia al altar mayor. En conjunto, se entonaban cantos por parte de todos los participantes y personas que se incorporaban a la ceremonia. Posteriormente, se llevaba a cabo la actividad correspondiente.

En estas actividades se realizaban lecturas bíblicas, rezos y cantos, además de una reflexión bíblica brindada por el sacerdote, en la cual se abordaban desde un contexto actual hasta situaciones generales de la vida cotidiana. Es común decir que solo las personas mayores participan en estas actividades; sin embargo, los jóvenes católicos, a pesar de tener diversas actividades dentro de su día, se dieron la oportunidad de asistir y apropiarse del proceso cultural a través de todos los sentidos, es decir, observando, escuchando y participando.

Si bien, las personas se agruparon a partir de diversas situaciones personales, uno de los aspectos más sobresalientes es, sin duda, la carga ideológica que representa el momento. Cabe mencionar que, dentro de estas representaciones, las cuales se forman a través del imaginario colectivo de las personas, juega un papel importante dentro de la comunicación de este grupo. Cada miembro del grupo tenía conocimiento del dialogo que se debía representar dentro de la misa, también se observó dentro de las actuaciones de las personas una constante repetición de sonidos y movimientos que representan un significado sagrado para los participantes.

Este significado, a partir de los diálogos que se realizaron con los participantes, comparten una serie de representaciones en cuanto a la magnitud que representa cada palabra expresada en las oraciones. Se mencionaba que mediante estas repeticiones de palabras en conjunto con la diversidad de sentimientos que provocaba el discurso, permitían generar una conexión más profunda con Dios al que denominaron el creador del universo.

El ambiente que se genera en el espacio religioso es cálido, y las personas que intervienen en el sitio lo han descrito como un espacio destinado para conectarse espiritualmente con Dios. Asimismo, el clima que se genera interviene en la percepción que mediante los sentidos las personas agregan; las corrientes de “aires” que se generan producen en ellos un espacio donde pueden sentir la paz y los conduce a sentirse más cerca y escuchados.

En los siguientes días se llega el día destinado para coronar a la Virgen María. Durante este acto, se eligió la participación de una niña para caminar desde la entrada de la iglesia hacia el altar mayor, donde se encontraba la imagen de la Virgen María. En sintonía con cantos, la niña colocó una corona de metal en la cabeza de la Virgen, haciendo la representación histórica del momento, al final la niña lanzó pétalos de rosas a la imagen religiosa.

Esta actuación que se llevó a cabo formó parte de las representaciones simbólicas de las personas. Según los participantes, esta actuación ha sido parte del ritual durante años, siendo una de las representaciones más simbólicas de esta celebración. Este acto también forma parte del ritual comunal, para entenderse como la institución exponencial de las relaciones intercomunitarias, por ser uno de los momentos que cobra mayor visibilidad según lo menciona Bartolomé (1997).

A través de estas representaciones, los individuos asumen un tipo de identidad personal que le permite definir su pertenencia al grupo de sus semejantes. Es decir, que este acto se ha definido como parte de un proceso ritual que permite a las personas conectar con los hechos que se relacionan con la coronación de la Virgen. Por otra parte, permite delimitar acciones que vinculan al ámbito social y cultural de pertenecía.

En cuanto al día siguiente, la fiesta comienza a las seis en punto de la mañana. Algunas personas decidieron madrugar para recibir el día con música de las mañanitas, tocadas por una orquesta de viento, junto con los sonidos de los cohetes que anuncian el inicio de las actividades festivas.

El día comienza con un clima bastante nublado debido a las fuertes lluvias que ocurren durante la noche. El olor a tierra mojada es evidente, y las personas aprovechan la mañana fría para dialogar sobre el evento y beber café con tamales, los cuales se ofrecieron a los participantes que acudieron por la mañana.

El espacio se torna cada vez más cálido, ya que las personas que asistieron comparten alimentos en compañía de familiares, vecinos o simplemente con otros asistentes. En ese momento, la reintegración del grupo se hace más notable y refuerza los vínculos comunitarios.

Los integrantes de este grupo aseguraron haberse sentido en un espacio confortable, donde las interacciones con los demás los hicieron sentir parte de sus familias; es decir, el espacio se volvió seguro y así lo asimilaron como parte de sus hogares.

Seguido de esta actividad, se continuaron realizando las misas durante gran parte del día, así como algunos bautizos. Con la llegada de la tarde, las personas que aun participaban en las actividades recibieron alimentos que los miembros de la iglesia y de la organización estaban repartiendo a la comunidad. La comida consistía en un plato de mole casero con arroz y frijoles, acompañado de aguas frescas. Aquellos que recibieron su comida fueron invitados a comer en la capilla que se adaptó en el atrio, como se muestra en la Figura 38.

Figura 38

Momento de compartir los alimentos en la parroquia, año 2022



Si bien, esta práctica ha formado parte de la historia de los rituales, puesto que desde la época prehispánica los alimentos formaban parte de las actividades ceremoniales. Anteriormente, en los pueblos mesoamericanos, se compartían alimentos; en la actualidad, esta costumbre ha pasado a formar parte de la tradición en la celebración de la Virgen de la Asunción en Yautepec, Morelos.

En la actualidad, la modernidad ha causado diversos cambios en la cultura. Se asume que las prácticas tradicionales no dejan de ser parte de nuestra identidad o de una cultura “pura”; más bien, el cambio que ocurre a través de la historia es inevitable. Ya no se sostiene la idea de que la tendencia de la modernización se dirige a provocar la extinción de las culturas tradicionales. Hoy en día, podemos ver estos cambios en la celebración de la Virgen de la Asunción en la localidad de Yautepec.

El día 15 de agosto se acerca, y es el día más esperado para los fieles creyentes, ya que es cuando la Virgen María es ayudada por los ángeles a subir al cielo, donde la espera su hijo Jesús. Se dice que fue el emperador Mauricio quien extendió esta fecha a todo el imperio Bizantino. Esta celebración fue ratificada por el papa Sergio I (687-701), de origen sirio,

quien prescribió una procesión similar a las de la Anunciación, la purificación y la Natividad de la Virgen. Esta procesión se celebró hasta 1566, y fue él quien la dotó de una solemne vigilia con ayuno.

En un principio se le nombro la dormición de María, y fue a finales del siglo VIII que en occidente se cambió la “Dormición” por la “Asunción” (Carmona, 2016).

Si bien una de las actividades que marcan este día es la peregrinación que se lleva a cabo por la tarde, donde se puso en duda la participación debido a que el cielo se tornó de gris, anunciando la llegada de una fuerte tormenta. Sin embargo, tanto las personas de la organización como los colaboradores decidieron continuar las actividades que se tenían acordadas en el programa de la fiesta patronal. De esta manera, se inició la peregrinación, que comenzó en el atrio de la iglesia haciendo un recorrido con la imagen de la Virgen de la Asunción sobre una base de madera que sería cargada por las mujeres que desearan apoyar.

La Virgen ha sido la imagen femenina de la religión católica, representada como una mujer de extraordinaria belleza. El hecho de sacar la imagen de la Virgen de su santuario ya provoca asombro en los espectadores, pues se trata de algo inefable, es decir, algo que no se puede ver cotidianamente. Estos niveles de cercanía visual de la imagen con el devoto dan lugar a experiencias imaginativas y sensoriales que están relacionadas con las funciones del objeto de devoción.

Este tipo de festividades, según nos menciona Fallena (2013), promueve la permanencia en la memoria de un acontecimiento efímero pero significativo para la comunidad y condicionando a que las siguientes generaciones continúen su rememoración y conmemoración.

Las mujeres que cargaron la imagen de la Virgen de la Asunción iban desde jóvenes hasta mujeres de entre los 40 y 50 años. Ellas llevaban esta imagen por las calles durante 20 minutos, comentando que su fe les brindaba la fuerza necesaria para cargar la imagen que pesaba alrededor de los 35 kg, tal como lo muestra la Figura 39.

Figura 39

Momento de peregrinación con la imagen de la Virgen, año 2022



Este acto ritual no solo genera ciertas emociones en los espectadores, sino que también expresa ilusiones y utopías, que suscitan emociones y sentimientos. Se trata de un conjunto de signos y símbolos que se comparten entre los participantes.

Figura 40

Momento de peregrinación en la festividad de la Virgen en temporada de lluvias



Este hecho resulta significativo, puesto que es evidente y claras las relaciones que los organizadores tienen con la comunidad. Surgen circunstancias especiales y obligaciones fuera de sus puestos y obviamente, estas obligaciones hacia las personas son recíprocas.

Uno de los aspectos que señala Gómez (2013) en cuanto a las peregrinaciones es que constituyen uno de los actos más sobresalientes en la religiosidad popular. Al partir de un punto específico hacia el santuario o centro religioso, ayudan a delimitar y, al mismo tiempo a expandir el espacio sagrado. Esto se entiende como el campo de acción donde pueden ser ellos mismos, lo cual como lo menciona el autor “hace que las peregrinaciones se constituyan en un afianzador y reafirmador no solamente de la propiedad comunitaria, sino también y principalmente de la identidad. El referente sagrado sustenta la identidad del pueblo” (Gómez, 2013 p. 33).

4.4. La Petición de Lluvias y la Siembra del Maíz

Durante uno de los días en que asistí a las actividades en la iglesia, observé que algunas personas que escuchaban las palabras del párroco pidieron, a través de la oración, a la Virgen María y a su hijo Jesús, lluvias en abundancia. Esto con el fin de obtener buenas cosechas para las personas que se dedican al cultivo de maíz en tierras de temporal.

Cabe mencionar que durante estas fechas se comienza las primeras siembras en tierras de cultivo de temporal en las zonas rurales de Yauatepec. Como ya se ha mencionado previamente, el cultivo de maíz ha sido, desde la época prehispánica, un elemento básico en el consumo alimenticio. En torno a este proceso de cultivo, en algunos pueblos, especialmente aquellos que aún conservan raíces indígenas, suelen realizar ritos que aún parecen tener características de los ritos prehispánicos, ya que se vincula con deidades relacionadas con las lluvias.

Según datos proporcionados por un agricultor de maíz de la comunidad de la Nopalera en el municipio de Yauatepec, Morelos, se logró realizar un cuadro de los periodos de la producción de maíz en tierras de temporal (Tabla 5).

Tabla 5

Trabajos agrícolas en relación con las festividades litúrgicas en Yautepec

<p>Abril</p> <p>Mayo</p> <p>Junio</p>	<p>Inicio de trabajos para la producción de maíz:</p> <p>Limpieza de tierra, barbechar arreglo de trancas.</p>	<p><i>La Santa Cruz</i></p> <p>Durante estas fechas destaca el mes de mayo en cuanto a la festividad de la Santa Cruz que se realiza el 3 de mayo en Yautepec.</p> <p>Durante estas fechas se imparten celebraciones litúrgicas en colonias como la 24 de febrero, donde se llevan a cabo actividades junto a la cruz que se encuentra en el cerro el Tenayo.</p> 
<p>Junio</p> <p>Julio</p>	<p>Trabajos de siembra</p>	<p><i>Corpus Christi</i></p> <p>Durante el mes de junio se realiza en la parroquia de la Virgen de la Asunción eucaristía y peregrinaciones en las principales calles de Yautepec.</p> 

Octubre	Cosecha	<i>Día de los muertos</i>
Noviembre		Durante los meses de cosecha se celebra una de las fiestas más representativas de México por su origen prehispánico, en Yautepec. También se celebra la muerte del maíz colocando ofrendas y hojas de milpa seca en los altares.

Nuestro informante menciona que dentro de la comunidad denominada la Nopalera, las personas se dedican principalmente a la agricultura y la ganadería. La mayoría de estas personas son “las cabezas del hogar”, menciona nuestro informante Martín Cardozo, quien ha vivido en la comunidad durante 60 años y quien ha compartido parte de su historia en cuanto a la producción del maíz.

Martin hace mención que antes de la llegada de las lluvias, el canto de las chicharras no puede faltar como anuncio de las lluvias, señalando que las tierras deben estar preparadas para el inicio de la siembra.

Diversos estudios han mostrado que, en las comunidades rurales, la agricultura se ha convertido en una actividad secundaria y complementaria, debido a que la mayor parte de los ingresos de los grupos domésticos proviene del trabajo asalariado con jornaleros, obreros eventuales, algunos trabajadores de la construcción, o bien de la dedicación por algún oficio con pequeños comercios, entre otros. Así confirmamos la idea que nos comparte nuestro informante, quien nos comentó que, “para los propietarios de tierras de cultivo, los trabajos de la agricultura solamente son realizados como una parte simbólica que hemos adquirido por generaciones, ya que el sustento económico que deja no es suficiente para los gastos domésticos así que se debe acompañar de otras actividades”.

En la actualidad el apoyo del gobierno ha sido a través de programas como Sembrando Vida, que ha motivado a algunos de los agricultores a continuar trabajando en la siembra de maíz mediante los aportes económicos que se reciben mensualmente.

Las personas que realizan trabajos de agricultura han tenido dificultades al ejercer esta actividad. Por ello, muchas de estas personas llevan consigo creencias, sobre todo en las creencias católicas, a la hora de encomendarse a las lluvias para las siembras.

La autora Johana Broda ha mencionado, gracias a datos etnográficos modernos, la relación que hay entre los rituales prehispánicos y las fiestas católicas, donde hace la siguiente relación:

- *Atlacahualo* “Se detiene el agua”
- *Atlmotzacuaya* “Se ataja el agua”
- *Quahuitlehua* “Levantamiento de los postes”
- *Xilomanaliztli* “Ofrenda de jilotes” (Broda, 1971, p. 45)

En cuanto a las fiestas católicas, menciona las más destacadas de acuerdo con la fecha de su celebración. La primera es el 02 de febrero, celebración a la virgen de la Candelaria; el 3 de mayo, celebración a la Santa Cruz; el 15 de agosto celebración a la Virgen de la Asunción; y el 2 de noviembre correspondiente a la celebración de los muertos.

Broda señala que estas son las cuatro fechas fundamentales en términos de una estructura interna y la simetría del calendario solar mesoamericano, así como de los ritos que se basan en él. Estas cuatro fechas resultan importantes para la presente investigación en cuanto a los rituales que aún preservan parte de una identidad, además de ser significativas para los antiguos habitantes indígenas. Existe una particular subdivisión calendárica que, según comenta la autora, pudo haberse originado durante el Período Preclásico.

Estos rituales se distinguen por los ciclos climáticos y agrícolas, y a pesar de la colonización, aún se conserva y enriquece nuestro patrimonio inmaterial. Un ejemplo del sincretismo en cuanto a la fiesta de la Virgen de la Asunción el 15 de agosto, es la celebración en las comunidades nahuas de Guerrero, puesto que acorde a las fechas, las personas suben a los cerros para pedir por el buen desarrollo de la siembra. Broda (2011) menciona que, dentro de la comunidad, los espacios se adornan de matas verdes de maíz con jilotes, las mujeres de la comunidad realizan danzas donde cargan matas de maíz como parte del ritual.

En Yautepec, las personas parecen haber dejado de practicar estos rituales; sin embargo, las creencias sobre la petición de lluvias siguen siendo una práctica dentro de la fiesta patronal de la Virgen de la Asunción, ya que la fecha está estrechamente relacionada con el agua, por la temporada de lluvias que se aprecian durante los días religiosos.

Respecto a las entrevistas realizadas, 25 fueron a personas mayores de 50 años que asistieron los días de celebración, quienes mencionaron que se dedicaban a la agricultura, por lo que llegaban a pedir mediante sus oraciones las lluvias para las siembras y recibir excelentes cosechas.

Una de las festividades que aún conserva un vínculo con los rituales en petición de lluvia es el día de San Miguel, celebrado en el mes de septiembre, en donde la comunidad rural de la nopalera coloca la flor de pericón en forma de cruz, como símbolo protección a sus cosechas y con la esperanza de que haya buenas lluvias para el cultivo, como se muestra la Figura 41.

Figura 41

Milpa con la cruz de pericón.



4.5. Organización

Dentro de la metodología de esta investigación, se decidió ser partícipe en la organización de la fiesta patronal de la Virgen de la Asunción. Se obtuvo aceptación por parte del comité organizador para ser miembro del grupo. El puesto desempeñado fue de apoyo para las encargadas de la fiesta patronal, conformado por cinco mujeres y un hombre. La representante de la organización contaba con ocho años de experiencia el grupo, mientras que el resto había estado alrededor de tres años.

La participación de los encargados es ocupada principalmente por voluntad propia, donde en primera instancia está el interés colectivo. Ayudar a la comunidad está en sus prioridades, ya que algunos comentan que el trabajo es agotador durante estos días y, en muchas ocasiones, se descuida la familia y el trabajo debido a todo el tiempo dedicado sin recibir algún salario. Por lo tanto, se plantea que los cargos religiosos operan en torno a las creencias y prácticas religiosas en las que los organizadores han puesto un dogma.

Participar en esta celebración constituye para los integrantes un crecimiento espiritual que implica una decisión particular de cada individuo, el cual no se percibe como una persona individual, sino como parte de un grupo que ocupa un lugar.

Por otra parte, según los datos proporcionados por los organizadores, hace aproximadamente nueve años existían las mayordomías. Consistía en que cada año una persona se encargaba de los preparativos en su hogar, ya que la imagen de la Virgen de la Asunción era llevada a su vivienda para ser venerada. La comunidad llevaba algunas flores y se realizaban cantos y oraciones, ya que la Virgen permanecía en el lugar hasta la próxima celebración, cuando sería llevada a la casa de otra persona voluntaria.

Esta práctica organizativa desapareció por diversas razones, siendo las principales el cambio de párroco en la iglesia, y el cambio del presidente o encargado de la festividad. Además, algunas inconformidades que el pueblo tenía al practicar la actividad de esa manera. En la actualidad, existen los puestos de presidenta, tesoreros y vocales, quienes se reúnen junto con el párroco tres a cuatro meses antes de la celebración para acordar diferentes puntos acerca de todos los preparativos.

Sabemos hoy en día que los rituales ocupan un sitio privilegiado en el ciclo vital y festivo de las personas; sin embargo, también sabemos que existen varios preparativos y que gran parte de su realización requiere una serie de actividades, inversión de tiempo y recursos económicos. El esfuerzo que estas personas realizan siempre ha tenido no solo una carga física, sino también emocional.

Por lo que, esta parte incrementa el sentido de algunos conceptos que las personas enfatizan en un tiempo y espacio determinados, tales como la cultura, la ideología, las creencias, la participación y la apropiación cultural.

Por ello, es importante enfatizar la forma particular en que se lleva a cabo la celebración, ya que también se encuentra relacionada con ideas y creencias sobre la realidad, las cuales dan sentido y aceptación de participar en la organización.

Dentro de las características de los grupos que comparten relación para llevar a cabo un ritual, Saldaña (2010) menciona que la *communitas* ritual se reconoce por la existencia de fuertes vínculos entre los miembros de un grupo que lo caracterizan como tal. Lo que se observó en la formación de este grupo fue la flexibilidad en cuanto a la forma de participar de cada integrante; es decir, cada miembro del grupo y las personas que se acercaron a brindar apoyo propusieron cooperar de distintas maneras.

Algunas personas contribuyeron económicamente, otras brindaron el apoyo llevando comida e incluso algunos vecinos de la colonia Rancho Nuevo, durante los días de peregrinación, barrían las calles por donde pasaría la imagen de la Virgen. La presenciar visual de dicho acto, junto con los sonidos de los cohetes, y el aroma a tierra mojada por las fuertes lluvias, contribuyeron al desarrollo del ritual.

En el primer recuadro se muestran las diferentes actividades que la comunidad desarrollaba según las distintas edades; desde los jóvenes hasta los mayores, colaboraban dentro de las necesidades que se presentaban en la organización.

La organización en general se compone en su mayoría de mujeres, desde jóvenes hasta ancianas, quienes son acompañadas por familiares hombres jóvenes, como hijos, sobrinos o parejas.

Tabla 6*Personas que participan en la celebración de la Asunción de María*

Participación en la fiesta de la Virgen de la Asunción 2022	
<p>Mujeres: Preparación de arreglos en la iglesia. Preparación de alimentos.</p> <p>Mujeres ancianas: Preparación de alimentos. Preparación de rezos.</p> <p>Mujeres jóvenes: Llevas flores a la Virgen. Lecturas bíblicas.</p>	<p>Hombres: Preparar altar con la imagen de la Virgen de la Asunción.</p> <p>Hombres ancianos: Campesinos y rezanderos.</p> <p>Hombres jóvenes: Preparación de arreglos en la iglesia</p>

El sentimiento que se experimenta es tan grande que se manifiesta entre los participantes de la organización, y de tal manera se contagia a las personas que llegan a pedir mediante sus oraciones en el altar donde se encuentra las figuras de Cristo y la Virgen María.

El ambiente que se genera dentro de este grupo de personas se convierte en un espacio donde no se cuestionan algunos factores, como lo económico, lo político, el género, entre otros aspectos, sino que se genera un vínculo social entre los asistentes y los organizadores. Simplemente se crea un espacio para compartir los alimentos, orar, saludar o simplemente brindar un abrazo; estos serán los elementos de expresión de un sentimiento fraterno. Al término de esta festividad, cada persona regresa a su lugar determinado dentro de la sociedad.

En cuanto a la definición de *communitas*, incluyo algunos autores que lo definen como:

Lo inmediato de la iteración humana en oposición a lo mediado por la estructura, alude al genuino acto de comunión entre los hombres, en el que se mantienen valores tan universales como la paz y la armonía entre los hombres, la fecundidad la salud del cuerpo, y el alma. (Turner, 1988, p. 140)

Dentro de las relaciones afectuosas que se genera durante esta festividad, comparte características que describe Turner en cuanto a las redes de acciones simbólicas que se generan dentro de los actos. Nos menciona Saldaña (2010) que estas acciones se encuentran en el ámbito del *performance*, el cual alude a la construcción social de la realidad y no solo a su representación. Por lo tanto, en el caso de las personas que participan dentro de esta organización, crean espacios donde se remiten presencias y se hace presente una realidad que crea en los espectadores.

En este aspecto, las personas que participaron en dicho acto afirmaron haber sentido dentro del espacio religioso una conexión con la Virgen a través de las oraciones y rezos, donde los sentimientos desempeñaron un papel importante. Si bien el *performance*, nos menciona Kapchan (1995), se refiere a las prácticas y formas de lenguaje, las repeticiones de los actores en un tiempo y espacio determinado también estructuran la identidad individual y de grupo.

Una parte de lo que realizan las personas que conforman la organización es tomar en cuenta los espacios donde se llevan a cabo las actividades, como las peregrinaciones, y recaudar fondos económicos para convertir el espacio en un sitio que te haga recordar por qué se lleva a cabo la fiesta de la Virgen de la Asunción. Es precisamente parte de la historia religiosa lo que conforma este proceso, ya que este año la organización buscó la ayuda de personas especialistas en la transformación de estos espacios festivos.

En esta parte del proceso de la conformación de los adornos que visten la fiesta patronal, consideré un aspecto de estas características que los conforman, ya que cada adorno colocado contaba con un significado en cuanto al mito de la Asunción de la Virgen María.

Turner refiere una interesante teoría acerca de los símbolos, donde menciona que:

El símbolo ritual se convierte en un factor de acción social, una fuerza positiva en un campo de actividad. El símbolo llega a asociarse con intereses objetivos, metas y

medios humanos, ya sea que estos se encuentran explícitamente formulados o deban deducirse de la conducta observada. La estructura y propiedades de un símbolo se convierten en las de una entidad dinámica, por lo menos dentro de su contexto de acción apropiado. (Turner, 1995 p. 22)

En este sentido, se observó que las frutas seleccionadas para la decoración de la Virgen fueron de manzanas, las cuales, según los organizadores, representaban el pecado que la Virgen venció antes de ser coronada y ascendida al cielo por ángeles. Cabe mencionar que la manzana en la religión católica simboliza el pecado. Las manzanas son colocadas en la base de la imagen como símbolo de la derrota del pecado. Al terminar la eucaristía y los rosarios, la fruta fue repartida entre los asistentes durante el transcurso de la noche, tal como lo muestra la Figura 42.

Figura 42

Decoración de capilla en honor a la Virgen de la Asunción en Yautepec, año 2022



Por ello se hace énfasis de la decoración, la cual juega un rol importante durante los días de celebración. Los objetos visuales también añaden una carga de grandeza sobre el espacio; de una manera, el uso de velas, flores, frutas, ricas telas y todo lo que se utiliza en el

escenario sirven de estímulo para la imaginación del creyente, llevándolo a la esfera de lo sagrado, que en consecuencia refuerza la práctica religiosa.

Sabemos que, desde la época prehispánica, las plantas eran consideradas sagradas y algunas flores se asociaban con ciertas deidades, razón por la que se utilizaban en las fiestas rituales. Un ejemplo es la fiesta dedicada a *Xilonen*, la Diosa del maíz tierno, se menciona que las sacerdotisas se colocaban guirnaldas de cempaxúchitl en la cabeza y también esparcían las flores (Granziera, 2018).

Las flores seleccionadas también formaron parte del símbolo ritual. Se eligieron palos de nardo y gladiolas, las cuales producen un aroma agradable. La gladiola, que significa en latín “espada”, era utilizada en la antigua Roma como símbolo de victoria de los gladiadores vencedores. En esta ocasión, se utilizaron gladiolas blancas como símbolo de pureza.

Por otro lado, el palo de nardo se utilizó para aromatizar el ambiente, siendo un aliado tanto para lo emocional como para lo espiritual, ya que desprende un aroma que cautiva los sentidos.

4.6. Tiempo y Espacio Sagrado, la Festividad de la Virgen de la Asunción

El espacio conforma un elemento fundamental para la celebración de la Virgen de la Asunción. En la actualidad, el espacio que conforma la fiesta se compone, objetivamente hablando, del área que abarca la iglesia y algunas calles principales del centro de Yautepec, donde se realizan algunas procesiones. Dentro de estos espacios, se encuentran los numerosos paisajes que representan una parte identitaria de las personas de Yautepec al ser reconocidos como símbolos de la cosmovisión.

El tiempo también juega un papel importante dentro de esta celebración, como nos menciona Elias (1989) acerca de cómo la humanidad está sujeta al tiempo a través de una coacción, tanto de manera individual como social, donde lo social se impone sobre lo individual.

El escenario que forma esta celebración está sujeto al espacio y al tiempo. En este sentido, se expresa que las personas renuevan su presente y su visión del mundo. En Yauatepec, la tradición se presenta dinámica, revelando múltiples relaciones jerárquicas que se manifiestan física, social y simbólicamente.

Dentro de los días festivos a la Virgen de la Asunción, se presentan momentos considerados como especiales por las personas que los viven. Son momentos significativos que solo se realizan dentro de un tiempo y espacio determinados, donde se entablan relaciones directas con las imágenes de la Virgen y de Cristo, así como de lo que conforma todo el altar, haciendo que las personas se sienten más allegadas a las entidades sagradas. El lugar se muestra tal como lo menciona Dembicz, (1991) “como objeto natural del sentir cotidiano, del existir social inmediato” (p. 11).

El autor Polanco (1995) menciona en una de sus investigaciones sobre lo que conforma un espacio de encuentro, que las iglesias han sido catalogadas como un espacio sagrado. En este sentido, si entendemos el espacio como un lugar donde se forma la vinculación y la relación interpersonal, entonces la iglesia o el espacio donde ocurre tal fenómeno pasa a ser un “espacio sagrado”, en cuanto se permite realizar un encuentro con Dios o alguna deidad y nos religa con el fundamento.

De este modo, el atrio de la iglesia, en el cual se realizan las actividades festivas de cada año en Yauatepec, pasa a ser parte de un “espacio sagrado”, donde lo importante no es el espacio mismo, sino el Don allí recibido, es decir, Cristo. La iglesia, o en este caso el atrio, pasa a ser el medio que permite la vinculación con Dios y la fe que el hombre extrae. Así, el único fin no es el espacio, sino Cristo, pero el espacio se hace indispensable.

CONCLUSIONES

En base a los resultados obtenidos, se pudo concluir que la hipótesis planteada al inicio de este estudio se cumplió. Específicamente la hipótesis de la existencia de una relación simbólica entre los paisajes naturales que rodean el actual templo de la Virgen de la Asunción de María, teniendo en cuenta consideraciones astronómicas asociadas; y que, durante la festividad de la Virgen de la Asunción, destacaron elementos del paisaje ritual que se expresan a través de las interacciones sociales y la combinación de creencias. Los sonidos, las vestimentas, el clima y la decoración contribuyeron a la construcción de una identidad cultural y religiosa colectiva en la localidad de Yautepec, Morelos.

Los datos recogidos y analizados demuestran que las salidas y puestas del sol en fechas específicas sobre los paisajes horizontales observadas desde la bóveda de la iglesia cuentan con una relación directa con eventos astronómicos significativos en el calendario solar prehispánico. Por otra parte, durante la participación en la organización de la fiesta patronal en conjunto con los datos obtenidos en las entrevistas se detectó que tanto los sonidos como algunos elementos decorativos del espacio festivo, el clima de la temporada de lluvia, vestimentas, entre otros elementos que se mezclaron para hacer de los participantes un reforzamiento de la identidad colectiva de la comunidad lo que hizo del espacio una representación simbólica para los participantes.

Con relación a la parte histórica de la investigación se concluyó que en la época prehispánica las culturas existentes contaban con una estructura similar en cuanto a la forma del ver el mundo, a la relación del hombre con la naturaleza y al lugar que ocupaba el hombre en el cosmos.

Elementos que desarrollaron un paisaje sagrado para sus prácticas rituales en la época prehispánica. Posteriormente a la llegada de los españoles, los colonizadores tuvieron un proceso de evangelización por parte de las ordenes mendicantes para mantener el control de las culturas establecidas, a pesar de ello los pueblos originarios continuaron conservando algunas creencias por lo que se podría decir que nunca se destruyeron las culturas indígenas, sino que solo se mezclaron creando arquitectura nueva que reflejó la aportación indígena y europea tal como se observa en el estilo de sus templos, al igual como en diversas fiestas tradicionales, en donde el concepto de sincretismo forma parte de ello.

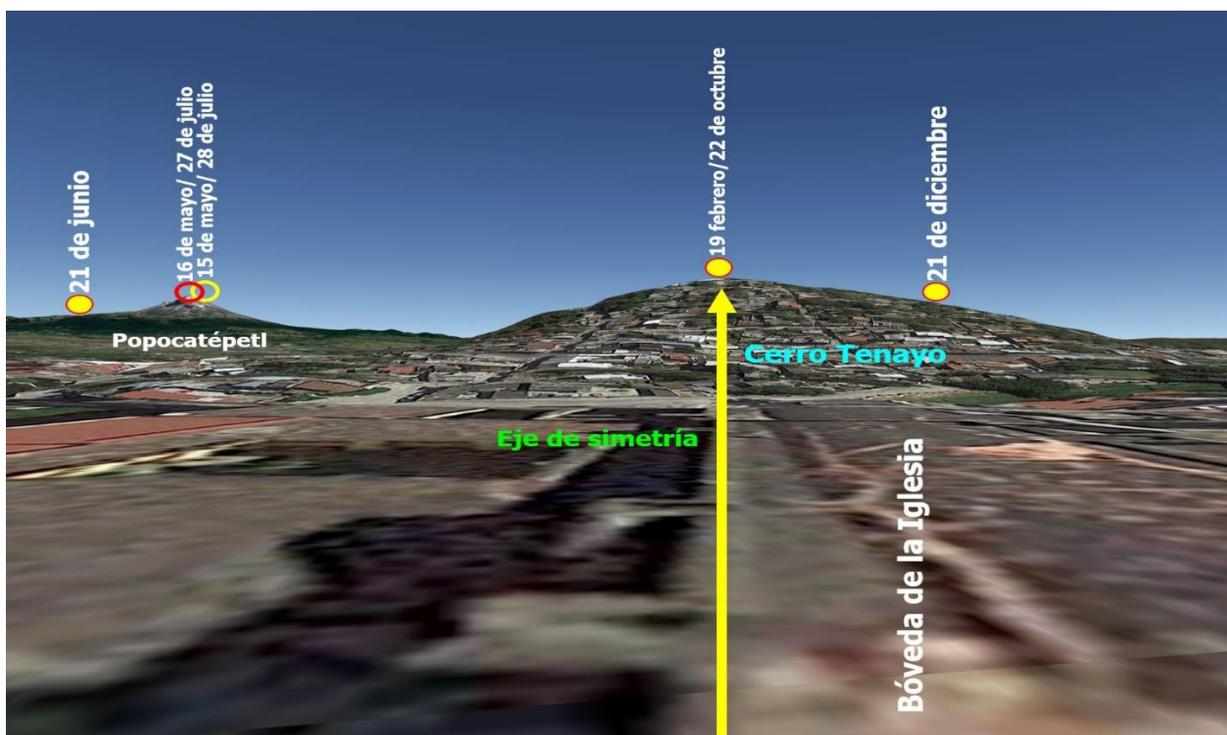
Por otro lado, de acuerdo con las observaciones realizadas en campo las cuales fueron sobre la bóveda de cañón corrido de la iglesia de La Virgen de La Asunción en Yautepec, Morelos, y de acuerdo con los cálculos para la elaboración de los calendarios este y oeste del Dr. Granados Saucedo durante el año 2022 y 2023 determinó lo siguiente:

- 1) no resultó fácil realizar y concluir la elaboración de un calendario de horizonte, se realizará una sencilla descripción e interpretación respecto de los que derivaron de la parroquia de La Virgen de La Asunción de Yautepec.

Debido a que el proceso de elaboración fue afectado por todos los impedimentos que ocasionó la Pandemia del COVID-19, entre otras circunstancias, no hubo tiempo de realizar las mediciones correspondientes para obtener los ejes de simetría (este y oeste) del edificio religioso.

Figura 43.

Calendario de horizonte oriente



Nota: calendario oriente elaborado por Dr. Francisco Granados Saucedo, basado en Google Earth, 24 de agosto 2023.

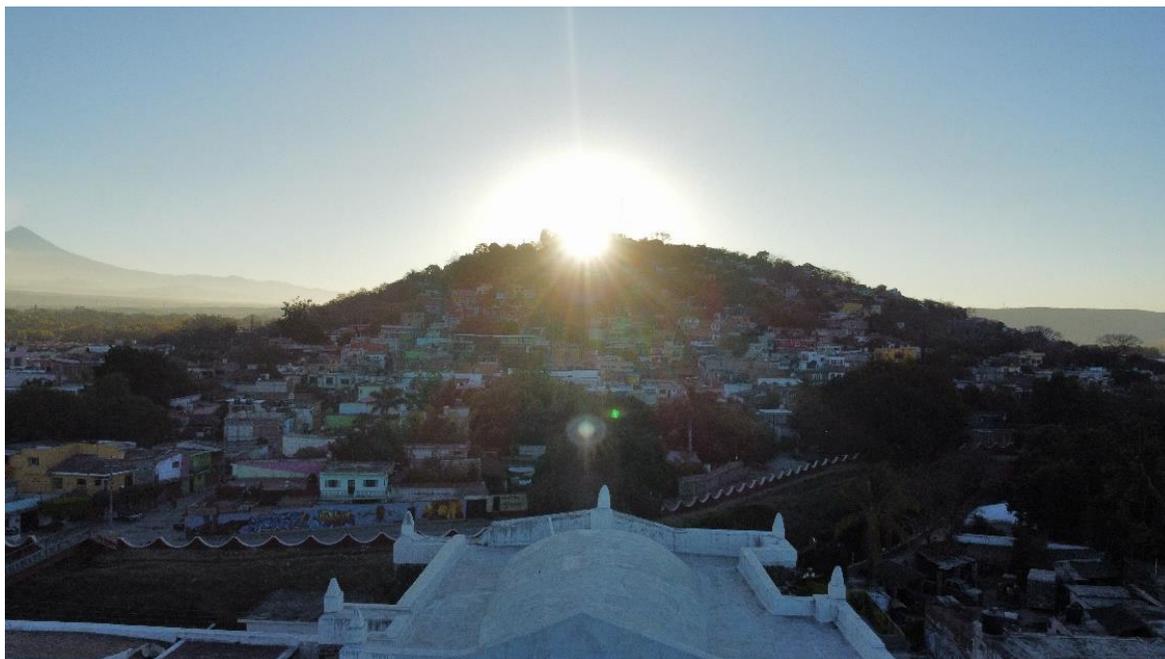
“Valiéndose del Google Earth, se pudo determinar que la orientación de la parroquia hacía el lado oriental, correspondía con la parte o borde más ‘elevado’ del cerro El Tenayo; y en donde el sol haría su ascenso en las fechas de 22 de octubre y 19 de febrero (véase Figura 43 y 44). Estas dos fechas están separadas entre sí por 120 días o 6 veintenas (tomando como punto de referencia al solsticio de invierno).

Dentro de la investigación en campo, se realizaron algunas observaciones en determinados días. Fue necesario corroborar las fechas correspondientes a la salida del sol sobre el Tenayo. El punto que tomaríamos para ver el fenómeno sería sobre la bóveda de la iglesia, así que por medio de dron se realizaron avistamientos como se muestra en la Figura 44.

Los días en los que se pudo observar la salida del sol en la cúspide del Tenayo fueron el 19 de febrero y 22 de octubre. Estos avistamientos resultaron primordiales para la elaboración del calendario de horizonte este.

Figura 44

Salida del sol en la cúspide del cerro el Tenayo, año 2023



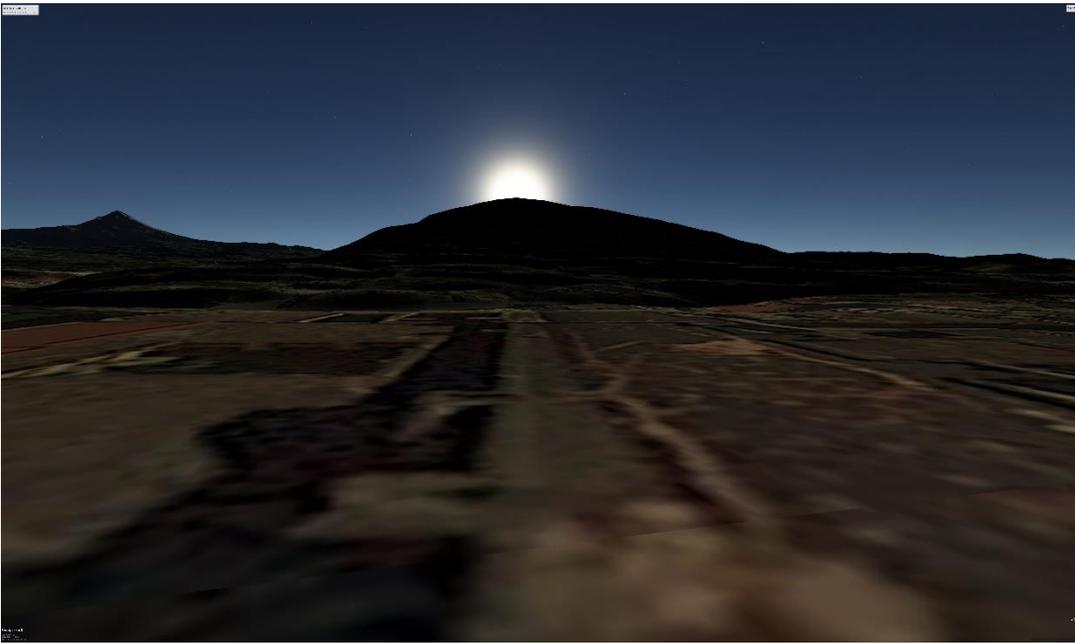
En esta imagen podemos observar el fenómeno solar durante los días ya mencionados, fechas en las que, en el marco de la época prehispánica, se celebraban rituales relacionados con la petición de lluvias. Uno de los rituales es el *Atlacahualo*, que está asociado con la fiesta gregoriana cercana a la Virgen de la Candelaria el 2 de febrero; por otro lado, *Tepeílhuitl* relacionado con el 22 de octubre, cuya festividad prehispánica estaba dedicada a los cerros, donde se fabricaban figuras en pasta de serpientes, dioses de la lluvia y de los cerros, además de sacrificios de esclavos que representaban a los dioses-cerro y a los dioses del pulque (Granados, 2019). Es importante mencionar que, en la época prehispánica, la conjugación del sol con los cerros representaba a Dios sobre la tierra.

Subsecuentemente el Dr. Granados (2020) menciona que, a la fecha del 19 de febrero (85, 86 y 87 días después), ocurre uno de los fenómenos solares más importantes de este calendario de horizonte este, la salida del Sol sobre el volcán Popocatepetl los días 15, 16 y 17 de mayo (las completarías serían 26, 27 y 28 de julio).

Aquí existen dos situaciones de suma importancia: 1) el 15 de mayo y el 28 de julio son días de paso cenital del sol en Yauhtepec, ambas fechas conforman dos intervalos de 37 días en relación con el solsticio de verano (± 1 día), lo que significa que ambas fechas está separadas por un intervalo mayor de 74 días. Este intervalo de 74 días es muy cercano a 73, número importante que permite dividir al año en cinco periodos de 73 días, número altamente significativo ya que se ajusta de forma armónica y simétrica con el año solar de 365 días, pues como he mencionado este se puede dividir en 5 partes exactas y también fracciona armónicamente el ciclo venusino en 8 periodos, esto mencionado según con estudios del Dr. Galindo Trejo (Galindo, 2001). Cabe mencionar que, el volcán se consideró uno de los espacios que enmarca la importancia de un espacio sagrado dentro de la cosmovisión mesoamericana.”

Figura 45.

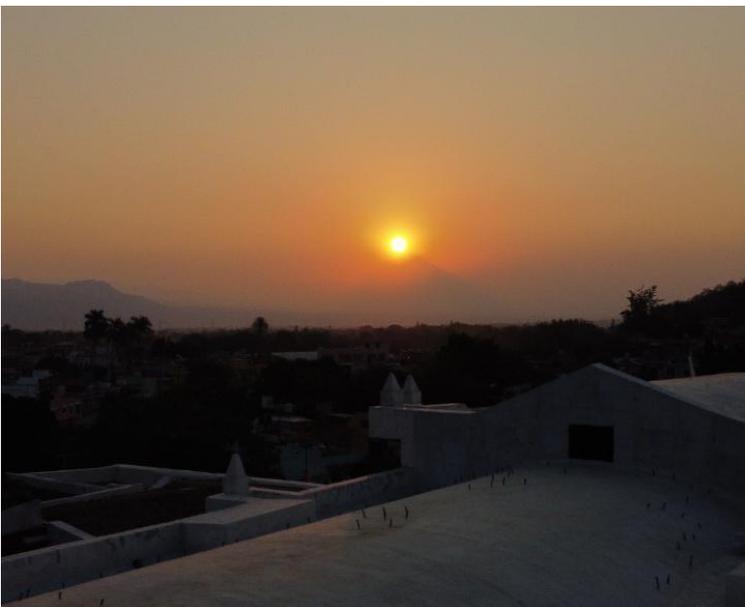
Simulación de la salida del sol sobre el cerro Tenayo.



Nota: simulación de la salida del sol el 19 de febrero sobre el cerro Tenayo, elaborada por Dr. Francisco Granados Saucedo, mediante Google Earth, agosto 2023.

Figura 46.

Sol saliendo sobre cúspide del Popocatepetl.



- 2) “Quizá las fechas más cercanas al número 73 sean las del 16 de mayo y 28 de agosto. Lo importante de estas dos fechas, es la de que el 16 de mayo el Sol surge exactamente al centro del cráter del volcán Popocatepetl y toca con el limbo del disco el vértice sur de éste; lo mismo ocurriría el 28 de julio. Lo importante y más significativo de las fechas 16 de mayo y 28 de julio estriba en que, de acuerdo a algunas simulaciones del Google Earth y por estudios de Iván Šprajc (2001, pp. 342-345, tabla 5.129) y observaciones propias realizadas en agosto de 2018, se pudo comprobar que si dos observadores se posicionan (uno en el sitio arqueológico de Yautepec y otro en la parroquia de la Virgen de la Asunción) verán salir al sol sobre el volcán Popocatepetl exactamente en el punto en que ocurre el 16 de mayo y el 28 de julio.

- 3) Parece sugerente que Šprajc (2001, pp. 342-345, tabla 5.129), no haya comentado nada en lo referente a los días de paso cenital del sol sobre el sitio arqueológico de Yautepec (15 de mayo y 28 de julio) y de que estas fechas, como ya se indicó antes, estén separadas por un intervalo cercano a 73 días (± 1 día); asimismo, tampoco notó la similitud que existe entre estos fenómenos astronómicos y los ocurridos en Xochicalco, que además tienen como punto de salida del sol al Popocatepetl (15 de mayo y 28 de mayo, ± 1 día). El fenómeno de los pasos cenitales en Xochicalco ha sido ampliamente estudiado por Rubén Morante (1989, 1990^a, 1990 b, 1993 y 1995).”

Por otra parte, se pudo determinar que existió un arquetipo del cerro en relación a la Virgen, ya que como se ha mencionado el cerro representaba un símbolo de fertilidad así como se le asocia a deidades femeninas, como bien lo menciona Fierros (2011) cuyo rituales dedicados a una deidad femenina que se veneraba en el cerro el Tenayo fueron sustituidos, si bien las iglesias llegaron a implantarse como un nuevo lugar de adoración este tenía que ser colocado en forma de imponencia sobre la nueva religión.

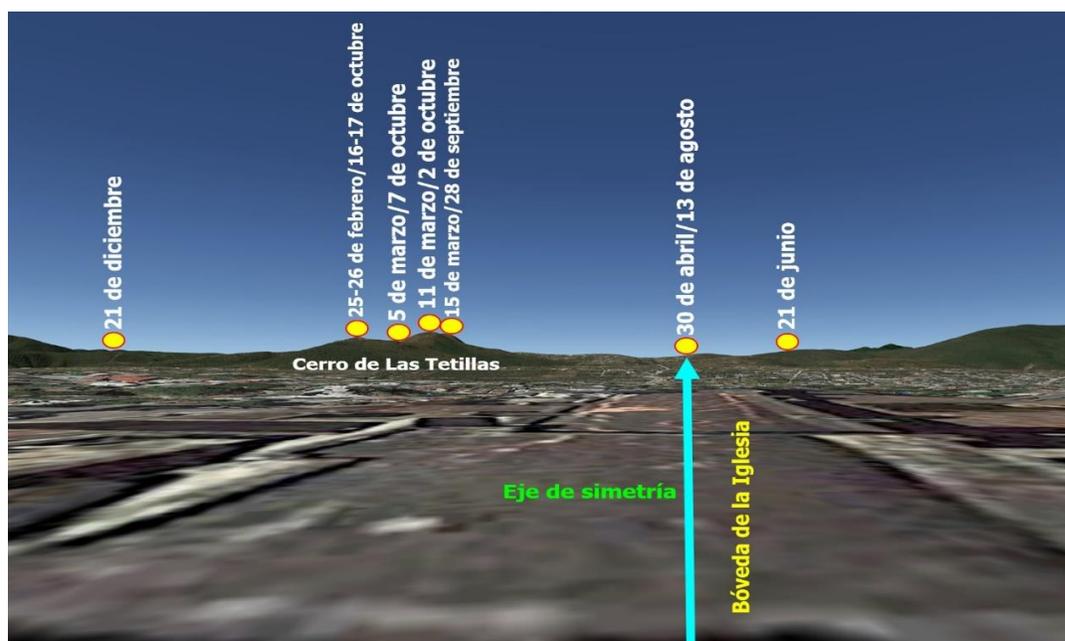
Una relación que hago en cuanto a los resultados del calendario oriente que realizó el Dr. Granados (2023) es que las fechas del 19 de febrero y 22 de octubre son fechas semejantes al inicio y final del calendario de 260 días en donde las fechas eran el 12 de febrero y 30 de octubre.

De acuerdo con las asesorías del Dr. Granados Saucedo (2023) menciona que, el calendario de horizonte poniente del santuario de La Virgen de La Asunción, se compone de la manera siguiente:

“Tanto el solsticio de verano como el de invierno, sus salidas fueron calculadas con la misma herramienta. En la Figura 47 se puede apreciar sus posiciones.

Figura 47.

Calendario de horizonte poniente.

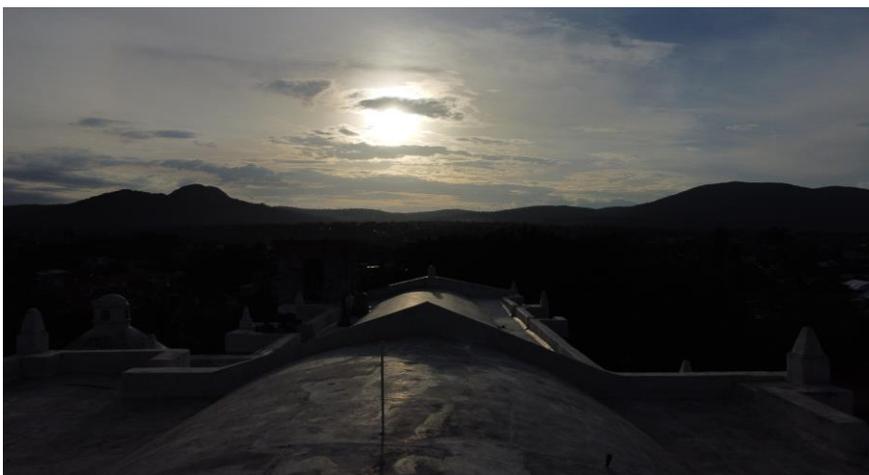


Nota: Calendario de horizonte poniente elaborado por el Dr. Francisco Granados Saucedo por medio de Google Earth el 23 de agosto 2023.

El calendario de horizonte poniente también nos mostró una serie de fechas altamente significativas con relación a su importancia calendárica, numérica y ritual. También, por las circunstancias ocurridas para el calendario de horizonte este, no hubo oportunidad de obtener el eje de simetría poniente de la parroquia de La Virgen de La Asunción.; por lo que se recurrió a la misma aplicación para determinar las orientaciones de estas y su correspondencia con dos fechas al momento del ocultamiento del Sol: 30 de abril y 13 de agosto (± 2 días; véase figuras 47 y 49). Se cuenta con fotografías y observaciones que realizó el maestrante Abi Itiel Cuevas Reyes en fechas del 15 de agosto, aunque se ve un poco desfasado el eje de simetría de la iglesia con respecto al ocaso solar como se muestra en la Figura 48.”

Figura 48.

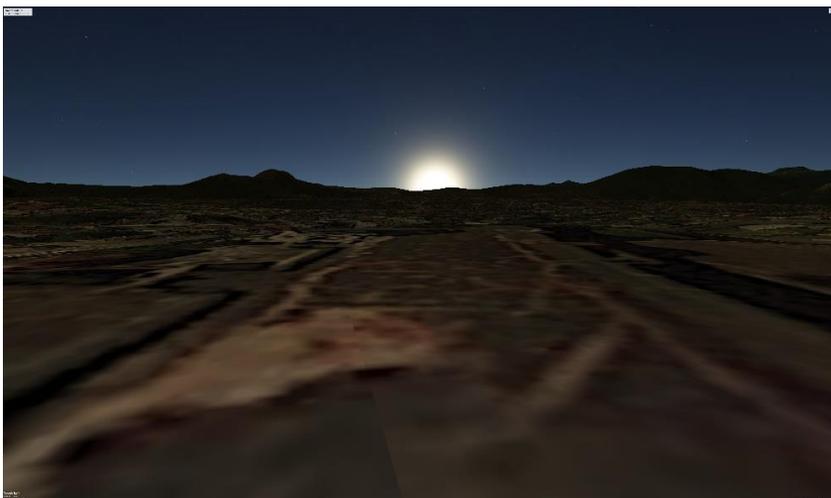
Fotografía de la puesta del sol el 13 de agosto sobre la Bóveda de la Iglesia.



En opinión y comentarios del Dr. Francisco Granados (2023), las fechas 30 de abril y 13 de agosto, en relación con el solsticio de verano, son de suma importancia por su carácter calendárico, ritual y simbólico (como ya se ha tratado en este trabajo); estas fechas corresponden a la relación 104 días/260 días, intervalos que son múltiplos de 13 y 20. Se logró su recreación o simulación en los ocasos del 30 de abril y 13 de agosto (véase figura 49).

Figura 49.

Simulación de la puesta del sol es 13 de agosto.



Nota: Puesta de sol recreada en Google Earth por Dr. Francisco Granados Saucedo del día 13 de agosto.

Otras dos fechas de suma importancia ocurren cuando el sol se oculta sobre la ‘tetilla’ norte del cerro de Las Tetillas, el 28 de septiembre como se muestra en las Figuras 51 y 52 y 15-16 de marzo, conformando un intervalo numérico de 169 que es múltiplo exacto de 13. Otra pareja de fechas importantes se presenta cuando el sol se oculta sobre una prominencia elevada localizada al sur del cerro de Las Tetillas, y corresponden a las fechas 25-26 de febrero y 16-17 de octubre; la cualidad de esta pareja de fechas es que están separadas 130 días o se localizan a 65 días del solsticio de invierno. Tanto el 130 como el 65 son múltiplos del número 13. Las cuatro fechas referidas son de carácter teórico y para las cuales se realizará su comprobación en lo futuro.”

De acuerdo con la fecha en donde el sol se ocultará sobre La Tetilla norte el día 28 de septiembre, una fecha cercana a la celebración a San Miguel, donde en Yautepec, días antes a esta fecha, los llamados “periconeros” suben no solo al cerro del pericón sino también a Las Tetillas, donde se corta el pericón que será colocado en forma de cruz en la planta del Maíz, esto con la creencia de protección al Maíz tierno de los productores.¹

La flor de pericón es un símbolo que distingue Yautepec, por lo que el nombramiento de este municipio representa el cerro del *yauhtli*. Actualmente el brote de la flor de pericón no se obtuvo como en años anteriores por cuestiones de sequias en la zona.

¹ Esta relación de la fecha 28 de septiembre se vio en clases y exposiciones del Dr. Granados, de acuerdo con sus estudios sobre el tema.

Figura 50.

Vista del paisaje horizontal poniente desde la iglesia el 28 de septiembre 2023.



Figura 51.

Sol ocultándose sobre la tetilla norte el 28 de septiembre 2023.



En el mes de septiembre en algunos municipios de Morelos, se continúa celebrando la fiesta del pericón (Yuauhtli) en la cultura náhuatl. Es el mismo día en el que se tomó la fotografía del sol ocultándose sobre la tetilla norte donde se marca el día ya que es la fecha donde se comen los primeros elotes de la cosecha. Según la tradición que aún perdura en algunos pueblos de Morelos, este día está dedicado a la Diosa Xilonen, también conocida como la diosa del maíz tierno.

A mediados de este mes, cuando terminan las lluvias fuertes, se llevan a cabo rituales que incluyen elementos simbólicos, siendo el más importante la flor de pericón. Las personas a menudo se refieren a esta celebración como la fiesta del pericón. En el caso de Yautepec, se realizó una ofrenda dedicada a Xilonen en la plaza del arte, dicho ritual se está implementando para preservar dicha tradición. Durante el festejo, las personas cortan la planta para hacer cruces que se colocan en los puntos cardinales de los campos de maíz, así como en las entradas de las parcelas, entradas de casas, automóviles y algunos comercios. Se dice que, durante la noche, los aires o el demonio se suelta para dañar los cultivos, a las personas y las propiedades.

Por otra parte, algo que es importante señalar es que de acuerdo con las investigaciones del Dr. Granados Saucedo (2019), en el cerro gordo de Querétaro existe una similitud ya que los dos tienen las características de ser bajos y redondos, en cuanto a lo que menciona sobre esta tipología de cerros es que los cerros bajos y redondos son solares y los cerros altos y alargados son lunares. El cerro Gordo cuenta con las mismas características en cuanto a su forma, con respecto al cerro el Tenayo en Yautepec, estos dos cerros comparten también gran similitud en cuanto a la importancia de ser considerados un espacio sagrado, ya que, tanto en el cerro gordo como en el Tenayo, se encontraron importantes vestigios arqueológicos.

Destacó la importancia en los cerros no solo por lo ya mencionado sino por las similitudes en cuanto a las observaciones, ya que esta representación del sol ascendiendo por la cúspide simboliza el nacimiento del sol, sobre estos cerros. Por otra parte, el cerro el Cimatario también cuenta con una relación con el cerro el Tenayo en cuanto a la fecha de la salida del sol sobre este cerro, la cual se desprende del cerro Cimatario el 12 de febrero, donde nos

menciona el Dr. Granados Saucedo que para los otomís y los mexicas esta era la fecha en que iniciaba el año.



Figura 52.

Puesta del sol durante la tarde del 18 de mayo del año 2023.

Con relación a estos hallazgos me permito mencionar que el sitio elegido para la construcción del templo de La Virgen de La Asunción en Yautepec fue implantado a propósito alrededor de los paisajes naturales que fueron importantes en la época prehispánica ya que su simbología está relacionada a la cosmovisión indígena, entre estos paisajes naturales son los cerros Tenayo, Tetillas, el río

Yautepec, y el volcán Popocatepetl.

Esto pudo determinarse de tal manera que tras la evangelización se pudiera brindar una experiencia inmersiva y religiosa a los pobladores originarios. Por ello a manera de conclusión destaco que, en la parte astronómica se dedujo que hipotéticamente la planificación del conjunto arquitectónico pudo estar basado en el movimiento del sol y que los elementos básicos que se articulan en su planificación son los rasgos sobresalientes de los ejes de la iglesia que marcan una alineación con el cerro Tenayo en el horizonte oriente; y en cuanto al desplazamiento del sol sobre el volcán Popocatepetl los días 15,16,17 de mayo y 27, 27 y 28 de julio son fechas que el sol se alinea con la entrada principal de la iglesia de la Asunción de María, cabe mencionar que la entrada al atrio no se encuentra alineada a la entrada principal de la iglesia, dicha situación fue descubierta por el Dr. Granados Saucedo mediante vistas aéreas como se muestra en la Figura 53.

Figura 53.

Foto aérea del centro ceremonial.



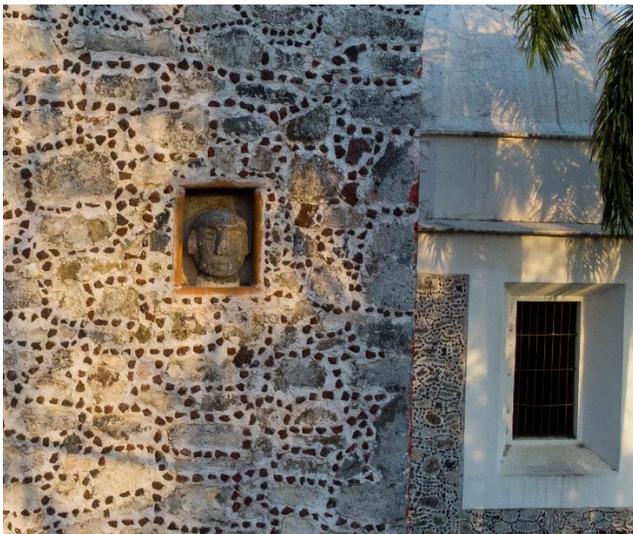
Por otra parte, concuerdo con la idea que menciona Šprajc, en cuanto a que, no todos los templos tenían las funciones astronómicas y calendáricas, también el de suponer que el criterio astronómico no siempre era el más importante para su ubicación “ideal” del templo y que los santuarios construidos en las cumbres de los cerros sugieren que su localización no fue dictada por consideraciones astronómicas sino más bien por creencias relacionadas con las montañas (Šprajc, 2001).

Por otra parte durante las visitas en campo a la parroquia de La Virgen de La Asunción, y conversando con historiadores de la zona y personas que trabajan en la iglesia, dieron información sobre tres figuras en piedras talladas por la mano indígena que se encuentran incrustadas en los muros exteriores de la iglesia, algunas figuras como la cabeza tallada en piedra negra se encontró en la restauración del fuerte sismo del año 2017, en donde el INAH intervino en su restauración y preservación por lo que cuidadosamente desprendieron la capa de aplanado de la iglesia y fue así como se pudo hacer el hallazgo,

posteriormente se le enmarco en un nicho elaborado de tabiques, tal como se muestra en la Figura 54.

Figura 54.

Cabeza tallada en piedra negra.



Otra de las Figuras que se muestra en un muro exterior de la iglesia fue sobre puesto posterior a la construcción el cual el autor Flores Moran (2020) menciona que esta figura pertenece a una construcción que se encontraba antes de la realización de la iglesia actual la cual pertenece a la imagen de un querubín tallado por la mano indígena la cual ha tenido diversos nombramientos de acuerdo con la clasificación del arte prehispánico dirigido por los conquistadores europeos un ejemplo es el nombramiento de *tequitqui* descrito por Toussain (1948), véase en la Figura 55.

Figura 55.

Figura antropomorfa, colocada en muro exterior de iglesia.



Otra Figura que se encuentra en uno de los muros de la iglesia, como se menciona en el capítulo II, es una figura con características femeninas por su tocado y rasgos faciales, sus manos se encuentran sujetando un objeto que apenas es apreciable, lo que me hizo pensar que tiene relación con alguna deidad femenina como *Xilonen* o *Tonantzin*, cabe señalar que la deidad *Tonantzin* también fue descubierta en una piedra tallada en la iglesia de la Virgen de la Asunción en el municipio de Cuernavaca, como se muestra en la Figura 56.

Figura 56.

Figura prehispánica encontrada en iglesia de la Asunción en Cuernavaca.



Como ya se observó en la figura encontrada en la iglesia de la Asunción de María en Yautepec, ésta guarda gran similitud en cuanto a la figura de la deidad de *Tonantzin* descubierta en la catedral de Cuernavaca. Por tanto, la arquitectura que vemos en el templo demuestra el molde cultural que aún conserva esta parroquia, la ideología Mesoamérica aún

se refleja en los muros, y que aún son conservados como parte de la identidad cultural de la comunidad.

Por otra parte hablando del espacio festivo a la Virgen de la Asunción, a causa del terremoto ocurrido el año 2017, la iglesia dejó de ser ocupada por los peligros que corre la estructura, por lo que se llegó a construir una capilla abierta en la parte del atrio, esta capilla ya cuenta con una instalación fija y se terminó de construir una sustitución del campanario en el mismo sitio, las personas se han apropiado de este espacio simbólico en el cual se menciona por parte de las personas que ocupan este espacio que, comparten nuevamente la convivencia con la naturaleza, con los aires y los sentidos recrean significados a través de estas experiencias, este sentir de las personas establece una comunicación silenciosa con lo viviente y lo que no está vivo, lo cual genera un respeto hacia la naturaleza que lo rodea como se ve en la Figura 57.

Figura 57.

Atrio de la iglesia, adaptado como capilla abierta.



De tal forma que, el atrio forma el espacio sagrado de la comunidad de Yautepec, en donde cada fiesta como es el caso de la Virgen de la Asunción, la capilla es decorada, así como el altar mayor que se construyó.

Pasando a la parte de la festividad en esta investigación se encontró que, la Virgen María aún se encuentra relacionada a la fertilidad en algunas partes de México como es el caso de Nopaltepec en donde Juárez (2010) menciona que, la Virgen está relacionada con los nopales y se refiere a la analogía que la comunidad hace, ya que los nopales producen muchas tunas como un símbolo a la fertilidad. En el municipio de Yautepec, las Festividades en cuanto a las fechas relacionadas con la petición de lluvias se continúan celebrando como es la del 3 de mayo, la celebración de San Miguel y la festividad de La Virgen de La Asunción el 15 de agosto, estas se encuentran vinculadas a la religión católica, por otro lado, las personas que llegan a pedir por sus oraciones a la iglesia se encomiendan a Cristo para las buenas lluvias.

La fiesta del 3 de mayo se suele realizar en el cerro del Tenayo, donde el espacio juega un papel importante dentro de la ceremonia que se efectúa, tal como se muestra en las Figura 58, en donde vemos el cambio del espacio a través del tiempo.

Figura 58.

Espacio sagrado, en el cerro el Tenayo.



Nota. Fotografías obtenidas de las redes sociales (Facebook) de la parroquia y del H. Ayuntamiento de Yautepec, año 2022.

Por otra parte, me permito mencionar que con datos que nos proporciona Fierros (2012), es que tanto el cerro el Tenayo como el Popocatepetl tuvieron una importancia simbólica en

estos sitios, ya que en los siglos XVII Y XVIII, se continuaban practicando rituales vinculados a la cosmovisión mesoamericana en donde participaban un número considerable de la población, el cual se adoraba a la Virgen del volcán. Por lo tanto, el cerro el Tenayo cuenta con una apropiación cultural histórica, así como una construcción simbólica del espacio cabe mencionar que es en este mismo cerro, donde se encontraron importantes hallazgos arqueológicos, puesto que se encontraba un juego de pelotas en la cúspide del cerro. La presencia de los Santos o Vírgenes dentro de estos entornos naturales es una de las tantas manifestaciones de la religiosidad en las comunidades que nos brinda el paisaje sagrado.

La fiesta de la Asunción de María actualmente dura 10 días, los encargados de realizar el evento consisten en la organización de la fiesta patronal de la Virgen de la Asunción, en donde a mitad de año se reúnen para recabar fondo para sufragar los gastos. Durante dicho evento la comunidad de Yautepec se reúne en el templo creando fuertes vínculos, siendo un concepto que Turner lo describe como: *communitas*. En cuanto a las actividades que se efectúan son variadas en relación con el día, y están vinculadas al mito del dogma mariano, dentro de estas actuaciones retomamos el significado de performance que alude a la construcción social de su realidad y no solo a la de su representación.

Uno de los momentos que destaco entre las actividades de esta celebración son las peregrinaciones, en las cuales se realizan en las principales calles del centro de Yautepec, tal como se muestra en la Figuras 59 y 60.

Figura 59.

Peregrinación con La Virgen de La Asunción, año 2022.



Como podemos observar, en el recorrido de la peregrinación de manera consciente o inconsciente los paisajes naturales prevalecen a pesar de la toda la urbanización que ya se encuentra en el sitio, entre ríos y la apreciación de cerros el paisaje no solo destaca de manera objetiva sino también, a partir de un espacio geográfico transformado y vivido por los grupos sociales, como bien nos menciona Giménez en su definición de paisaje como parte de una intervención entre una comunidad donde se efectúa una de forma entrelazada su afectividad, su imaginario y su aprendizaje sociocultural (Giménez, 2005).

Figura 60.

Peregrinación sobre rio Yautepec año 2023.



De tal forma que el rito se manifiesta de forma continua dentro del espacio religioso, el ritual es el medio que entrelaza la divinidad con lo terrenal por el cual se materializa todo pensamiento mágico y religioso, en especial al hecho de pedir por las lluvias para los agricultores, si bien la fe católica ha sobresalido en esta festividad en Yautepec, aún se conservan aspectos simbólicos en cuanto a los cultos de petición de lluvias, esto por el hecho de celebrarse en una fecha que se encuentra a mitad del ciclo agrícola y donde la temporada es de clima lluvioso.

Limitantes del estudio

El presente estudio ha demostrado significativamente resultados contundentes en cuanto al valor y significado de la ubicación, así como de la celebración a la fiesta patronal de la parroquia, a través de análisis y métodos empleados se logró identificar patrones que vinculan elementos del paisaje, la astronomía y las practicas rituales. sin embargo, es importante reconocer ciertas limitaciones y considerar posibles direcciones futuras.

El estudio se llevó a cabo durante un periodo específico, en donde la pandemia del COVID-19 se encontraba aun presente por lo que factores no considerados podrían afectar en los siguientes años para la celebración de la fiesta patronal de la parroquia. En cuanto a los calendarios realizados durante el periodo de investigación fueron limitantes en cuestiones de permisos para la corroboración en campo.

Parte de los datos obtenidos fueron con las entrevistas de los informantes, lo que podría haber sesgos debido a la subjetividad de los participantes. Se pudo observar una disminución de participantes durante la festividad en comparación a otros años, esto debido a las afectaciones que se obtuvieron durante la pandemia. El tamaño de la muestra en este estudio fue relativamente pequeña y no necesariamente representativo de la población en general. Esto podría haber afectado la generalización de los resultados.

Perspectivas futuras

Futuros estudios deberían considerar la inclusión de una muestra más grande y diversa para aumentar la representatividad y la generalización de los hallazgos. Por otra parte, incluir variables adicionales en futuros estudios podrían ayudar a identificar otros factores que podrían influir en los resultados observados durante la celebración a la Virgen de la Asunción. Considero que se pueden emplear tecnología avanzadas, así como el uso de instrumentos de medición para la obtención de medidas como distancias, y grados de ángulos más precisos.

ANEXOS

1) Formato de consentimiento para entrevistas

Formato de Consentimiento para Entrevistas

Información del Proyecto

Título del Proyecto: El paisaje ritual a través de la parroquia de la Virgen de la Asunción y su fiesta patronal en Yautepec, Morelos.

Investigador Principal: Abi Iitiel Cuevas Reyes

Contacto del Investigador:

Descripción del Proyecto

El propósito de este proyecto es [describir brevemente el propósito y objetivos del proyecto]. Su participación implicará una entrevista que durará aproximadamente 10 min

Procedimiento

Durante la entrevista, se le harán preguntas sobre la fiesta patronal de la Virgen de la Asunción. La entrevista será [grabada en audio/vídeo] para asegurar la precisión de la información recopilada. Si no desea ser grabado, aún puede participar en la entrevista sin grabación.

Confidencialidad

Toda la información proporcionada será tratada de manera confidencial. Sus respuestas serán codificadas para proteger su identidad. Los datos serán almacenados de forma segura y solo el equipo de investigación tendrá acceso a ellos. Los resultados de la investigación podrán ser publicados, pero su identidad no será revelada.

Voluntariedad

Su participación en esta entrevista es completamente voluntaria. Puede negarse a responder cualquier pregunta y puede retirarse en cualquier momento sin ninguna penalización.

Consentimiento

Al firmar este documento, usted indica que ha leído y comprendido la información proporcionada anteriormente, que ha tenido la oportunidad de hacer preguntas y que acepta participar en esta entrevista de manera voluntaria.

Nombre del Participante:

Firma del Participante:

Fecha:

Nombre del Investigador:

Firma del Investigador:

Fecha:

2) Guía de entrevista



GUÍA DE ENTREVISTA

OBJETIVO: Comprender el valor simbólico y cultural que tienen los participantes, del espacio donde se realiza la festividad de la Virgen de la Asunción en Yautepec.

Guía de entrevista para asistentes a la festividad.

Preguntas Generales:

1. **Datos Demográficos:**
 - ¿Cuál es su nombre?
 - ¿Qué edad tiene?
 - ¿Es usted residente de Yautepec? ¿Por cuánto tiempo ha vivido aquí?
2. **Participación en la Fiesta:**
 - ¿Con qué frecuencia asiste a la fiesta patronal de la Virgen de la Asunción?
 - ¿Qué actividades suele realizar durante la fiesta?

Valor Simbólico del Espacio:

3. **Percepción del Espacio:**
 - ¿Qué significa para usted la parroquia de la Virgen de la Asunción?
 - ¿Cómo describiría el ambiente o la atmósfera del lugar durante la fiesta patronal?
4. **Significado Personal y Comunitario:**
 - ¿Qué recuerdos o experiencias personales tiene asociados con este lugar durante la fiesta?
 - ¿Qué importancia cree que tiene este espacio para la comunidad de Yautepec?

Valor Simbólico de la Ceremonia:

5. **Experiencia de la Ceremonia:**
 - ¿Podría describir cómo vive usted la ceremonia principal de la fiesta patronal?
 - ¿Qué elementos de la ceremonia son más significativos para usted?
6. **Valores y Creencias:**
 - ¿Qué valores o creencias personales asocia con la celebración de la Virgen de la Asunción?
 - ¿Cómo cree que la ceremonia refleja o refuerza estos valores y creencias?

Aspectos Culturales y Sociales:

7. Identidad Cultural:

- ¿Cómo cree que la fiesta patronal contribuye a la identidad cultural de Yautepec?
- ¿En qué medida siente que la fiesta patronal fortalece los lazos comunitarios?

8. Cambios y Continuidad:

- ¿Ha notado algún cambio en la manera en que se celebra la fiesta a lo largo de los años?
- ¿Qué aspectos de la fiesta cree que son esenciales y deberían mantenerse en el futuro?

Reflexiones Finales:

9. Opinión General:

- ¿Qué es lo que más valora de la fiesta patronal de la Virgen de la Asunción?
- ¿Hay algo más que le gustaría compartir sobre su experiencia o sobre el significado de esta celebración para usted?

3) Guía de entrevista al Pbro. Fernando García Mendoza.



Título de tesis: El paisaje ritual a través de la festividad de la Virgen de la Asunción.
Nombre del entrevistado:
Fecha de entrevista:

1.- ¿Por qué se le da el nombramiento de la Virgen de la Asunción a la parroquia?

Toda Parroquia, Capilla y/o inmueble religioso debe estar dedicado(a) a alguna devoción, Santísima Trinidad, Virgen, y/o Santo. Los misioneros Dominicos (1567) lo construyeron y dedicaron a La Virgen de La Asunción de María.

2.- ¿Siempre ha sido llamada así la parroquia? ¿O tuvo otro nombramiento antes?

Siempre ha sido llamada así.
Nunca ha sufrido cambio.

3.- ¿Cómo es que se convierte de convento a parroquia?

Cuando los misioneros dominicos se van lo toma la Diócesis.
- Nunca ha dejado de ser parroquia.

4.- ¿Por qué se tenía a Cristo a Cristo en el altar mayor de la iglesia y no a la Virgen de la Asunción?

La arquitectura y arte cristiano, y la liturgia piden un orden. Cristo al centro, arriba (lugar visible)

5.- ¿Cuántas capillas laterales tiene la iglesia y a quienes están dedicadas?

Sólo Una, actualmente dedicada a la San Juan de la Tejada.



6.- ¿Sabe de alguna teoría en la que se menciona que la orientación de la parroquia tuvo influencia por los antiguos nativos Indignas, es decir si tiene algún alineamiento con el paisaje, inmediato como, cerros, barrancas, cauces de agua o cuevas?

Si. La feligresía mirando al Oriente (salida del sol)

7.- ¿Sabe de alguna otra parroquia en donde me pudieran proporcionar información relacionada al título de investigación?

Si. Tejalpa, La Catedral, Santa María Ahueca Htlm

8.- ¿En cuanto a la festividad de la Virgen de la Asunción, ¿cuáles son las actividades que se realizan en la celebración?

- Novenario - Procesiones, Rosario, Misa
- Evento cultural.

9.- Desde cuando se realiza la festividad de la Virgen de la Asunción en Yautepec, Morelos.?

Desde 1567.

10.- ¿Quiénes son los encargados de realizar esta festividad?

El párroco y un equipo pro-fiesta Patronal.

11.- ¿Cuántas personas aproximadamente participan en la conformación de la festividad?

Organizadores 20

12.- ¿Cuál es la importancia que se le da al espacio donde se realizan las actividades de la celebración?

- a) Muy importante ✓
- b) Regular
- c) No es importante

16.- ¿Quién se encarga de darle una imagen diferente al espacio en la festividad?

El párroco.

17.- ¿Con relación a la pregunta anterior cuantas personas participan?

1.

18.- ¿La festividad tiene algunas particularidades en cuanto a nuestras raíces prehispánicas?

Ya no.

19.- ¿Cuál es su percepción del espacio en donde interviene la festividad de la Virgen de la Asunción?

20: ¿Dónde puedo encontrar la historia de la Virgen de la Asunción?

Bibliotecas del Estado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arzapalo, R. A. G. (s. f.). *Santos, santuarios y peregrinaciones*.

Arias, P. G. (2002). *La cultura: estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia* (pp. 76 y 103). Aby-Yala.
<http://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/10559/La%20cultura%20estrategias%20conceptuales.pdf>

Albores, B., & Broda, J. (Coords.). (1997). *Graniceros: Cosmovisión y meteorología indígenas de Mesoamérica*. El Colegio Mexiquense-III, UNAM.

Aldama Rodríguez, A. (1998). Investigación aplicada en los programas de tecnificación del riego. En *Memorias, Tercer Simposium Internacional de Fertirrigación* (pp. 9-16). FIRCO.

Andrade Hashimoto, M. (2008). *Paseo en el Río Yautepec, Morelos* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/273857>

Artigas, R., & Artigas, J. B. (1993, Julio). La arquitectura de México. Época virreinal. *Cuadernos de arquitectura virreinal*, (13).

Armillas Vicente, J. A. (2004). Evangelización y sincretismo religioso en México (siglo XVI). En M^a del C. Lacarra Ducay (Ed.), *Arquitectura religiosa del siglo XVI en España y Ultramar* (pp.45-46). Zaragoza: Institución Fernando el católico - CSIC.

Bahena Delgado, G., & Tornero Campante, M. A. (2007). La tecnología de microirrigación, una alternativa para el manejo sustentable del agua en la producción de maíz en el estado de Morelos, México. *Agricultura*, 892, 42-49. Editorial Agrícola Española.

Bahena-Delgado, Gregorio, & Tornero-Campante, Mario Alberto. (2009). Diagnóstico de las unidades de producción familiar en pequeña irrigación en la subcuenca del río Yautepec, Morelos. *Economía, sociedad y territorio*, 9(29), 165-184. Recuperado en 18 de septiembre de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212009000100008&lng=es&tlng=es.

Baldovinos de la Peña, Gabriel (2002), “Comercialización del maíz”, en Chao, B. A. (ed.), *Tierra, agua y maíz. II. Realidad y utopía*, UNICEDES-Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, pp. 183-189.

- Bartolomé, Miguel 1997 *Gente de costumbre y gente de razón*, México, ini/Siglo xxi.
- Becerril, A. M. J. (2010). *Los aires y la lluvia: ofrendas en San Andres de la Cal, Morelos*.
- Becerril, A. M. J. (2020). Entre nopales y tunas: el recorrido nocturno de María de La Asunción. *Mirada Antropológica*, 15(18), 162–175.
- Berdegúe Sacristán, J. A., Reardon, T., & Escobar, G. (2000). *Empleo rural no agrícola en América Latina y el Caribe*. FAO.
- Bonor Villarejo, J. L. (1989). *Las Cuevas Mayas: Simbolismo y Ritual*. Universidad Complutense-Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- Borja, J., & Muxí, Z. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*.
- Braunfels, W. (1974). *Arquitectura monacal en occidente*. Barral Editores.
- Broda, J. (2001). Introducción. En J. Broda & F. Báez-Jorge (Coords.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México* (pp. 15-45). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Fondo de Cultura Económica.
- Broda, J. (2007). Ritualidad y cosmovisión: procesos de transformación de las comunidades mesoamericanas hasta nuestros días. *Diario de Campo, Coordinación Nacional de Antropología/Instituto Nacional de Antropología e Historia*, (93).
- Broda, J. (1982). El culto mexica de los cerros y el agua. *Multidisciplina*, (10).
- Broda, J. (1991). Cosmovisión y observación de la naturaleza: el ejemplo del culto de los cerros en Mesoamérica. En J. Broda, S. Iwaniszewski, & L. Maupomé (Eds.), *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica* (pp. 461-500). IIH-UNAM.
- Broda, J. (2003). La ritualidad mesoamericana y los procesos de sincretismo y reelaboración simbólica después de la conquista. *Graffylia: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 2, 14-27.
- Broda, J., & Eshelman, C. G. (2004). *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*. UNAM.
- Broda, J. (1971). Las fiestas aztecas de los dioses de la lluvia. *Revista Española de Antropología Americana*, 6, 245-327.
- Broda, J. (1976). Los estamentos en el ceremonial mexica. En P. Carrasco & J. Broda (Eds.).
- Broda, J. (1980). Corona española, comunidades indígenas y tributo en el Centro de México en el siglo XVI. *Cuicuilco*, 11(2), 29-36. ENAH.

- Broda, J., & Báez-Jorge, F. (Coords.). (2001). *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. FCE.
- Broda, J., & Albores, B. (Coords.). (2009). *Arqueología Mexicana, Dioses de la lluvia*, 16(96).
- Broda, J., & Báez-Jorge, F. (s.f.). *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: Los ritos agrícolas*. IIH-UNAM (en prensa).
- Broda, J., & Eshelman, C. G. (2004). *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*. UNAM.
- Calle, B. E. M., Maurice, M. E., & Miranda, R. V. (2016). Del meta-paisaje en el paisaje sagrado y la conservación de los lugares naturales sagrados. *Sociedad y Ambiente*, 9. <https://doi.org/10.31840/sya.v0i9.1631>
- Casali, R. (2018). Mojón reflexivo: sobre salud intercultural desde y más allá de lo antropológico. *Revista de Antropología Social*. <https://doi.org/10.5209/raso.61863>
- Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 26(2), 243-260. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v26n2.59161>
- Cervantes, B. V. M. de. (s. f.). *El Zarco: Episodio de la vida mexicana en 1861-63*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado el 17 de septiembre de 2023, de https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-zarco-episodio-de-la-vida-mexicana-en-186163--0/html/ad84c4b2-ba5b-408b-b276-15466b4e2723_2.html
- Cdmx, R. (2021, 22 agosto). Iglesia de Santa María Tonantzintla. La Unión de Creencias Católicas e Indígenas. *El Universal Puebla*. <https://www.eluniversalpuebla.com.mx/que-hacer/iglesia-de-santa-maria-tonantzintla-la-union-de-creencias-catolicas-e-indigenas/>
- De Vega Nova, H. (s. f.). La ciudad prehispánica de Yautepec, Morelos. Recuperado de <http://www.enelvolcan.com/60-ediciones/039-septiembre-octubre-2015/412-la-ciudad-prehispanica-de-yautepec-morelos>
- De Vega Nova, H. (1988). *Proyecto Yautepec*. Mecanuscrito, Biblioteca del Centro INAH Morelos, Cuernavaca, Morelos, México.
- Delgado, M. (2019). *El espacio público como ideología*. Los libros de la Catarata.
- Díaz Balerdi, I. (1986). La pintura teotihuacana: lenguaje unívoco o polivalencia significativa. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 14(55), 7-17. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Díaz, R. A. (2019). Antagonismos ideológicos en la fundación del Convento la Asunción de María en Yautepec, Mor. *Pädi Boletín Científico de Ciencias Básicas e Ingenierías del ICBI*, 6(12), 76-80.
- Díaz-Polanco, H. (1995). *Etnia y Nación en América Latina*. México: Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes.
- Desarrollo agropecuario.pdf*. (s. f.). Recuperado el 16 de septiembre de 2023, de https://www.hacienda.morelos.gob.mx/images/docu_planeacion/planea_estragica/programas_sectoriales/09.-DESARROLLO_AGROPECUARIO.pdf
- De la Serna, J. (1656). Manual de ministros de indios para el conocimiento de sus idolatrías y extirpación de ellas. En P. Ponce, P. Sánchez de Aguilar y otros (1987), *El alma encantada* (Presentación de F. Benítez) (pp. 177-178). México: Fondo de Cultura Económica.
- Dorantes, R. A. G. A. *Procesiones, demandas, paseos y peregrinaciones: los santos paseantes, sacralidad en movimiento*.
- Durán, D. (1867). *Historia de las Indias de Nueva España y Islas de tierra Firme. Tomo I*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmck0706>
- Duverger, C. (1993). *La conversión de los indios de la nueva España*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica: Estratificación social y ritual mexicana*. (1979). *Indiana*, 5, 45-81. SEP-INAH, México.
- Eliade, M. (1985). *Lo sagrado y lo profano* (L. Gil, Trad.). Barcelona: Labor/Punto Omega.
- FAMSI - *Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc.* (n.d.). Recuperado de <http://www.famsi.org/>
- Fernández, M. C. S. (2010). Ritual Agrícola en el Suroeste de Morelos: La Fiesta de la Ascensión. Ceamish Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Flores Moran, A. (2021). *Cambios y continuidades de la pintura mural conventual del Altiplano central (1521-1640): orígenes, tradiciones, técnicas y estilos*. UNAM.
- Flores, L. F. (2007). La influencia de Sebastián Serlio en las pinturas murales del Convento Dominicó de Nuestra Señora de la Asunción de Yautepec, Morelos. *Decires*, 10(10-11), 9-23.

- Flores, L. F. (2007). La influencia de Sebastián Serlio en las pinturas murales del Convento Dominicano de Nuestra Señora de la Asunción de Yautepec, Morelos. *Decires*, 10(10-11), 9-23. <https://doi.org/10.22201/cepe.14059134e.2007.10.10-11.172>
- Florescano, E. (1990). Mito e historia en la memoria nahua. *Historia Mexicana*, 39(3), 607-661.
- Florescano, E. (1999). *Memoria indígena*. México: Taurus. Florescano, E. (2010). *Memoria mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Van Der Leeuw, G. (1964). *Fenomenología de la religión*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rubial García, A. (1996). *La hermana pobreza: el franciscanismo: de la Edad Media a la evangelización novohispana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.
- Galindo Trejo, J. (2000). Entre el ritual y el calendario. Alineación solar del Templo Mayor de Tenochtitlan. *Arqueología Mexicana*, 7.
- Galindo Trejo, J. (2001). Arqueoastronomía mesoamericana. *Arqueología Mexicana*, 47, 29-35.
- Galinier, J. (2001). Una mirada detrás del telón. Rituales y cosmovisión entre los otomíes orientales. En J. Broda & F. Báez-Jorge (Coords.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México* (pp. 453-484). México: FCE.
- Gallegos, L. L. (2012). *Génesis de la arquitectura mendicante del siglo XVI en el plan de las Amilpas y las Cañadas de Morelos*.
- Gómez Espinosa, A. (s. f.). La fiesta a San Marcos y su relación con el ciclo agrícola en una comunidad popoloca del sur de Puebla. En J. Broda & C. Good E. (Coords.), *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: Los ritos agrícolas*. IIH-UNAM-UAP. (en prensa).
- García García, J. (1989). El contexto de la religiosidad popular. En C. Álvarez Santaló et al. (Eds.), *La religiosidad popular* (Tomo I, p. 19). España: Anthropos.
- García Hernández, A. (s. f.). El carnaval matlatzinca: la fiesta de la siembra. Expresión de resistencia e identidad étnica. En J. Broda & C. Good E. (Coords.), *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: Los ritos agrícolas*. IIH-UNAM-UAP. (en prensa).
- García, I. A. M. (2020). *COCOTZIN Nuestra Señora de los Remedios*. ITIO Ediciones. https://www.academia.edu/44905442/Cocotzin_Nuestra_Se%C3%B1ora_de_Los_Remedios.%20Sitio%20Fuente:%20INAH

Gilberto Giménez. 2004, Culturas e Identidades. Revista Mexicana de Sociología. Año 66. Número especial.
<http://mexicanadesociologia.unam.mx/docs/vol66/numesp/v66nea7.pdf>.

Giménez, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. *Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. México*, 5-8.

Giménez, G. (2007). Territorio, paisaje y apego socioterritorial. En G. Giménez (Ed.), *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: CONACULTA /ITESO.

Giménez, G. (2016). *Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60722197004>

Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *The Discovery of Grounded Theory*. Chicago: Aldine Publishing Company.

Giménez, G. (2000). Identidades étnicas: estado de la cuestión. En L. Reina (Coord.), *Los restos de la etnicidad en los Estados nación del siglo XXI* (pp. 45-70). México: CIESAS, INI, Porrúa.

Von Wobeser, G., & Vila Vilar, E. (Eds.). (2009). *Muerte y vida en el más allá España y América, siglos XVI-XVIII*.

Gobierno del Estado de Morelos. (2012). *Ley de la división territorial del Estado de Morelos*. Última reforma 15 de agosto de 2012. Consejería jurídica. Dirección general de legislación. Subdirección de informática jurídica.
<http://www.transparenciamorelos.mx/leyes/5.pdf>

Gobierno Municipal de Yau-tepec. *Plan Municipal de Desarrollo 2016-2018*. Periódico Oficial "Tierra y Libertad" del día Cuernavaca, Mor., a 27 de julio de 2016 del municipio de Yau-tepec de Zaragoza, Morelos. Recuperado de:
http://periodico.morelos.gob.mx/periodicos/2016/5418_2A

Good Eshelman, C. (2001). El ritual y la reproducción de la cultura; ceremonias agrícolas, los muertos y la expresión estética entre los nahuas de Guerrero. En J. Broda & F. Báez-Jorge (Coords.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México* (pp. 239-297). México: CONACULTA/Fondo de Cultura Económica.

Granados S., S. F. (2019). *Arqueoastronomía y paisaje en El Cerrito, Querétaro*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Granados S., S. F. (2021). *Paisaje y calendario de horizonte en el Cuauhnáhuac*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. <https://altexto.mx/paisaje-y-calendario-de-horizonte-en-el-cuauhnahuac-005zh.html>

- Granados S., S. F. (2022). Teopanzolco y su relación con san Miguel. Un vínculo con el ciclo del maíz. En *Ciclos, Paisaje e Historia en la arqueoastronomía de Puebla y Morelos* (pp. 59-88).
- Granziera, P. (2018). *Jardines del México antiguo: Ihuehka México Xochitlan*.
- Grove, D. C. (2010). Morelos, la cuna de la famosa cultura de Tlatilco (1200-900 a.C.). En *Historia de Morelos Tierra, gente, tiempos del Sur*, Tomo II *LA ARQUEOLOGÍA EN MORELOS*. Cuernavaca, Morelos. México: NAVARRO Editores.
- Grove, D. (2007). Cerros sagrados olmecas, Montañas en la cosmovisión mesoamericana. *Arqueología Mexicana*, 15(87), 32.
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), 9-42.
- Hinojosa, L. E. H. (2005). El convento de Tlauiltenango, la pintura mural y sus códigos. Cuernavaca (Morelos): Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Recuperado de <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.32106012619893&view=1up&seq=1&skinn=202>
- Iwaniszewski, S. (2007). La arqueología de alta montaña frente al paisaje montañoso en México central: problemas, interpretaciones, perspectivas epistemológicas. En M. Loera & S. Iwaniszewski (Coords.), *Páginas en la nieve. Estudios sobre la montaña en México*. México: ENAH/ CONACULTA, pp. 9-28.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010* (pp. 6-8).
- José Luis, G. M. (s/f). Sincretismo e identidades emergentes. El Manual de Jacinto de la Serna (1630). Recuperado el 15 de junio de 2023, de <https://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=437>.
- Juárez Becerril, A. (2010). *Los aires y la lluvia: ofrendas en San Andrés de la Cal, Morelos*. México: Gobierno del Estado de Veracruz.
- Juárez Becerril, A. (2015). *Observar y controlar el tiempo. Apuntes sobre los especialistas meteorológicos en el Altiplano Central*. México: IIH-UNAM.
- Jurado, L. A. A. (2019). La configuración del paisaje ritual a través del culto a Cristo en los municipios de Totolapan y Atlatlahucan, Morelos, México. *Sociedad y Ambiente*, (20), 207-231.
- King, P. (2010). *El nombre del Popocatepetl. Religión popular y paisaje ritual en la Sierra Nevada*. México: Gobierno del Estado de Veracruz.

- Kubler, G. (2013). *Arquitectura Mexicana del siglo XVI*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lavín, J. M., Martínez-Bonilla, C., Medina-Guerra, F. N., & Viteri-Torres, W. F. (2017). Diferencias entre el perfil del turista cultural y el turista religioso. La festividad del Señor del Terremoto en Patate (Ecuador). *methaodos. revista de ciencias sociales*, 5(1), 142-154.
- La montaña en el paisaje ritual. (s. f.). Recuperado 16 de septiembre de 2023, de <https://www.montero.org.mx/la-montana-en-el-paisaje-ritual#p=1>
- López Austin, A. (2006). Mitos e íconos de la ruptura del Eje Cósmico: Un glifo toponímico de las piedras de Tízoc y del Ex-Arzobispado. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 28(89), 93-134.
<https://doi.org/10.22201/iiie.18703062e.2006.89.2222>
- Lefebvre, H. (1980). *La vida cotidiana en el mundo moderno*.
- López Austin, A. (2001). El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana. En J. Broda & F. Báez-Jorge (Coords.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México* (pp. 47-65). México: Conaculta/Fondo de Cultura Económica (Biblioteca Mexicana, Serie Historia y Antropología).
- López Luján, L. (2012). Eduardo Matos Moctezuma, Arqueología del México Antiguo. *Estudios De Cultura Náhuatl*, 43. Recuperado de <https://www.revistas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/30524>
- López, C. S., & Álvarez, J. L. S. (2012). Patrimonio, territorio y buen vivir - Patrimonio, territorio y buen vivir: una mirada desde el sur. *Aacademica.org*. Recuperado el 19 de septiembre de 2023, de <https://www.aacademica.org/miguel.sanchez/16/1.pdf>
- Los Pueblos Nahuas de Morelos: atlas etnográfico: tohuaxca, togete. (2011).
- Los paisajes Del desecho reactivación de Los lugares Del deterioro. (s/f). *Docplayer.Es*. Recuperado el 19 de septiembre de 2023, de <https://docplayer.es/79216564-Los-paisajes-del-desecho-reactivacion-de-los-lugares-del-deterioro.html>
- Luna Fierros, A. K. (2012). *La virgen del volcán: rebelión y resistencia en Yautepec, Siglo XVIII* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/242477>

- Luna, Pilar (2000), “El Nevado de Toluca sitio de veneración prehispánica”, *Arqueología mexicana*, vol. VII, núm. 43, México, Editorial Raíces, mayo-junio, p. 47-49.
- Lutteroth, M. A. P. (2007). *Inventario del archivo parroquial de Nuestra Señora de Guadalupe, El Sagrario, Morelos*. Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México.
- Maldonado Jiménez, D., 1990. CUAUHNÁHUAC Y HUAXTEPEC (TLALHUICAS Y XOCHIMILCAS EN EL MORELOS PREHISPÁNICO). Cuamavaca(Mor.): Universidad Nacional Autónoma de México Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Maldonado Jiménez, Druzo (1998) *Dioses y santuarios: religiosidad indígena en Morelos (época prehispánica, colonial y etnografía actual)*. Tesis de doctorado en antropología, División de Estudios de Posgrado, ENAH, México.
- Maldonado Jiménez, Druzo (2001). “Cerros y volcanes que se invocan en el culto a los ‘aires’ en Coatetelco, Morelos”. En Johanna Broda, Stanislaw Iwaniszewski y Arturo Montero (coords.). *La montaña en el paisaje ritual*. México: UNAM/CONACULTA/INAH, pp. 395-417.
- Maldonado, D. (1990). *Cuauhnáhuac y Huaxtepec: tlahuicas y xochimilcas en el Morelos prehispánico*.
- Malvido, E. (2006). *La festividad de Todos Santos, Fieles Difuntos y su altar de muertos en México. Con este número de la serie Cuadernos del Patrimonio Cultural y Turis*.
- Méndez, A. S., 1988. *Compromiso cristiano y liberación*, volumen 2. México D.F.: Centro de estudio Ecuménicos, A. C
- Meslin, Michel (1978). *Aproximación a una ciencia de las religiones*. Ediciones cristiandad. España. Pp. 14-175.
- Micklem, Nathaniel (1950). *La religión*. FCE. México-Buenos Aires. p. 14
- Milton, Santos (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos-tau, 170 pp.
- Moctezuma, E. M., & Luján, L. L. (2012). *Escultura monumental mexicana*. Fondo de Cultura Económica USA.
- Morán, A. F. (2022). El desarrollo de la pintura mural conventual de la Orden de San Francisco en el Altiplano Central de México (siglo XVI). *Itinerantes: Revista de Historia y Religión*, (17), 8-40.

- Neff Nuixa, Françoise (2001) “Petición de lluvias en la Montaña de Guerrero.» en Johanna Broda, Stanislaw Iwaniszewski y Arturo Montero (coords.): La montaña en el paisaje ritual (estudios arqueológicos, etnohistóricos y etnográficos): 353-374. ENAH-III, UNAM, México.
- Negrete, M. P., De La Vega, H. M., Robledo, G. P. R., & Almanza, J. A. (2013). *De árboles cósmicos y jaguares: los petrograbados de La Gloria*.
- Newstrom John W. and Davies Keith. (1993) *Organizational Behavior. Human behavior at work*. McGraw-Hill, Highstown, NJ. 1993.
- Negrete, M. P. (s. f.). *De árboles cósmicos y jaguares. Los petrograbados de La Gloria. Arqueología de Atoyac de Álvarez, Guerrero*. Recuperado 17 de septiembre de 2023, https://www.academia.edu/10120529/De_%C3%A1rboles_c%C3%B3smicos_y_jaguares_Los_petrograbados_de_La_Gloria_Arqueolog%C3%ADa_de_Atoyac_de_%C3%81lvarez_Guerrero
- Nogué, J. (2007). Paisaje, identidad y globalización. *Fabrikart*, (7).
- Nogué, J., & Font, J. N. (2007). *La construcción social del paisaje* (No. Sirsi) 19788497426244). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Orientaciones astronómicas en la arquitectura prehispánica del centro de México—PDF Free Download*. (s. f.). Recuperado 17 de septiembre de 2023, de <https://docplayer.es/1884306-Orientaciones-astronomicas-en-la-arquitectura-prehispanica-del-centro-de-mexico.html>
- Guerrero Arias, P. (2002). *La cultura: Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia* (págs. 76, 103). Quito: Abya-Yala.
- Paola Peña (2017). “Son las huellas de Dios”. *Rituales y fiestas en los cerros de San Jerónimo Acazulco, Ocoyoacac Estado de México*. (Tesis de licenciatura) Universidad autónoma del estado de México.
- Pérez Campa, Mario (1998), “El gran basamento circular de Cuicuilco”, *Arqueología mexicana*, vol. V, núm. 30, México, Editorial Raíces, marzo- abril, p.37
- Pérez Corona, Javier. 2006. La ciudad: pensamiento crítico y teoría (Artículos y Miscelánea). *Mundo Siglo XXI. Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional*, 7: 89-91.

- Piña Chan, Román (1993), *El lenguaje de las piedras*, México, Fondo de Cultura Económica, p.19.
- Propin Frejomil, E., & Sánchez-Crispín, Á. (2001). Características básicas de la estructura territorial de la economía mexicana. *Investigaciones geográficas*, 46, 148-163.
- Plan municipal Yautepec.pdf (s. f.). Recuperado 16 de septiembre de 2023, de https://www.hacienda.morelos.gob.mx/images/docu_planeacion/planea_estrategica/planes_municipales/YAUTEPEC2021_UltimaActualizacion1A.pdf
- Polión, M. V., & Ruiz, D. R. (1995). *Los diez libros de arquitectura*. Alianza Editorial Sa.
- Quevedo, O. S. (2019). *Fragmentación socio territorial en la comunidad de yautepec, morelos 1970-2015*. <http://riaa.uaem.mx/xmlui/handle/20.500.12055/574>
- Randa Marhenke.. (2003). FAMSI. 2003, de mesoamerica Sitio web: http://www.famsi.org/research/pohl/pohl_origins.html
- Ramírez, I. M. (1976). *Introducción a la metodología estadística*.
- Rio yautepec 2. (s. f.). <https://es.slideshare.net/sakuraanime1/rio-yautepec-2>
- Rivet, P. (1913). Robelo (Cecilio A.). Origen del calendario Nahuatl (Origine du Calendrier Nahuatl). *Journal de la Société des Américanistes*, 10(2), 575. https://www.persee.fr/doc/jsa_0037-9174_1913_num_10_2_2873_t1_0575_0000_2
- Rubial García, Antonio (2004), “Santos para pensar. Enfoques y materiales para el estudio de la hagiografía novohispana”, *Prolija memoria*, México, Claustro de Sor Juana/Facultad de filosofía y letras, núm. 1, noviembre, p. 126.
- Róbelo, C. A. (1912). Origen del calendario náhuatl. En *Memoria del XVII Congreso Internacional de Americanistas* (pp. xx-xx). Imp. del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología.
- Rodríguez Salazar, R. C. (2015). *Plan de gestión integrada de los recursos hídricos en la cuenca del río Yautepec, Morelos* [Tesis de Maestría, UNAM].
- Rojo Guerra, M. A., Garrido Pena, R., Tejedor Rodríguez, C., García Martínez de Lagrán, Í., & Alt, K. W. (2015). El tiempo y los ritos de los antepasados: La Mina y El Alto del Reinoso, novedades sobre el megalitismo en la Cuenca del Duero. *Arpi. Arqueología y Prehistoria del Interior peninsular*, 3, 133-147.

- Román Montes de Oca, Erika. (2017). Ritos y milpas en Amatlán de Quetzalcóatl, Tepoztlán, Morelos, México. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 38(151), 193-229. <https://doi.org/10.24901/rehs.v38i151.332>
- Rubial García, Antonio (2004), “Santos para pensar. Enfoques y materiales para el estudio de la hagiografía novohispana”, *Prolija memoria*, México, Claustro de Sor Juana/Facultad de filosofía y letras, núm. 1, noviembre, p. 126.
- Ruiz de Alarcón, H. (1629). *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España*. En P. Ponce, P. Sánchez de Aguilar y otros (Eds.), *El alma encantada* (pp. 134). Presentación de F. Benítez. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sahagún, Bernardino de (1989), “trata del dios que se llamaba Tláloc Tlamacazqui”, en *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Tomo I, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, p. 38-39.
- Sahagún, Fray Bernardino de (1997) *Historia General de las Cosas de Nueva España* (numeración, anotaciones y apéndices de Ángel María Garibay K.), México: Porrúa (Colección “Sepan Cuantos”, 300).
- Saldaña Fernández, C. (2010). *Ritual agrícola en el suroeste de Morelos: la fiesta de la ascensión*. México: Plaza y Valdés.
- Salinas, S. R. (2016). El mestizaje en la arquitectura mendicante del siglo XVI en México.
- Salas Stevanato, A., y Martínez Borrego, E. (2005). Cambios en la Estructura Productiva Rural y Desarrollo Turístico en los Altos de Morelos, México: 1974-2004. *Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina*.
- Santos, M. (2000), *La naturaleza del espacio*, Ariel, Barcelona.
- Santos, Milton (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. España: oikos-tau, 118 pp.
- Singer, M. (1972) *When a Great Tradition Modernizes*. New York. Praeger. Turner, Victor. *The Anthropology of Performance*. Preface by Richard Schechner. New York. PAJ Publications (1992).
- Smith, M. (2010). La época posclásica en Morelos: surgimiento de los tlahuicas y xochimilcas. In *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur, II. La arqueología en Morelos: dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material*, Sandra López Varela (ed.), *Congreso del Estado de Morelos, LI Legislatura, Cuernavaca* (pp. 38-141).
- Smith, M. E. (s. f.). *“El Posclásico: Yautepec”* (2018). Recuperado 17 de septiembre de 2023, de https://www.academia.edu/37391508/_El_Poscl%C3%A1sico_Yautepec_2018_

- Sochava, V. B. (1972), "The study of geosystems: the current stage in complex Physical Geography", en *International Geography*, 1, pp. 298–301.
- Spínola, G. E. (1999). *Arquitectura de la conversión y evangelización en la Nueva España durante el siglo XVI* (Vol. 6). Universidad Almería.
- Šprajc, I. (2001). *Orientaciones astronómicas en la arquitectura prehispánica del centro de México*.
- Stevanato, A. S., & Borrego, e. m. cambios en la estructura productiva rural y desarrollo turístico en los altos de Morelos, México: 1974-2004.
- Szurmuk, Mónica y Robert Mckee Irwin (Coord.). 2009. *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. México.
- Toussaint, M., 1990. *Arte Colonial en México*. México: UNAM.
- Turner, V. (1988). *The Anthropology of performance*. New York: The Performance Arts Journal Press. Turner, V. (1980). *La selva de los símbolos: aspectos del ritual Ndembu*. México: Siglo XXI.
- Urquijo Torres, P. S. (2008). *Paisaje, territorio y paisaje ritual: La Huasteca Potosina. Estudio de geografía histórica*.
- Urquijo, Pedro (2010). "El paisaje en su connotación ritual. Un caso en la Huasteca potosina, México". *Revista GeoTrópico*, núm. 2. Recuperado de <http://www.igg.unam.mx/sigg/cultural/vista/archivos/publicacion/1449479121paisajeeterritorioapdf.pdf> (Última consulta, 01 de febrero, 2018).
- Vega Nova, H. (s/f). *La ciudad prehispánica de Yautepec, Morelos*. Enelvolcan.com. Recuperado el 17 de abril de 2023, de <http://www.enelvolcan.com/60-ediciones/039-septiembre-octubre-2015/412-la-ciudad-prehispanica-de-yautepec-morelos>.
- Vela, Enrique (2019), "Correspondencia entre los años mexicas y los europeos", *Arqueología Mexicana*.
- View of Amidst nopal cactus plants and prickly bears: the nocturnal procession of María de La Asunción (Feast of the Assumption)*. (n.d.). Buap.Mx. Retrieved April 17, 2023, from <http://rd.buap.mx/ojs-dm/index.php/mirant/article/view/470/443>.
- Valladares-Cisneros, M. G., Miranda, Z. L., & González, Z. V. (2021). Índice de Calidad del Agua del río Yautepec del estado de Morelos. *Inventio*, 17(41), Article 41. <https://doi.org/10.30973/inventio/2021.17.41/7>
- Velasco Ortiz, L. (2001). Enrique Florescano. *Memoria indígena*. México: Taurus, 1999. *Estudios sociológicos*, 19(57 (SEP-DIC)), 876-881.

Zabalza Segúin, A. (1994). *Aldeas y campesinos en la Navarra pre-pirenaica, 1550-1817*.
Pamplona: Gobierno de Navarra.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS



Maestría en Estudios Territoriales Paisaje y Patrimonio

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de la Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

DR. ALFONSO VALENZUELA AGUILERA
COORDINADOR ACADÉMICO DE LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO
Presente.

HAGO CONSTAR QUE EL TRABAJO TITULADO:
El paisaje ritual a través de la parroquia de la Virgen de la Asunción y su fiesta patronal en Yautepec, Morelos.

Elaborado por:
Abi Itiel Cuevas Reyes.

Constituye tema de tesis para que, mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de: Maestro en el área de: Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio.

OBJETIVOS LOGRADOS EN EL DESARROLLO DEL TEMA:
La tesis cumple con los objetivos señalados. El trabajo sufrió una serie de cambios que fueron Beneficiosos para el desarrollo de la investigación.

ALCANCES Y CLARIDAD DE EXPRESIÓN EN EL CONTENIDO:
El trabajo, gracias a un amplio apoyo de corrección de estilo, exponen con claridad los alcances Señalados. Se comprueba la hipótesis pese a una serie de vicisitudes, pues el trabajo se realizó En plena pandemia del Covid-19.

Motivos por los cuales doy mi VOTO APROBATORIO, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Morelos, 16 de Abril del 2024.

ATENTAMENTE

(Nombre y firma del responsable de emitir el voto aprobatorio)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

FRANCISCO SALVADOR GRANADOS SAUCEDO | Fecha:2024-04-16 21:18:26 | FIRMANTE

us1loc5AWjF01kUWSCJmZn/rMMerLFum9Kp6eZn6rXGuSSCsS0lVMSVqTumTainnJEB0pB75WgpnOmyTFAXRETsMPshNBguf5hT1ZkzqN752DWc34Sz6hwjqJ5/RHMOlja4j5LDiq62dZvRTZdBdM7V9K0aLxATvTrsPxo350N3z+57hjo+qlrB5AO29WfgP+VNRsOzIPZCmV0OOWWgqsXg2ub+gSS3YKY7k4lmqry/le4P1E2mEfQfKWfmMI2JL52Ew2Bs3HA00Mm7n1qwp6dCcb5U7Kvcg1gMcujsJa0vjzLBFwE2AQ5V5RTUe7tBlzIGZC4P1r6xJMS9byy9lw==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[j2Kdcav1D](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/nJDCZvQLhbOsB75w1xy6z8MeBn7jSaD3>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS



FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de la Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

**DR. ALFONSO VALENZUELA AGUILERA
COORDINADOR ACADÉMICO DE LA MAESTRÍA EN
ESTUDIOS TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO**

P r e s e n t e.

HAGO CONSTAR QUE EL TRABAJO TITULADO:

El paisaje ritual a través de la parroquia de la Virgen de la Asunción y su fiesta patronal en Yautepec, Morelos.

Elaborado por:

Abi Itiel Cuevas Reyes.

Constituye tema de tesis para que, mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de: Maestro en el área de: Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio.

OBJETIVOS LOGRADOS EN EL DESARROLLO DEL TEMA:

Logra analizar el vínculo que existe entre la ubicación de la parroquia de la Virgen de la Asunción en Yautepec con los paisajes naturales que rodean el templo.

ALCANCES Y CLARIDAD DE EXPRESIÓN EN EL CONTENIDO:

El texto es claro y contundente en su área de especialidad.

Motivos por los cuales doy mi VOTO APROBATORIO, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Morelos, 14 de mayo del 2024.

ATENTAMENTE

Mtra. Lizandra Cedeño Villalba



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

LIZANDRA CEDEÑO VILLALBA | Fecha:2024-05-14 09:42:31 | FIRMANTE

F9/kyOqbzzuOfPY728sSHH6jbpJzd3E8cFFViDtUYBYLcXMxuWma28f00LTwPW6leLSJ35TkVD+gCUBlvbb3khEzM5A3tn0qGrleMxGOATbPa7m7dzDo8fPhs9XPxwS0WZZqdp8rxTkV8L7posS3B8OXrg+bGOOpOwAFEFymjTd5C37tcY8Lc+PqwrPTcHXsoXXVV5o+O4x5oKPIW8pAGGYRtBOzGzXTKgDac3s9F7XQbetfPYf7LEWl5VvPMGfc5MrbkI8nNvbY3NytKmdnQVc9ryO7NtRNJO23qXl0gBvnolcZDLn9Lytnj/etwcjhl3Kovz0QaWHGF9ohCM8vA==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[5qYOB7Lfg](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/dP3w0w186DI3fUnAZ9i99oQL3zv1FJ7N>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



M E T P Maestría en Estudios
Territoriales Paisaje y Patrimonio

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de la Maestría en
Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

DR. ALFONSO VALENZUELA AGUILERA
COORDINADOR ACADÉMICO DE LA MAESTRÍA EN
ESTUDIOS TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO
P r e s e n t e.

HAGO CONSTAR QUE EL TRABAJO TITULADO:

El paisaje ritual a través de la parroquia de la Virgen de la Asunción y su fiesta patronal en Yautepec, Morelos.

Elaborado por:

Abi Itiel Cuevas Reyes.

Constituye tema de tesis para que, mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de: Maestro en el área de: Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio.

OBJETIVOS LOGRADOS EN EL DESARROLLO DEL TEMA:

El trabajo de investigación realizado por la alumna Abi Cuevas, fue evolucionando de manera satisfactoria a lo largo de dos años. En el proceso la alumna asimiló los conceptos y enfoques que son la base de su investigación, a saber, la construcción del paisaje ritual, molde cultural, performance y otros asociados a la cosmovisión e ideología de la que son herederos los habitantes de Yautepec.

ALCANCES Y CLARIDAD DE EXPRESIÓN EN EL CONTENIDO:

La sustentante explora una vía por demás interesante para dar sentido a este paisaje ritual a partir del análisis arqueoastronómico, entrevistas a informantes claves y habitantes respecto a la parroquia de la Virgen de la Asunción y su fiesta patronal.

El contenido está expresado de manera mucho más clara que en los borradores previos.

Motivos por los cuales doy mi VOTO APROBATORIO, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

1. La tesis presentada cumple con los requisitos teórico-conceptuales, metodológicos y formales de una tesis de maestría.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



M E T P Maestría en Estudios
Territoriales Paisaje y Patrimonio

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de la Maestría en
Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

2. El documento final refleja una madurez en el proceso de investigación, ya que implicó una constante revisión en la redacción, comprensión y ajuste de diversos conceptos y postulados relevantes, con su director de tesis y el comité tutorial.

Sin embargo, le solicito a la estudiante realice las siguientes modificaciones:

- a. Es necesario incorporar un resumen de la tesis al inicio del trabajo.
- b. Se señalan con amarillo varios errores tipográficos, de redacción o falta en las referencias dentro del texto, favor de corregirlos.
- c. Considero que después de la metodología, del capítulo I al IV, hay partes que corresponden a antecedentes y otras a resultados, es necesario ponerlas en el apartado correcto y diferenciarlas en el índice y en el texto.
- d. Se sugiere poner subapartados en el método, por ejemplo: participantes, diseño de investigación, análisis de datos, etc.
- e. A lo largo del texto pero sobre todo en el capítulo 2, es necesario dar crédito cuando se mencione algún aporte, observación o estudio del director de tesis. Favor de revisar las citas faltantes.
- f. En el formato es necesario revisar que las fotografías, títulos, etc., no queden cortados entre una página y otra.
- g. Se sugiere iniciar las conclusiones señalando, si se cumplieron o no, las hipótesis o premisas de la investigación.
- h. En las conclusiones poner un apartado de limitantes del estudio y otro de perspectivas futuras.
- i. Es necesario poner un apartado de anexos, donde se incluya: 1) la guía de entrevista, 2) el consentimiento informado de los entrevistados, 3) otra información relevante.

Cuernavaca, Morelos, 27 de Abril del 2024.

A T E N T A M E N T E

(Nombre y firma del responsable de emitir el voto aprobatorio)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio #

Jefatura del Programa Educativo de la Maestría en
Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

#

DR. ALFONSO VALENZUELA AGUILERA
COORDINADOR ACADÉMICO DE LA MAestrÍA EN
ESTUDIOS TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO
P r e s e n t e.

HAGO CONSTAR QUE EL TRABAJO TITULADO:

El paisaje ritual a través de la parroquia de la Virgen de la Asunción y su fiesta patronal en Yautepec, Morelos.

Elaborado por:

Abi Itiel Cuevas Reyes.

Constituye tema de tesis para que, mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de: Maestro en el área de: Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio.

OBJETIVOS LOGRADOS EN EL DESARROLLO DEL TEMA:

Logró identificar y analizar los elementos del paisaje ritual entorno a la iglesia “La Asunción de María” del ex convento de Yautepec a través de 2 aspectos principales:

- 1) la relación entre el paisaje natural y el trazo de la nave de la iglesia
- 2) la identificación del valor simbólico que le dan los habitantes a su celebración patronal

ALCANCES Y CLARIDAD DE EXPRESIÓN EN EL CONTENIDO:

La estructura del contenido es coherente y clara en general, pero requiere corregir algunos detalles de redacción, puntuación y ortografía; revisar el formato de algunas citas en el texto; completar la bibliografía y uniformizar el formato; corregir algunas fechas de construcción de la iglesia y la numeración de varias figuras; entre otros detalles indicados en el archivo de la tesis que revisé y envié a la estudiante para que los atienda antes de imprimir la tesis.

Motivos por los cuales doy mi VOTO APROBATORIO, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Morelos, 25 de abril del 2024.

A T E N T A M E N T E

Dra. Natalia García Gómez
e-firma UAEM



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

NATALIA GARCIA GOMEZ | Fecha:2024-04-25 12:53:27 | FIRMANTE

SorxQJiD8lyNAAmLBU0mhsxUhJMIagc/qX5SPNrbz+6DrDokvE2gKfwOifKi/F3GTNT9ha8uNNIWPFQ0OTXYh9krqLnELvNmHEmG3bHuQ0GHpdhV1yJx8aTg9U0/L4wQJywG2jrRnm/6N6MeRhUpG6ikyBJ29xzmJ10awVaH+ICp9VZTucO8o22nslOXRnuRe0gjnoPYInEpgvSKjgAQEvUBLAmXTNJ2zmBx0Imc1Jb8ih5tSib3JZCn7dFkgELT/wV782iHDbASJnV02IjIesNeavY8g08nCCwoWpbGGFIOFhVVbn46BYVXTDW7UtzR+ZWAcEtYcDxqO39Dy6xGwg==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[sRKSbwlae](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/z68VwzqLZteYZsVcyDJcl1ZCDK1wxEof>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



M E Maestría en Estudios
T I Territoriales Paisaje y Patrimonio
P P

FACULTAD DE ARQUITECTURA
Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de la Maestría en
Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

DR. ALFONSO VALENZUELA AGUILERA
COORDINADOR ACADÉMICO DE LA MAESTRÍA EN
ESTUDIOS TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO
P r e s e n t e.

HAGO CONSTAR QUE EL TRABAJO TITULADO:

El paisaje ritual a través de la parroquia de la Virgen de la Asunción y su fiesta patronal en Yauatepec, Morelos.

Elaborado por:

Abi Itiel Cuevas Reyes.

Constituye tema de tesis para que, mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de: Maestro en el área de: Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio.

OBJETIVOS LOGRADOS EN EL DESARROLLO DEL TEMA:

Las observaciones arqueoastronómicas sobre la iglesia de La Virgen de La Asunción en Yauatepec revelaron la complejidad de elaborar un calendario de horizonte, afectado por la pandemia. Sin embargo, se determinaron fechas significativas alineadas con eventos solares y el paisaje circundante, sugiriendo una planificación arquitectónica basada en el movimiento solar. También se identificaron figuras prehispánicas integradas en la iglesia, indicando una fusión cultural. La festividad de la Virgen de la Asunción continúa vinculada a la fertilidad y la petición de lluvias, destacando la persistencia de tradiciones mesoamericanas en la religiosidad contemporánea.

ALCANCES Y CLARIDAD DE EXPRESIÓN EN EL CONTENIDO:

El contenido es generalmente claro y bien estructurado, con una secuencia lógica que abarca desde la época prehispánica hasta la actualidad. Sin embargo, algunos párrafos son densos y podrían dividirse para mejorar la legibilidad. El lenguaje es apropiado para un contexto académico, aunque simplificar algunas partes podría hacerlo más accesible.

Motivos por los cuales doy mi VOTO APROBATORIO, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Morelos, 17 de Abril del 2024.

A T E N T A M E N T E

DR. ALFONSO VALENZUELA AGUILERA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

ALFONSO VALENZUELA AGUILERA | Fecha:2024-06-17 11:16:11 | FIRMANTE

MRyBXGXU1qzAPMBYeUe7JZp/ZGrfKdYfDN4eO9DXw3pfBRJN5z4hnT93kp5oXENZaycWmeqN2qiCY8B5z261wUrAgADy28UN4467r3rHZY638Y4HbTmZYOE2JvODiH8yEX
PbjeyovxT0T0d+AEsig3xTMZU/2Vijjd4RHDSkooXAvW11wn6+/4/l8cftWfBxRPhLhS6fu2+vrtNQBioizVkcYCtdv7PZU7I9FPYTCv+sxAHQxB/luzY/kru/qOMhtLM110Qo2/Bbm53pm
3fvSN4ekQ261rkrC/quehHv9RhDP+tZx3Dzn+iE7hFLQXIMo5HGIL1loXcDpYnkgNqA==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[wvr8pYLt](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/4Vws1Xk7Jz2UDKFuxVhxewDKtYHhc9zf>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029